Narrar para formar: Una estrategia didáctica desde la narración oral para la enseñanza y el aprendizaje en espacios formales y no formales

Santiago Ramírez Rubiano

Daniel Alejandro Martínez Rivas

José María Baldoví Giraldo

Director

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Bogotá D.C

2024

"La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia."

Artículo 23, resolución No 13 del 6 de Julio de 1946, por la cual se reglamenta lo concerniente a Tesis y Exámenes de Grado en la Pontificia Universidad Javeriana.

Agradecimientos

A quienes hicieron parte de la palabra

Amigos, maestros en el arte de aprender,

maestros, sabios aprendices en el arte de enseñar,

esta tesis no es solo nuestra, es suya también,

un tejido vivo, hecho de voces y silencios.

A ustedes que sembraron en nosotros la inquietud,

la chispa de buscar entre palabras

un mundo que escucha, que dialoga, que cuenta.

Gracias por ser raíz y viento,

por ser constante cambio,

por dejarnos el resonar de su esencia.

Que la única constante sea el cambio,

y que en nosotros solo quede, la esencia

el llamado del alma, la docencia

Porque ser maestro es ser eterno alumno,

es un viaje que nunca alcanza puerto,

es un saber que no pesa, que no se impone,

que baila, que malabarea en las manos del tiempo.

Gracias a ustedes,

maestros, amigos, aprendices, sabios sin pretenderlo.

Que nunca dejemos de aprender,

que nunca dejemos de narrar,

y que en nuestras palabras viva,

siempre, el arte de enseñar.

Dedicatoria

A mi abuela, primera maestra y cuentera en mi vida,

tejedora de relatos y de memoria, guardiana del origen.

En tus historias sembraste mi voz, y hoy florece.

A mi abuelo, mi padre y mi madre, que me dieron alas para soñar y raíces para volver.

A mis amigos, caballeros de la mesa corriente,

compañeros de camino y de cuentos,

cómplices de gustos y disgustos,

que me enseñaron a cuestionar.

Juntos escribimos, palabra a palabra, nuestra amistad.

A Liz, quien al enseñarme a contar

me enseñó a escucharme, a narrarme, a ser.

Gracias por darme la voz que nunca supe que buscaba.

Y a la palabra, incansable viajera,

que me ha llevado lejos y me ha traído de vuelta.

Con ella atravesé montañas de silencio,

con ella volví al mundo y lo nombré.

A ustedes, que habitan esta página y mi vida,

les dedico este cuento largo que llaman tesis.

“Santiago Ramírez”

Dedicatoria

A Dios, por darme la fortaleza y sabiduría necesarias para superar cada reto. A mis padres con su apoyo, guía y amor incondicional en mis noches de desvelos y en los días en que ni yo me entendía. Para mi hermano con sus consejos y bromas en cada etapa mi formación. Para mis amigos Héctor, Santiago y Camilo, con su lealtad incuestionable y amistad sincera. Y para mi Cielo, quien estuvo conmigo en cada paso, en cada risa y cada lagrima.

“Daniel Martínez”

Resumen:

Esta investigación tiene como objetivo resignificar el valor formativo de la narración oral en la educación básica, proponiendo una estrategia didáctica que potencie la oralidad a través de experiencias significativas. El estudio surge a partir de la preocupación por la marginación de la oralidad en las prácticas pedagógicas actuales, en las que la lectura y la escritura predominan como los principales instrumentos de enseñanza, dejando de lado el potencial transformador de la narración oral. La cuentería, entendida como una forma de comunicación y expresión cultural, es presentada aquí no solo como una técnica pedagógica, sino como un medio que entrelaza saberes, identidades y experiencias, desde una perspectiva sociocultural.

El enfoque metodológico de esta investigación cualitativa, incluyo la observación participativa y el uso de diarios de campo para documentar las interacciones orales y los procesos de enseñanza-aprendizaje en distintos contextos educativos, además de un análisis de frecuencia. La propuesta didáctica desarrollada integró la narración oral como una herramienta pedagógica versátil, que no solo se adapta a los diversos contextos socioculturales de los estudiantes, sino que también favorece el desarrollo de competencias comunicativas, emocionales y sociales.

Los resultados de la implementación de la propuesta demostraron que la narración oral tiene un impacto significativo en la mejora de las habilidades comunicativas de los estudiantes, especialmente en su competencia discursiva y estratégica. Asimismo, las actividades diseñadas fomentaron la creación de vínculos afectivos y significativos entre los estudiantes, quienes encontraron en la palabra oral un medio para la expresión y el reconocimiento de sus realidades. La compilación de cuentos creada como producto final y los diarios de campo reflejaron la capacidad de los estudiantes para reconfigurar sus experiencias personales y colectivas a través de la narración.

Así, pues, la narración oral se revela como una estrategia pedagógica poderosa, capaz de promover un desarrollo integral en los estudiantes al fortalecer no solo sus competencias

lingüísticas, sino también sus identidades y saberes culturales. Se recomienda continuar explorando y ampliando esta propuesta didáctica en diversos contextos educativos, formales y no formales, para maximizar su impacto en la formación integral de los estudiantes.

Abstract

This research aims to redefine the educational value of oral storytelling in basic education by proposing a teaching strategy that enhances oral skills through meaningful experiences. The study arises from the concern about the marginalization of oral language in current pedagogical practices, where reading and writing dominate as the main teaching tools, neglecting the transformative potential of storytelling. Storytelling, understood as a form of communication and cultural expression, is presented here not only as a teaching technique but also as a means of connecting knowledge, identities, and experiences from a sociocultural perspective.

The methodological approach of this research combined qualitative and quantitative techniques, including participant observation and the use of field journals to document oral interactions and teaching-learning processes in different educational settings. The teaching strategy developed integrated oral storytelling as a versatile tool, adapting to the diverse sociocultural contexts of students while promoting the development of communicative, emotional, and social skills.

The results of the strategy's implementation showed that oral storytelling significantly improved students' communicative skills, especially their discursive and strategic competence. Additionally, the activities designed fostered the creation of meaningful emotional bonds among students, who found in oral language a way for expression and acknowledgment of their realities. The compilation of stories created as a final product, along with the field journals, reflected the students' ability to reframe their personal and collective experiences through storytelling.

Thus, oral storytelling proves to be a powerful teaching strategy, capable of promoting comprehensive development in students by strengthening not only their linguistic skills but also their identities and cultural knowledge. It is recommended to continue exploring and expanding this teaching approach in various educational contexts, both formal and informal, to maximize its impact on students' holistic development.

Índice:

Resumen:.....5
Abstract.....6
Índice: 7
1. Introducción: 9
1.1 Planteamiento del problema.....11
1.2 Pregunta problema: 12
1.3 Justificación: 12
1.4 Objetivos:.....13
2. Antecedentes.....13
3. Marco teórico.....18
3.1 Comunicación y lenguaje.....19
3.2 Narración oral y cuento:.....40
3.3 Educación:.....47
4 Marco metodológico 67
4.1 Contexto.....69
4.2 Enfoque Metodológico.....70
4.3 Justificación del enfoque.....71
4.4 Métodos de recolección y sistematización de actividades.....72
4.5 Actividades desde la narración oral: 74
4.6 Desarrollo de la estrategia Didáctica 83
4.7 Planificación y reflexión crítica: Narración oral en la práctica educativa 84
4.8 Formatos para la planeación de actividades y reflexión sobre su implementación 84
4.9 Estructura detallada de las planeaciones didácticas.....85
4.10 Modalidades para el diseño didáctico.....89

4.11 Reflexión y análisis de la implementación 90
4.12 Recolección de datos 91
4.12.1 Diarios de actividades: Creación y metacognición 91
4.12.2 Observación y escritura posterior: La palabra como magia 92
4.12.3 Reflexión y análisis de la implementación: Un ciclo continuo 93
4.13 Métodos de análisis 94
5. Análisis y resultados 96
5.1 Sistematización 96
5.1.1 Tabla 1. Implementación en 602 99
5.1.2 Tabla 2. Implementación en 603 105
5.1.3 Tabla 3. Implementación en espacios no formales 113
5.2 Análisis de las implementaciones 120
5.2.1 Construcción conjunta del aprendizaje 120
5.2.2 Flexibilidad de la planeación 121
5.2.3 Procesos metacognitivos 122
5.2.4 Creación de experiencias 125
5.3 Análisis narrativo 127
5.3.1 Análisis narrativo del grado 602 129
5.3.1.1 Tabla 4. Cuentos del grado 602 130
5.3.1.2 Calidad narrativa 137
5.3.1.3 Temáticas recurrentes 139
5.3.1.4 Impacto emocional en los cuentos 142
5.3.2 Análisis narrativo del grado 602 149
5.3.2.1 Tabla 5. Cuentos del grado 603 149
5.3.2.2 Calidad de la narrativa 156
5.3.2.3 Temáticas recurrentes 158
5.3.2.4 Impacto emocional 161
5.3.2.5 Intertextualidad y referencias 164
5.4 Análisis de frecuencia 166
5.4.1 Tabla 6 166
6. Conclusiones 169
7. Anexos 175
8. Referencias 175

1. Introducción:

El aire, al rozar nuestras cuerdas vocales, tiene el poder de convertirse en algo más que sonido: se transforma en magia pura, en una fuerza capaz de tejer historias que conectan realidades. Narrar es un acto que trasciende la soledad individual para convertirse en una creación colectiva, donde las palabras se entrelazan con la memoria y el sentir del narrador y su público. Es en ese intercambio en el que las historias cobran vida, cada fragmento se reinterpreta y lo recordado se reconfigura en una experiencia compartida.

Al contar historias, las palabras no son estáticas; son eventos, sucesos que poseen un poder mágico y dinámico. Uno reconoce lo que puede recordar, y en este proceso de rememoración y reinterpretación las palabras cobran vida. Son entidades vibrantes que tejen narrativas y construyen significados. La palabra convierte la realidad en un escenario en el cual toda creación es colectiva.

La narración oral es mucho más que la acción de relatar hechos; es un fenómeno que articula identidades, saberes y culturas. Es una forma de transmisión de conocimientos ancestrales y contemporáneos, y una herramienta pedagógica que, en su dinamismo, permite a los estudiantes explorar y reconfigurar sus propios mundos. Sin embargo, en los espacios educativos formales, esta poderosa herramienta ha sido relegada a un segundo plano en favor de prácticas que priorizan la lectura y la escritura como vehículos predominantes del aprendizaje. Esta marginalización de la oralidad limita no solo el potencial formativo, sino también el desarrollo integral de los estudiantes, quienes quedan privados de una forma de expresión que, quiérase que no, es inherente a su ser cultural.

La presente investigación busca potenciar la oralidad a partir de experiencias significativas, proponiendo una estrategia didáctica que integre la cuentería como un instrumento pedagógico, con la intención de favorecer las bondades de la narración oral

desde una perspectiva integral, capaz de tejer vínculos, construir significados y favorecer el aprendizaje desde una perspectiva sociocultural. Este enfoque parte de la premisa de que la palabra hablada no es estática; es un evento dinámico que genera experiencias significativas, en la cual la interacción entre el narrador y el oyente se convierte en un espacio de creación y transformación.

A lo largo de esta tesis se explora cómo la narración oral puede resignificarse en los ámbitos formativos, tanto formales como no formales, y cómo su implementación permite no solo mejorar las competencias comunicativas de los estudiantes, sino también fortalecer su sentido de pertenencia y su capacidad para construir identidades colectivas. Desde una perspectiva metodológica, la investigación se centra en observar y documentar las interacciones que surgen en torno a la palabra oral, integrando la observación participante y el uso de diarios de campo para capturar la riqueza de estos encuentros.

Las experiencias que se llevaron a cabo en esta investigación encuentran sustento los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), pues la oralidad y la cuentería, con su naturaleza flexible y diversa, se configuran como herramientas que permiten atender las diferentes formas de aprender, expresarse y participar. Estas estrategias posibilitan un entorno inclusivo donde cada estudiante, desde sus particularidades, puede involucrarse activamente en el proceso educativo.

Así, se busca demostrar que la narración oral es una estrategia pedagógica poderosa para el desarrollo integral de los estudiantes, permitiéndoles expresar y reinterpretar sus experiencias y realidades. La palabra hablada se convierte, en este contexto, en un medio para construir puentes entre saberes, culturas y generaciones, y en una fuerza capaz de transformar la educación desde la base misma de la comunicación humana: la oralidad.

1.1 Planteamiento del problema

El problema detectado en las prácticas magistrales alrededor de la lectura y la escritura en entornos educativos radica en la marginación de la enseñanza oral. Este enfoque limitado revela una carencia significativa en la formación integral de los estudiantes, ya que se subestima la importancia de la narración oral como herramienta pedagógica. Al dejar de lado la oralidad, se desaprovecha un medio valioso para fomentar habilidades comunicativas, narrativas y cognitivas esenciales para el desarrollo pleno del aprendizaje. Esto no solo reduce la diversidad de las prácticas comunicativas, sino que también perpetúa un enfoque académico rígido y poco dinámico, en el que la interacción verbal, el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento se ven restringidos.

Como resultado, los estudiantes pierden la oportunidad de enriquecer sus competencias a través de la interacción oral, lo que impacta negativamente en su capacidad para desarrollar el pensamiento crítico, la creatividad y una comprensión profunda de los contenidos. Esta problemática contrasta con la relevancia que la oralidad tiene en los procesos formativos, tal como lo señalan Gutiérrez Ríos y Uribe Hincapié (2015):

> "La oralidad como modalidad de realización del lenguaje humano prevalece y se actualiza a través de diversos usos y formatos en contextos formales e informales. De ahí que asistamos a una cultura oral renovada que no solo reconoce y favorece la memoria y la tradición, sino también el contexto contemporáneo de la comunicación globalizada. La cultura oral [...] nos permite crear con otras significaciones del mundo y la sociedad" (p. 194).

En última instancia, la falta de un enfoque formativo que incluya la narración oral restringe las oportunidades para que los estudiantes adquieran habilidades integrales, fundamentales no solo para su vida académica, sino también para su desarrollo personal y social.

1.2 Pregunta problema:

¿Qué propuesta didáctica se podría implementar desde una perspectiva sociocultural para la implementación de la narración oral como herramienta formativa?

1.3 Justificación:

La tesis propuesta busca destacar la importancia de potenciar la oralidad mediante experiencias significativas, especialmente en el contexto de la educación básica. Se pretende abordar la narración oral no solo como una habilidad comunicativa, sino como una herramienta formativa capaz de enriquecer el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque integral implica considerar aspectos socioculturales, reconociendo la diversidad de contextos y experiencias de los estudiantes para construir una propuesta didáctica relevante y contextualizada.

La implementación se llevará a cabo desde una perspectiva sociocultural, lo que implica diseñar actividades que reflejen la realidad sociocultural de los estudiantes, incorporando sus vivencias, historias, tradiciones y contextos. La narración oral se convierte así en un medio para transmitir y desarrollar conocimientos, valores, identidades y culturas, contribuyendo a la construcción de una educación más significativa y relevante.

Los objetivos generales y específicos planteados buscan no solo proponer una nueva didáctica, sino también evaluar su impacto a través de la valoración de experiencias significativas. Identificar los obstáculos y desafíos asociados con la implementación de estos enfoques permitirá ajustar la propuesta de manera continua, asegurando su adaptabilidad a diferentes contextos y situaciones educativas. La elaboración de una compilación de los cuentos llevados y producidos en las aulas, como objetivo específico, se concibe como un medio para recopilar y compartir las narraciones orales producidas en el proceso educativo, promoviendo la diversidad de voces y perspectivas. La construcción de un diario como otro

objetivo específico es clave para recopilar el proceso creativo, ya que otorga un espacio al carácter escrito, pero ofrece la posibilidad de ver y comprender el proceso realizado. Esta compilación, junto al diario no solo serán un testimonio del éxito de la propuesta didáctica, sino también unas herramientas para inspirar y motivar a futuras generaciones de estudiantes y docentes que deseen contribuir al *círculo de palabras.*

Es necesario superar la marginación de la enseñanza oral en entornos educativos, aprovechando la narración oral como una herramienta formativa integral desde una perspectiva sociocultural.

1.4 Objetivos:

General:

- Proponer una didáctica que resignifique la potencialidad de la narración oral en los ámbitos formativos formales y no formales.

Específicos

- Diseñar una propuesta didáctica desde una perspectiva sociocultural de la narración oral como experiencia formativa.
- Valorar el impacto de las experiencias significativas consideradas.
- Identificar los obstáculos y desafíos asociados con la implementación de la narración oral como alternativa didáctica para el aprendizaje.
- Elaborar una compilación de cuentos.

2. Antecedentes

El conocimiento se crea a través de la palabra, no en una relación vertical, horizontal o transversal, sino en una circular, círculos de palabra que crean saber mediante el diálogo y la comunicación.

Antes de sumergirnos en el deleite que nos brinda la dicha de la palabra, la cual nos ofrece la capacidad de relatar historias y construir realidades, resulta imperativo volver la mirada hacia la oralidad como cimiento fundamental en la creación del conocimiento. Para ello se realizó una compilación de trabajos e investigaciones enfocadas desde un carácter oral, formativo y pedagógico.

Los antecedentes de esta investigación surgen de la búsqueda en distintos repositorios de información académica, como bibliotecas y recursos digitales, para garantizar la veracidad de la información recopilada. Como fruto de dicha investigación se recogieron cuatro productos realizados a lo largo de los últimos diez años para delimitar el enfoque de la narración oral como una herramienta formativa.

De la selección de las investigaciones y tesis realizadas con anterioridad, se retoman los siguientes elementos: la didáctica de la oralidad, la trasmisión de cultura, el desarrollo de las capacidades metacognitivas a través de las historias, y el desarrollo en las habilidades comunicativas y del léxico español a través de la cuentería.

Para dar comienzo a la delimitación de los ejes centrales, se retomará lo expuesto por Patiño (2021) a lo largo de su propuesta, “La Narración Oral Escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años”, donde se recupera *la didáctica de una pedagogía desde la oralidad*. Se plantea como objetivo central la creación y puesta en escena de acciones pedagógicas, orientadas a la narración oral como una herramienta para potenciar la comunicación oral, enfocada en los roles del hablante y el oyente.

En el apartado del marco metodológico, se deja en claro que fue imposible aplicar la propuesta debido a la coyuntura del Covid-19. Por lo que se diseñó una secuencia didáctica que respondiera al objetivo del trabajo; pero, por la esencia de la estructura académica de la tesis, se deja claro que la investigación y la toma de datos responderán a un enfoque cualitativo de jóvenes de entre ocho y diez años.

A pesar de las limitaciones logísticas, Patiño (2021) sustituye los datos que no fueron recolectados, por una vasta cantidad de información recopilada para asemejar y simular los datos de campo. Se deja en claro que sí es posible desarrollar las habilidades comunicativas de los jóvenes a partir de la narración oral, pero que para llegar a esta capacidad es menester reconocer que el sujeto se encuentra inmerso en una multiplicidad de estímulos que deben ser aprovechados para ser partícipe de la creación de realidades, en las que el oralitor llevará a cabo una preparación previa y rigurosa para mediar la construcción y formación de las habilidades comunicativas.

Con la intención de dar razón al proceso *de enseñanza y transmisión de la cultura*, se tomará el trabajo de Ortiz (2023), quien propone en "La narración oral en la Educación Primaria. Una herramienta pedagógica y transmisora de cultura.", la posibilidad de la formulación de didácticas pedagógicas focalizadas en la narración oral como un elemento no solo de preservación de la cultura sino también como estrategia que abre las puertas a la transmisión de conocimientos autóctonos de las comunidades en las que se llevan a cabo las acciones pedagógicas.

Ortiz (2023) deja en claro que se llevó a cabo una investigación híbrida. Por un lado, se realizaron toma de datos a través de dos encuestas llevadas a cabo desde Google forms, con preguntas fundamentadas teóricamente en las necesidades de este tipo de recolección de información. Ciento treinta encuestas fueron enviadas para conocer las consideraciones de los docentes frente a la enseñanza y transmisión de los saberes ancestrales a través de las historias y cuentos recopilados. Por otro lado, los datos cualitativos se obtuvieron con la asistencia a los espacios de clase de los profesores a quienes se les envió la encuesta, para conocer los procesos didácticos para lograr la intencionalidad del proyecto.

Las conclusiones a las que se llegó con el proyecto de investigación "La narración oral en la Educación Primaria. Una herramienta pedagógica y transmisora de cultura.", dejan

en claro que es inherente en la humanidad el deseo de contar historias y cuentos, pero que a su vez debemos escuchar la de las otras personas, ya que en la actualidad se presenta un predominio por la cultura escrita, dejando de lado el carácter ancestral desde el cuál las civilizaciones se fundamentan: el contar desde el habla.

De igual manera, la narración oral cumple un papel como herramienta multifacética dentro de los espacios culturales. Dicha aplicación no sucede sola, sino en una multiplicidad de casos que se encuentran ligados a un actuar docente dentro del aula; como dejan en claro Lombana, Valderrama y Anzola (2017) en su proyecto de investigación titulada "La movilización de la narración oral como estrategia pedagógica para reflexionar acerca de las prácticas pedagógicas y la formación del rol docente", se encuentra latente la posibilidad de trascender respecto al uso de la oralidad como potenciadora de las *capacidades metacognitivas a través de las historias*. En este caso, los docentes llevan a cabo actividades con enfoques orales a través de un proceso de introspección.

Para este proceso, se realizó un análisis cualitativo dividido en varias etapas con una población ubicada en la Institución Educativa Distrital Florentino González, en Bogotá, con los estudiantes de segundo grado. El primer momento correspondió a una entrevista con los padres de familia y los estudiantes para conocer las historias, mitos y leyendas que se transmiten a lo largo de las generaciones. El segundo momento correspondió al reconocimiento de un relato en común y la selección de elementos con la posibilidad de agruparse en centros de interés. Finalmente, se construyó una didáctica que buscó reconfigurar los relatos orales construidos durante las sesiones en creaciones de carácter escrito. En cada una de las etapas propuestas se recalca la importancia de mantener un diario de campo.

Con la recopilación de los datos de Lombana, Valderrama y Anzola (2017), se planteó que la narración oral funciona como elemento de mediación para la creación de textos

dramáticos, que rodean el imaginario de los niños y resignifican el contexto escolar. Un diario de campo, que registra cada cosa que acontecen en las sesiones, permite reflexionar del actuar docente y sistematizar experiencias para potenciar y llevar más allá las acciones pedagógicas intrínsecas en cada maestro.

Finalmente, el último eje por tratar, *el desarrollo en las habilidades comunicativas y del léxico español,* se cita a Ayala (2017), quien planteó el taller "La narración oral como estrategia lúdica y artística para la enseñanza de la lengua española" como una manera de enseñar desde la oralidad algunos de los componentes morfosintácticos de la lengua castellana. Este taller se circunscribe a dos espacios de enseñanza informal: uno de ellos, ejecutado por una entidad no gubernamental, que plantea la creación literaria para niños de estado bajo, y el segundo, enfocado en los angloparlantes de visita en Colombia.

Para lograr la aplicación y éxito en los dos talleres propuestos, se forma una didáctica en la que el docente aplicará un cuento, considerando la retórica para despertar la chispa inherente en los asistentes. A continuación, se plantea la necesidad de *despertar* la lengua, así que se postulan ejercicios de vocalización, con los cuales los estudiantes crean la conexión entre lo que se dice y el cómo se dice, todo esto sustentado teóricamente. Finalmente, se plantean estrategias aplicadas secuencialmente para causar aprendizajes a partir del juego.

La aplicación de este taller, según plantea Ayala (2017), revela que la narración oral es una manera de revitalizar el arte de la oralidad en diversos espacios. Esto, debido a que la época actual ha producido cambios en las formas de comunicación, brindado nuevos medios para dialogar, lo que no es malo, pero se deja de lado la manera inherente de comunicarnos, el habla. Por ello, es pertinente desarrollar las habilidades humanas, las cuales permiten la construcción del individuo a partir de la comunidad. En conclusión, se deja en claro que la narración oral en Colombia no es solamente una creación artística y cultural, sino que

también es una estrategia de construcción didáctica y de aprendizaje en la práctica e interiorización de la cultura.

3. Marco teórico

El marco teórico que sustenta este estudio se fundamenta en tres temáticas cruciales y profundamente interconectadas: Comunicación y lenguaje, narración oral y cuento, y educación. Estas áreas no solo constituyen el núcleo de nuestra investigación, sino que revelan el papel transformador de la narración en el ámbito educativo. La comunicación y el lenguaje son las piedras angulares del proceso de aprendizaje, facilitando la interacción, la transmisión de conocimientos y el desarrollo del pensamiento crítico. En este contexto, la narración y el cuento se erigen como herramientas pedagógicas esenciales, capaces de conectar emocionalmente con los estudiantes, estimular su imaginación y proporcionar un entendimiento más profundo del contenido. A través de los relatos, los estudiantes se enfrentan a experiencias significativas que enriquecen su aprendizaje y promueven habilidades críticas. Finalmente, la educación integra estas dos dimensiones, subrayando la necesidad de un enfoque pedagógico que sea inclusivo y adaptativo. La aplicación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) ejemplifica cómo la narración puede ser incorporada de manera flexible en el currículo para atender las necesidades individuales de cada estudiante, asegurando un proceso educativo equitativo y significativo. En conjunto, estos temas destacan la importancia de una educación que no solo transmita conocimientos, sino que también transforme y enriquezca la experiencia del aprendizaje, transformando la palabra de un medio a una mediación, con una intencionalidad pedagógica que busca preparar a los estudiantes para una participación activa y reflexiva en su entorno social y cultural.

3.1 Comunicación y lenguaje

Los seres humanos, en nuestra esencia más profunda, somos palabras. Portadores de significados, tejidos con hilos de lenguaje que se entrelazan en la representación de los significantes a través de la oralidad, un pilar fundamental desde tiempos inmemoriales. “Este fenómeno se manifiesta como una necesidad inherente para compartir, transmitir y construir conocimiento” (ONG, 1982). La oralidad, en su esencia, se despliega como un acto comunicativo que se materializa a través del intercambio verbal entre individuos, fundamentado en la emisión y recepción de información mediante el habla y la escucha directa.

Como expresa Carlos Lomas en su taller *Enseñar lengua y literatura para aprender a comunicarse*, se considera la oralidad como un sistema simbólico de expresión que representa una de las características más distintivas de la especie humana. Su primordialidad radica en su condición de medio de comunicación primario, en la cual se entrelazan experiencias, saberes, emociones y tradiciones a través del discurso verbal. A lo largo de la historia, la oralidad ha evolucionado como un vehículo esencial para la preservación y difusión del acervo cultural en diversas civilizaciones. Relatos, leyendas, mitos, cuentos y narrativas históricas se han transmitido de generación, enriqueciéndose y adaptándose al tiempo.

Ayala (2012) abre la discusión sobre la oralidad con el siguiente interrogante: “¿Acaso no es esta conexión, este puente entre almas, la característica más significativa de nuestra especie?” Hay que imaginar dos personas sentadas junto al fuego, sus voces entrelazándose como las llamas danzantes. Comparten historias, leyendas, mitos. Las palabras fluyen como el río, llevando consigo la sabiduría ancestral. La oralidad es un tesoro que se transmite de boca en boca, enriqueciéndose con cada narrador, adaptándose a los tiempos y las culturas.

El fenómeno de la oralidad se manifiesta como el uso del lenguaje hablado, a través del cual las palabras y sonidos encuentran expresión a través de la voz y la articulación (ONG, 1987). En este sentido, conviene examinar el habla y la lengua como componentes fundamentales de este proceso comunicativo. Como deja en claro ONG el habla representa el acto concreto de producir sonidos y palabras mediante la articulación, siendo una manifestación individual y única del uso del lenguaje. Es la voz que vibra en el aire, el pronunciar un nombre amado. Por otro lado, Ríos (2012) sugiere que "la lengua se erige como un sistema abstracto de reglas y convenciones que rige el uso del lenguaje dentro de una comunidad lingüística, facilitando una comunicación efectiva entre sus miembros." Es el latido compartido de una cultura, transmitido de generación en generación.

La oralidad, por ende, amalgama el habla individual con las normas lingüísticas de la lengua, posibilitando una comunicación directa y fluida entre los seres humanos. Esta forma de interacción interpersonal es inmediata y dinámica, propiciando la construcción de relaciones sociales y la transmisión de la cultura. En la oralidad, somos más que individuos; somos una red de voces entrelazadas.

Por tanto, la oralidad representa la convergencia entre el habla como expresión individual y la lengua como sistema compartido por una comunidad (Piaget, 1982). Su relevancia radica en su papel como medio esencial para la comunicación interpersonal y la transmisión cultural, siendo un elemento vital en la experiencia humana desde tiempos ancestrales. Es el eco de los antiguos, el arte de ser palabras, de ser humanos que se encuentran en el espacio de la comunicación y el diálogo.

Entrando en el ámbito del signo lingüístico, dentro del contexto de la oralidad, es esencial comprender la relación entre el signo, el significado y el significante. En la teoría semiótica, propuesta por Ferdinand de Saussure (Medina, 2015), el signo lingüístico se define como una entidad formada por la unión inseparable de un significado y un significante.

El signo lingüístico, según la teoría semiótica de Ferdinand de Saussure, se compone de dos elementos interrelacionados: el significado y el significante. El significante es la representación mental o conceptual que asociamos con una palabra o símbolo determinado. Por ejemplo, el término "árbol" evoca mentalmente la imagen de una planta con un tronco, ramas y hojas, así como las ideas asociadas con este concepto, como la naturaleza, la vida, la sombra, entre otros.

El significado se refiere a la idea que representa el signo, mientras que el significante es la forma material o perceptible del signo, el conjunto de sonidos o grafemas que usamos para expresar el significado. Continuando con el ejemplo anterior, las letras "a-r-b-o-l" son el significante que utilizamos en español para referirnos al concepto de árbol. La relación entre el significante y el significado no es arbitraria, sino que está establecida por convenciones sociales y culturales dentro de una comunidad lingüística. Esta relación es lo que Saussure denominó como "arbitrariedad del signo", lo que significa que no hay una conexión natural o necesaria entre la forma del signo y su significado.

El instrumento de comunicación exclusivo del ser humano cumple múltiples funciones: obtener y trasvasar información, ordenar y dirigir el pensamiento y la propia acción. Permite imaginar, planificar y regular, convertirse en el recurso más complejo y completo aprendido naturalmente por intercambios con el medio ambiente a través de otros interlocutores competentes. (Pedraza & López, 2006, p. 112). Esta hibridación se ve influenciada por diversos factores, como el acento, el tono, la entonación y el contexto comunicativo. La misma palabra puede adquirir diferentes significados según cómo se pronuncie o en qué contexto se utilice. Además, en la comunicación oral, el significado no solo se transmite a través de las palabras habladas, sino también mediante el lenguaje no verbal, como los gestos, las expresiones faciales y la entonación. Estos elementos complementan y enriquecen la transmisión de significados durante la interacción verbal.

Dada la subjetividad inherente a la percepción de la realidad, el significante se convierte en un punto de partida para una variedad de interpretaciones y experiencias de vida. En este sentido, la oralidad emerge como el canal a través del cual se busca alcanzar dicho significante y conferir sentido mediante el intercambio de palabras y mensajes, permitiendo así la coexistencia y el compartir de múltiples realidades y perspectivas.

Para Casalmiglia y Tusón (1999), la función social básica y fundamental de la oralidad consiste en permitir las relaciones sociales, pues la mayoría de las actividades cotidianas se llevan a cabo a través de la oralidad; tanto que las relaciones se interrumpen cuando se deja de hablar a alguien. Sin embargo, la oralidad no solo se limita a la conversación cotidiana, sino que también abarca formas más elaboradas de expresión como la narración oral, en el que se recrean historias y se establece una conexión directa entre el narrador y su audiencia. Como diría Francisco Garzón Céspedes (1995) "La calidad de una conversación depende en gran medida de qué contemos. Y de por qué, cómo, dónde, cuándo, cuánto. Y de con quién y con qué respeto por nuestro interlocutor, contamos". Esta afirmación resalta cómo la oralidad no solo implica transmitir información, sino también la forma en que se comunica, el contexto en el que se desarrolla y la consideración hacia el receptor del mensaje. La oralidad, en su diversidad de formas y contextos, desempeña un papel crucial en la construcción de relaciones interpersonales, la preservación de la cultura y la transmisión de conocimientos a lo largo de la historia.

La narración oral, una forma de expresión profundamente arraigada en la existencia, ha sido objeto de estudio desde diversas disciplinas académicas como la antropológica, donde Ayala (2012) lo ha considerado como un fenómeno cultural que trasciende las barreras del tiempo y el espacio, sirviendo como un mecanismo fundamental para la transmisión de conocimientos, valores y tradiciones dentro de una comunidad. En el ámbito lingüístico, se examina desde la intersección entre el lenguaje y la comunicación humana. Se estudia cómo

los narradores utilizan estrategias lingüísticas: la selección de vocabulario, la entonación y la estructura narrativa para cautivar a su audiencia y transmitir el significado deseado. Además, Uribe (2019) deja en claro que la oralidad en la narración se diferencia del lenguaje escrito, destacando su naturaleza dinámica y su capacidad para adaptarse al contexto comunicativo y a las preferencias del público. Desde una perspectiva literaria, se considera como una forma de arte en sí misma, con sus propias convenciones y técnicas narrativas. Se exploran aspectos como la caracterización de personajes, la construcción de tramas y la utilización de recursos estilísticos para crear una experiencia estética y emocionalmente impactante para el receptor.

Un enfoque teórico particularmente relevante es el propuesto por Walter J. Ong (1982), mediante el que explora las diferencias fundamentales entre la comunicación oral y la escrita, y cómo estas disparidades influyen en la forma en que se construyen y se transmiten los mensajes. Ong sostiene que la oralidad, al ser primaria y directa, se caracteriza por su inmediatez, su interactividad y su capacidad para involucrar a la audiencia a través de la voz, el gesto y la entonación. Por otro lado, la escritura, al ser secundaria y mediada por la tecnología, se distingue por su linealidad, su permanencia y su capacidad para almacenar información de manera objetiva y abstracta.

En este sentido, la narración oral se posiciona como un medio de comunicación único y poderoso, que va más allá de la mera transmisión de información para convertirse en una experiencia compartida y enriquecedora. En un contexto académico, el estudio de la narración oral es capaz de proporcionar herramientas valiosas para la apropiación de conocimientos.

La exploración de lo oral nos lleva hacia la Oralitura, un arte de la palabra hablada que trasciende la mera comunicación. Aquí, las palabras no son estáticas; son eventos, sucesos que poseen un poder mágico y dinámico. Uno reconoce lo que puede recordar, y en este proceso de rememoración, las palabras cobran vida. Son entidades vibrantes que tejen

narrativas y construyen significados. La memorización, lejos de ser una simple repetición, se apoya en trucos para recordar elementos esenciales. Se vale de dinámicas específicas, marcadas por ritmos, repeticiones, antítesis y aplicaciones calificativas. En las culturas orales, la abundancia de conocimiento emanaba de lo que se sabía, de lo que se recordaba, percibiendo el mundo como algo más pequeño y manejable. Estas dinámicas orales son, por naturaleza, empáticas y participativas. La identificación y la conexión entre comunidades son fundamentales, y en este contexto, la habilidad es colectiva. En la Oralitura, la comunidad se convierte en el crisol donde se forjan y se transmiten las historias, los mitos y los conocimientos más preciados. Es en este tejido de experiencias compartidas en las cuales las palabras adquieren su pleno significado y su verdadero poder.

La esencia misma de la comunicación oral reside en la capacidad de interacción, la cual permite compartir una serie de símbolos y maneras de pensar, sentir y actuar. Sin embargo, para que esta comunicación sea efectiva, es necesario que todos los participantes compartan un repertorio común de signos que garantice el entendimiento mutuo. Aquí entra en juego la noción de competencia comunicativa.

La competencia comunicativa se define como la habilidad de una persona para desenvolverse de manera eficaz y apropiada dentro de una comunidad lingüística determinada. Esto implica el dominio de un conjunto de reglas que abarcan desde los aspectos gramaticales hasta los niveles más profundos de la descripción lingüística, como el léxico, la fonética y la semántica. También implica entender las reglas de uso de la lengua, que están ligadas al contexto sociohistórico y cultural en el que se comunica.

En palabras de D. Hymes (1971), la competencia comunicativa se relaciona con saber “cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar, con quién, cuándo, dónde, en qué forma”; es decir, se trata de la capacidad de formar enunciados que no solo sean gramaticalmente correctos sino también socialmente apropiados. Es este autor quien formula la primera

definición del concepto en los años 70 del siglo XX, en sus estudios de sociolingüística y de etnografía de la comunicación en EE. UU. En un conocido artículo (Hymes, 1971) cuestiona el concepto de competencia lingüística desarrollado por la gramática generativa, por cuanto en él se hace abstracción de los rasgos socioculturales de la situación de uso. Con el propósito de desarrollar una teoría adecuada del uso de la lengua, y de integrar la teoría lingüística y una teoría de la comunicación y la cultura, propone cuatro criterios para describir las formas de comunicación, cuya aplicación a una determinada expresión ha de permitir establecer si esta:

- Es formalmente posible (y en qué medida lo es); o sea, si se ha emitido siguiendo ciertas reglas, relacionadas con la gramática de la lengua y con la cultura de la comunidad hablante.
- Es factible (y en qué medida) según los medios de actuación disponibles; si las condiciones normales de una persona (en cuanto a memoria, percepción, etc.) permiten emitirla, recibirla y procesarla satisfactoriamente.
- Es apropiada (y en qué medida) en relación con la situación en la que se usa; si se adecua a las variables que pueden darse en las distintas situaciones de comunicación.
- Se da en la realidad (y en qué medida se da); es decir, si una expresión que resulta posible formalmente, factible y apropiada, es efectivamente usada por los miembros de la comunidad de habla; en efecto, según Hymes, “puede que algo resulte posible, factible, apropiado y que no llegue a ocurrir”.

En la didáctica de segundas lenguas, S. Savignon (1997) utilizó la expresión *competencia comunicativa* para referirse a la capacidad de los aprendientes de lengua para comunicarse con otros compañeros de clase; distinguía así esta capacidad, que les permite un

uso significativo de la lengua, de aquella otra que les permite -por ejemplo- repetir los diálogos de las lecciones o responder correctamente a una prueba de opciones múltiples.

Posteriormente, la propuesta de M. Canale (1983) de identificar cuatro competencias interrelacionadas -lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica- amplía aún más el concepto de competencia comunicativa. Estas competencias no solo implican el dominio del código lingüístico, sino también la capacidad de utilizarlo de manera apropiada en diferentes contextos y situaciones comunicativas, teniendo en cuenta aspectos como la variación lingüística, la organización del discurso y las estrategias de comunicación.

En este sentido, la competencia comunicativa se posiciona como habilidades y conocimientos que permiten a los individuos interactuar eficazmente en diversos ámbitos comunicativos. Dentro del contexto de la oralidad y la narración oral, estas habilidades son fundamentales para el desarrollo de narrativas coherentes, la creación de conexiones emocionales y culturales, y la transmisión efectiva de significados y mensajes. Aunque son estudios complejos del lenguaje, la adquisición de estas competencias se da mediante la adquisición de los saberes creados durante el diálogo.

Ahora, se profundizará en cada una de las competencias comunicativas mencionadas y su relevancia en el contexto de la comunicación oral y la narración:

1. Competencia lingüística: Esta competencia abarca el dominio del código lingüístico en sí mismo, es decir, la capacidad de utilizar la gramática, el vocabulario, la fonética y la semántica de manera precisa y adecuada. En el contexto de la narración oral, implica la habilidad para seleccionar las palabras y estructuras gramaticales más adecuadas para transmitir significados de manera efectiva y comprensible para la audiencia. Un narrador habilidoso debe poseer un amplio repertorio lingüístico que le permita adaptar su discurso a diferentes estilos narrativos, tonos y registros, según el tipo de historia que esté contando y el público al que se dirige.

2. Competencia sociolingüística: Esta competencia se refiere a la capacidad de adecuar el uso del lenguaje según las normas y convenciones sociales de una comunidad determinada. Incluye el conocimiento de los diferentes registros de habla, las variantes dialectales y las normas de cortesía y respeto cultural. En el contexto de la narración oral, la competencia sociolingüística es crucial para establecer una conexión auténtica con la audiencia y garantizar que el mensaje sea recibido de manera adecuada. Un narrador hábil sabe adaptar su lenguaje y su estilo comunicativo según el contexto social y cultural en el que se encuentra, lo que le permite generar empatía y complicidad con su público.

3. Competencia discursiva: Esta competencia se relaciona con la capacidad de organizar y estructurar el discurso de manera coherente y persuasiva. Implica saber cómo iniciar, desarrollar y concluir una narración de manera efectiva, así como utilizar recursos retóricos y técnicas narrativas para captar la atención y mantener el interés de la audiencia. En el contexto de la narración oral, la competencia discursiva es fundamental para construir tramas convincentes, crear personajes memorables y mantener el ritmo narrativo adecuado. Un narrador con experiencia sabe cómo utilizar la estructura narrativa, el suspenso, la descripción y el diálogo para mantener al público cautivado y emocionado durante toda la historia.

4. Competencia estratégica: Esta competencia se refiere a la capacidad de utilizar estrategias comunicativas para superar obstáculos y resolver problemas durante la interacción verbal. Incluye habilidades como la negociación del significado y nivel de comprensión del interlocutor, y el uso de recursos para mantener la fluidez y coherencia del discurso. En el contexto de la narración oral, la competencia estratégica es esencial para manejar imprevistos, responder a las reacciones de la audiencia y ajustar el discurso según las necesidades del momento. Un narrador hábil sabe cómo utilizar el

humor, la improvisación y la empatía para mantener el control de la situación y garantizar una experiencia de narración satisfactoria para los participantes.

Las competencias comunicativas son fundamentales para el desarrollo de habilidades efectivas de narración oral. Un narrador hábil no sólo domina el contenido de la historia que está contando, sino que también posee un amplio repertorio de recursos lingüísticos, sociales, discursivos y estratégicos que le permiten comunicarse de manera efectiva y significativa con su audiencia. Estas competencias se entrelazan y se complementan entre sí, creando una experiencia de narración rica y memorable para todos los participantes (Ochoa 2022). Por lo tanto, la competencia comunicativa se integra de manera orgánica en el tejido del discurso oral, permitiendo a los narradores y participantes en la comunicación verbal expresarse con claridad, precisión y adecuación, y establecer así una conexión significativa con su audiencia. En este sentido, la exploración de la competencia comunicativa, en el contexto de la oralidad y la narración oral, enriquece nuestra comprensión de la comunicación humana y su papel en la construcción de significados y relaciones sociales.

Sin embargo, para llegar a comunicar es necesario llevar a cabo el acto de hablar, lo cual es entendido como la "unidad básica de la comunicación lingüística, propia del ámbito de la pragmática, con la que se realiza una acción (orden, petición, aserción, promesa, entre otras)" (Searle, 1990). Esta forma de concebir el lenguaje parte del filósofo británico J. L. Austin, quien en la década de los 40 expuso en sus clases sus investigaciones pragmáticas en torno a la lengua, recogidas luego en su obra póstuma de 1962 *Cómo hacer cosas con palabras*. El término lo acuñó luego un discípulo suyo, el filósofo J. Searle, quien perfeccionó y consolidó dicha teoría.

En el contexto de la comunicación oral, los actos del habla representan una forma dinámica y multifacética de expresión, donde la emisión de palabras va más allá de la mera transmisión de información para desencadenar una serie de acciones, intenciones y efectos en

los participantes del proceso comunicativo (Ochoa, 2022). En este sentido, cada acto de habla constituye un acto performativo que no solo describe una realidad, sino que también la crea y la moldea a través de la interacción verbal. Son fundamentales en la comunicación lingüística y se pueden desglosar en tres dimensiones principales que interactúan entre sí para formar el tejido de nuestra interacción social. Estas dimensiones son el acto locutivo, el acto ilocutivo y el acto perlocutivo.

Según Austin, al producir un acto de habla, se activan simultáneamente las tres dimensiones:

El acto locutivo es la base, la expresión física del lenguaje. Aquí, las palabras se pronuncian, se articulan y se organizan en estructuras gramaticales que tienen sentido dentro de un contexto específico. Este acto es la manifestación más directa del habla, a través del cual el lenguaje se convierte en sonido y patrón, en una secuencia de fonemas que transportan significado.

- Acto fónico: El acto de emitir ciertos sonidos.
- Acto fático: El acto de emitir palabras en una secuencia gramatical estructurada.
- Acto rético: El acto de emitir las secuencias gramaticales con un sentido determinado.

El acto ilocutivo, por su parte, es más sutil y complejo. Es aquí donde el hablante tiene un propósito detrás de las palabras pronunciadas. No se trata solo de decir algo, sino de hacer algo con esas palabras. Cuando alguien emite un enunciado para prometer, ordenar, preguntar o agradecer, está realizando un acto ilocutivo. Este acto es el pilar de la teoría de los actos de habla, ya que pone de manifiesto el propósito detrás de la comunicación verbal.

El acto perlocutivo es el resultado o el efecto que el enunciado tiene en el oyente. Este acto se centra en las consecuencias de la comunicación, en cómo las palabras pueden

cambiar la percepción, las emociones o incluso las acciones de una persona. Por ejemplo, un discurso inspirador puede motivar a la acción, una disculpa puede aliviar la tensión, o una orden puede generar obediencia. El acto perlocutivo completa el ciclo de la comunicación, demostrando el poder del lenguaje para afectar y transformar la realidad social.

De este modo, al emitir un enunciado como "te prometo que lo haré", estamos, por un lado, diciendo algo (acto locutivo); prometiendo una acción (acto ilocutivo) y provocando un efecto (convencer de la promesa al interlocutor).

En conjunto, estos tres actos del habla forman una red compleja de significados e intenciones que reflejan la profundidad de la comunicación humana. A través de ellos, el lenguaje se revela como una herramienta poderosa que no solo refleja nuestra realidad, sino que también tiene la capacidad de cambiarla, de construir nuevas realidades y de influir en nuestro entorno social y personal. Como deja en claro Ochoa (2022): “La teoría de los actos de habla nos ayuda a entender que cada vez que hablamos, estamos participando en un acto creativo que tiene el potencial de remodelar nuestro mundo”.

Searle, profundizando en esta teoría, clasifica los actos de habla en cinco categorías fundamentales:

- Asertivos: Dicen algo acerca de la realidad, por ejemplo, "el teatro estaba lleno".
- Directivos: Pretenden influir en la conducta del interlocutor, por ejemplo, "no te olvides de cerrar con llave".
- Compromisivos: Condicionan la ulterior conducta del hablante, por ejemplo, "si tengo tiempo, pasaré a saludarte".
- Expresivos: El hablante manifiesta sus sentimientos o sus actitudes, por ejemplo, "lo siento mucho, no quería molestarte".

- Declarativos: Modifican la realidad, por ejemplo, "queda rescindido este contrato".

En una primera versión de su teoría, Searle establece una relación directa entre la forma lingüística de una expresión y la fuerza ilocutiva del acto de habla que se realiza al emitirla (siempre que ello se dé en las condiciones apropiadas); así, por ejemplo, con un imperativo se estaría dando órdenes, y con una interrogativa, solicitando información. Posteriormente, observa que en muchas ocasiones se da una discrepancia entre la forma lingüística y la fuerza ilocutiva: con una pregunta puede estar haciéndose una sugerencia, o dando un mandato. Ello lo lleva a establecer el concepto de acto de habla indirecto, para referirse a los casos en que el significado literal no coincide con la fuerza ilocutiva o intención, como ocurre ante un enunciado del tipo "¿puedes cerrar la ventana?", donde bajo la pregunta se esconde una intención de petición. Si se respondiera literalmente a este enunciado, la respuesta podría ser un "sí, puedo". En cambio, al formularla, lo que esperamos es que el interlocutor cierre la ventana.

En la narración oral, la teoría de los actos del habla se manifiesta de manera integral. Primero, el acto locutivo se refiere a la articulación de las palabras y frases que conforman la historia. Es la dimensión física del relato, en el que el narrador pronuncia sonidos y estructuras gramaticales que los oyentes perciben directamente (Zuriaga, 2021). Este es el cimiento sobre el cual se construyen las demás dimensiones de la comunicación oral.

El acto ilocutivo, por su parte, refleja la intención del narrador. No se trata solo de contar una historia, sino de hacerlo con un propósito claro, ya sea entretener, educar, emocionar o transmitir valores. La intención detrás de las palabras le da vida al relato y define la manera en que el narrador se comunica con su audiencia, influenciando la manera en que los oyentes interpretan y responden a la narración.

El acto perlocutivo se centra en el efecto que el relato tiene en los oyentes. A través de la narración, el narrador busca provocar ciertas reacciones en su audiencia, como risa, reflexión, tristeza o inspiración. Este acto destaca el poder del lenguaje oral para impactar emocional y cognitivamente a quienes escuchan, transformando su percepción y generando una experiencia compartida.

Aplicando las categorías de Searle (1990) a la narración oral, encontramos que los asertivos describen el mundo de la historia, estableciendo la realidad narrativa que los oyentes deben aceptar para seguir el relato. Los directivos implican acciones o reacciones de los oyentes, como cuando un narrador invita a los oyentes a imaginar ciertas escenas o a participar activamente en la narración. Los compromisos reflejan el compromiso del narrador con el desarrollo y la coherencia de la historia, asegurando que los eventos narrados sigan una lógica interna y mantengan el interés del público. Los expresivos, en la narración oral, transmiten las emociones del narrador o de los personajes, permitiendo que los oyentes se conecten emocionalmente con el relato. Finalmente, los declarativos transforman la realidad dentro de la historia, realizando cambios significativos en el mundo narrativo que afectan a los personajes y al curso de los eventos.

En conjunto, estos actos del habla se utilizan en la narración oral para crear una conexión profunda y significativa entre el narrador y la audiencia. Cada historia se convierte en una experiencia compartida y enriquecedora, en la que el lenguaje comunica información y construye una realidad compartida y transforma la percepción de los oyentes.

Partiendo de las competencias necesarias para comunicar y los actos de habla para transmitir mensajes, nos adentramos en el corazón de la funcionalidad del lenguaje. Las funciones del lenguaje representan los variados objetivos que perseguimos mediante el uso social del lenguaje. Este concepto, arraigado desde los tiempos de la retórica clásica, fue inicialmente formalizado por Karl Bühler en 1918, quien identificó tres funciones fundamentales: expresiva,

apelativa y referencial. Estas funciones, en esencia, reflejan los roles del emisor, el receptor y el objeto de la comunicación, respectivamente (Bühler 1934). Sin embargo, con el paso del tiempo, varios teóricos han enriquecido esta noción, introduciendo nuevos términos y matices.

Bühler, en su obra seminal *Teoría del lenguaje* (1934), establece un marco inicial compuesto por estas tres funciones básicas. Posteriormente, Roman Jakobson expande esta perspectiva al proponer seis componentes en el proceso de comunicación, cada uno correspondiente a una función específica: expresiva, conativa, referencial, metalingüística, poética y fática. Por su parte, M. A. K. Halliday (1978) presenta un modelo que categoriza las funciones del lenguaje en cuatro grupos: interpersonal, ideacional, heurística y textual, abarcando diferentes aspectos de la comunicación y del lenguaje.

Es importante destacar que estas funciones no operan de manera excluyente, sino que pueden manifestarse de forma simultánea en el uso del lenguaje. Por ejemplo, un mismo enunciado puede cumplir una función expresiva al transmitir emociones del hablante, una función referencial al comunicar información y una función apelativa al intentar influir en el receptor.

En la exploración de las funciones del lenguaje, se revela la complejidad y riqueza del fenómeno comunicativo. Las funciones del lenguaje, tal como las formuló Roman Jakobson (1963), permiten una comprensión profunda de cómo utilizamos el lenguaje en diversas circunstancias para lograr múltiples propósitos. Jakobson identificó seis funciones fundamentales del lenguaje, esenciales en la comunicación humana.

Función referencial: Esta función se centra en el contexto o el referente de la comunicación. Su principal fin es transmitir información objetiva sobre el mundo exterior. Por ejemplo, cuando decimos "El cielo es azul", estamos utilizando el lenguaje para describir una realidad observable. En el contexto de la oralidad, la función

referencial es crucial para la transmisión de conocimientos y la descripción de eventos, objetos o fenómenos.

Función emotiva: También conocida como función expresiva, y se enfoca en el emisor del mensaje y su propósito es comunicar emociones, sentimientos o actitudes personales. Frases como "¡Estoy tan feliz!" o "Me siento triste" son ejemplos de esta función. En la narración oral, la función emotiva permite al narrador transmitir estados emocionales que pueden conectar profundamente con la audiencia, creando una experiencia compartida de empatía y resonancia emocional.

Función conativa: Esta función está orientada hacia el receptor del mensaje y su intención es influir en su conducta o actitud. Se manifiesta a través de órdenes, solicitudes, consejos o preguntas directas, como "Por favor, cierra la puerta" o "¿Puedes ayudarme?". En la narración oral, la función conativa es esencial para involucrar a la audiencia, solicitando su participación o respuesta, y dirigiendo su atención hacia aspectos específicos del relato.

Función fática: Esta función se centra en el canal de comunicación y su objetivo es establecer, mantener o interrumpir el contacto comunicativo. Expresiones como "¿Hola, me escuchas?" o "Adiós, hasta luego" son ejemplos de la función fática. En el ámbito de la oralidad, la función fática asegura que el canal de comunicación esté operativo y que los participantes estén atentos y en sintonía, facilitando una interacción fluida y efectiva.

Función metalingüística: Esta función se refiere al uso del lenguaje para hablar sobre el propio lenguaje. Es crucial para clarificar significados, resolver ambigüedades y asegurar la comprensión mutua. Frases como "¿Qué significa 'paradigma'?" o "Cuando digo 'amor', me refiero a un sentimiento profundo de afecto" ilustran esta función. En la narración oral, la función metalingüística permite al narrador explicar términos,

ajustar interpretaciones y garantizar que el mensaje sea claro y comprendido por la audiencia.

Función poética: Esta función se enfoca en el mensaje en sí y su propósito es destacar la forma del lenguaje, su estética y su capacidad para evocar sensaciones y pensamientos más allá del contenido literal. Esta función incluye la poesía, los juegos de palabras y las figuras retóricas. En la narración oral, la función poética enriquece el relato, utilizando recursos estilísticos como la metáfora, el ritmo y la aliteración para crear una experiencia estética y emocionalmente impactante para la audiencia.

Cada una de estas funciones se entrelazan y se complementan, reflejando la multifacética naturaleza de la comunicación humana. En la oralidad, estas funciones cobran vida a través de la voz y la interacción directa, donde el lenguaje se convierte en un puente que conecta a los individuos, permite la transmisión de significados y construye realidades compartidas. Al comprender y aplicar estas funciones, los narradores y comunicadores pueden desarrollar habilidades más sofisticadas y efectivas, capaces de influir, emocionar y conectar profundamente con su audiencia.

Por lo tanto, las funciones del lenguaje no solo revelan la diversidad de propósitos detrás de nuestra comunicación, sino que también subrayan el poder transformador del lenguaje como herramienta fundamental en la interacción humana, la creación de vínculos sociales y la preservación cultural. En la práctica de la narración oral, el dominio de estas funciones permite a los narradores tejer historias que no solo informan, sino que también inspiran, conmueven y mueven a las personas en una experiencia compartida de creación.

Ahora bien, partiendo de los actos de habla, las competencias comunicativas y las funciones del lenguaje, es imprescindible abordar la retórica, un arte antiguo que ha sido fundamental en la evolución de la comunicación humana. La retórica, se posiciona como el arte de persuadir y conmover mediante el uso del lenguaje. Desde la antigua Grecia hasta

nuestros días, ha desempeñado un papel crucial en la formación de discursos efectivos y significativos, y sin duda, la narración implica llegar al pacto ficcional mediante el que, por ese momento y ese instante, todo lo que pasa en el cuento, es posible y real.

La retórica, entendida como la disciplina dedicada a la construcción de discursos persuasivos, eficaces y la teorización sobre cómo se consiguen estos discursos, ha desempeñado un papel fundamental en la formación comunicativa desde la Antigüedad. Filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles, así como rétores como Cicerón y Quintiliano, sentaron las bases para la reflexión sobre el uso lingüístico orientado hacia la persuasión. La retórica no sólo abarca el arte del "bien decir" (ars bene dicendi), sino que también comprende un enfoque que puede potenciar la enseñanza y aprendizaje de la lengua, particularmente en la creación y comprensión de discursos persuasivos. Aristóteles, en su obra *Retórica*, la define como la facultad de descubrir en cada caso los medios posibles de persuasión. Según él, los discursos persuasivos se sustentan en tres pilares fundamentales:

Ethos: Se refiere a la credibilidad del orador. Un orador persuasivo debe demostrar carácter, conocimiento y buenas intenciones. El ethos se construye a través de la autoridad moral y la confiabilidad del hablante, creando una conexión de confianza con la audiencia

Pathos: Este pilar apela a las emociones del público. Mediante el uso de historias emotivas, lenguaje evocador y apelaciones a los sentimientos, el orador busca influir en las emociones de la audiencia, generando empatía y una respuesta emocional que facilite la aceptación de su mensaje.

Logos: Se centra en la lógica, la razón y la palabra. Un argumento persuasivo debe estar fundamentado en datos, evidencias y razonamientos coherentes. El logos implica el uso de pruebas racionales y argumentaciones sólidas para convencer a la audiencia a través de la lógica y la evidencia factual.

En este sentido, la narración oral se convierte en un espacio donde los tres pilares de la retórica -ethos, pathos y logos- se entrelazan de manera dinámica para construir una experiencia comunicativa completa. Por un lado, el ethos del narrador se manifiesta a través de su habilidad para establecer una conexión de confianza con la audiencia, demostrando su autoridad e intenciones como contador de historias. Al mismo tiempo, el pathos se activa mediante la capacidad del narrador para despertar emociones y generar empatía en la audiencia, llevándola a experimentar los sentimientos y las vivencias evocadas por la historia. Por último, el logos se refleja en la coherencia lógica de la narración, fundamentada en la selección y disposición cuidadosa de los elementos narrativos, así como en la presentación de argumentos y conclusiones que resuenan con la lógica interna de la historia.

La retórica clásica no solo abarca estos tres pilares, sino que también se estructura en cinco cánones fundamentales que guían la elaboración y presentación de discursos persuasivos. Aristóteles identificó cuatro partes esenciales en la retórica: *invención, disposición, elocución y acción.* La tradición romana, representada por Cicerón y Quintiliano, añadió la memoria como una quinta parte, configurando así las cinco fases en el proceso de creación de un discurso eficaz:

1. Invención (Inventio): La invención o descubrimiento de los argumentos. Aquí, el orador identifica y desarrolla las ideas y argumentos que serán utilizados en el discurso. En la narración oral, la invención implica la selección de hechos, personajes y acontecimientos que compondrán la historia. Los narradores deben encontrar los elementos más significativos y atractivos para su audiencia.

2. Disposición (Dispositio): La disposición o estructura del discurso. Implica organizar los argumentos de manera coherente y lógica, estableciendo una introducción, un desarrollo y una conclusión. La disposición en la narración oral requiere una organización cuidadosa del relato. Los narradores deben estructurar su historia de

manera que mantenga el interés del público, manteniendo un orden lógico y verosímil, desarrollando un conflicto, un nudo o problema y terminando con un final con fuerza y producto de lo relatado.

3. Elocución (Elocutio): La elocución o estilo. Se refiere al uso del lenguaje y las figuras retóricas para embellecer y fortalecer el discurso. La elección de palabras, el uso de metáforas, analogías y otras figuras estilísticas son esenciales en este canon. La elocución en la narración oral se refiere a la elección de palabras y la forma de expresarse. Los narradores utilizan un lenguaje vívido y descriptivo, así como recursos como la metáfora, la aliteración y otras figuras retóricas para enriquecer su relato. Los narradores poseen un estilo individual, un yo narrador que permite identificar la esencia de los cuentos y del cuentero.

4. Acción oratoria (Pronuntiatio): La pronunciación o entrega. Implica cómo el discurso se presenta oralmente, incluyendo la entonación, el ritmo, la gesticulación y el contacto visual. La pronunciación efectiva puede potenciar el impacto persuasivo del discurso. La narración oral es un diálogo en el que el narrador utiliza su voz, gestos y expresiones faciales para dar vida a la historia. La modulación de la voz y el uso del lenguaje corporal son cruciales para captar y mantener la atención del público.

5. Memoria: En la tradición clásica, el orador debía memorizar su discurso para presentarlo de manera fluida y natural. Aunque hoy en día se permite el uso de notas y dispositivos de apoyo, la capacidad de recordar y articular las ideas sigue siendo vital. Los narradores orales dependen en gran medida de la memoria para recordar la secuencia de eventos y los detalles de la historia. Las técnicas mnemotécnicas y la práctica constante son esenciales para mantener la fluidez del relato. Sin embargo, cada narrador tiene formas distintas de recordar sus relatos, por lo cual se debe considerar

que cada que se cuenta, es un esfuerzo conjunto de la memoria y la reinterpretacion para dar vida al cuento.

En el ámbito de la didáctica de las lenguas, las técnicas y planteamientos retóricos se aplican para enseñar y aprender los procesos de producción e interpretación de textos. Esto incluye discursos públicos como los discursos políticos y periodísticos, así como discursos persuasivos como los publicitarios. La enseñanza de la estructura y estilo de estos textos permite a los estudiantes desarrollar una competencia comunicativa que incluye habilidades para argumentar, persuadir y adaptarse a distintas situaciones comunicativas. La textualización, o sea, convertir ideas en textos coherentes y estructurados, se beneficia significativamente de los principios retóricos. La invención, disposición y elocución son fases que guían la creación de textos efectivos, ya sea en formato escrito u oral. Además, la retórica promueve un uso consciente y estratégico del lenguaje, enfatizando la importancia de elegir las palabras y estructuras adecuadas para el propósito comunicativo y la audiencia específica.

En el ámbito de la didáctica de las lenguas, las técnicas y planteamientos retóricos se aplican para enseñar y aprender los procesos de producción e interpretación de textos. Esto incluye discursos públicos como los discursos políticos y periodísticos, así como discursos persuasivos como los publicitarios. La enseñanza de la estructura y estilo de estos textos permite a los estudiantes desarrollar una competencia comunicativa que incluye habilidades para argumentar, persuadir y adaptarse a distintas situaciones comunicativas. La textualización, o sea, convertir ideas en textos coherentes y estructurados, se beneficia significativamente de los principios retóricos. La invención, disposición y elocución son fases que guían la creación de textos efectivos, ya sea en formato escrito u oral. Además, la retórica promueve un uso consciente y estratégico del lenguaje, enfatizando la importancia de elegir las palabras y estructuras adecuadas para el propósito comunicativo y la audiencia específica.

En la integración de la retórica en la narración oral, se profundiza en la conexión entre la habilidad persuasiva inherente a la retórica y la capacidad de cautivar a una audiencia a través de la narración. Como señala John C. Miles en su libro (2010) "La retórica y la narrativa", "la narración oral puede entenderse como una forma de discurso persuasivo en la que el narrador busca influir en la audiencia, ya sea para entretener, educar o transmitir un mensaje específico". Esta perspectiva resalta la importancia de aplicar los principios retóricos en la narración oral, ya que permite al narrador no solo contar una historia, sino también crear un impacto significativo en su audiencia.

La retórica tiene una relación directa y profunda con la narración, la cual no solo sirve para contar historias, sino también para transmitir conocimientos, valores y tradiciones culturales. En este contexto, la retórica aporta herramientas fundamentales para hacer que las historias sean más impactantes y memorables. La integración de esta en la didáctica de la lengua y, en particular, en la narración oral, enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje y fortalece la capacidad de los estudiantes para utilizar el lenguaje de manera efectiva y persuasiva en diversas situaciones comunicativas. La retórica proporciona un marco teórico y práctico para el desarrollo de habilidades críticas y creativas, esenciales para la producción y comprensión de discursos orales formales e informales. Esta competencia comunicativa, basada en principios retóricos, es fundamental en la educación contemporánea y en la vida cotidiana, contribuyendo al desarrollo de individuos capaces de influir, inspirar y conectar con otros a través del poder de la palabra.

3.2 Narración oral y cuento:

La narración oral es más que un arte; es una huella de la memoria humana inscrita en la palabra. En su esencia, es el aliento vital de las culturas, un puente entre el pasado y el presente, entre lo tangible y lo inasible. Vich y Zavala (2004) la sitúan en el corazón de los

procesos socioculturales, como un acto donde el poder de la palabra se convierte en herramienta de transformación, resistencia y creatividad. La oralidad no es solo un medio de expresión, sino un tejido en el que convergen lo lingüístico, lo metalingüístico y las narrativas ancestrales, moldeando nuestra capacidad para imaginar, escuchar y crear mundos.

Desde este marco, la narración oral, y particularmente el cuento, emerge como un acto profundamente humano y transformador. Este género, con sus raíces hundidas en la tradición, refuerza habilidades esenciales: escuchar, hablar, soñar. En cada historia, se fortalece la capacidad para nombrar lo innombrable, para dar forma a lo invisible y para construir un espacio donde la imaginación desborda los límites de lo cotidiano. Más allá de su valor artístico, el cuento es un vehículo pedagógico capaz de fortalecer la creatividad y cultivar una escucha activa que trasciende las palabras.

Carolina Rueda (2021) se refiere a la narración como:

> "Un arte milenario y que está ubicado en el centro de la cultura desde que el ser humano es ser humano, y digamos que ha sido una de las herramientas fundamentales cuando ocurre la palabra, cuando aparece la palabra, el contar historias y el explicar el mundo gracias a la palabra para nombrar lo que no era visible y tampoco era nombrable, pero existía, eso fue digamos, el gol de la palabra. Como herramienta que logró describir al ser humano aquello que era tangible, pero también lo intangible". (Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, 2021)

La narración oral en Colombia ha experimentado un desarrollo significativo en las últimas décadas, reflejando un fenómeno global en el que las historias contadas de viva voz se han adaptado y resurgido en diversas épocas y lugares. Carolina Rueda, una destacada cuentera caleña radicada en Bogotá, describe cómo la narración oral no solo se ha posicionado en Colombia, sino que ha florecido como parte de un movimiento internacional, similar a distintas cepas de un mismo vino.

El recorrido histórico de la narración oral en el siglo XX y los albores del XXI, según Rueda (2023), ha estado marcado por cuatro renacimientos importantes. El primer renacer significativo de la narración oral en el siglo XX se dio en los años 20, tras la pandemia de gripe española. Este período estuvo marcado por una profunda preocupación por la pérdida de memoria colectiva. La memoria, esencial para la supervivencia cultural, comenzó a ser vista como algo en peligro debido a la alta mortalidad de los ancianos, quienes eran los principales custodios de las tradiciones y las historias. En países escandinavos, este renacimiento se caracterizó por un esfuerzo consciente para salvaguardar las tradiciones orales y garantizar que las historias se transmitieran a las futuras generaciones. Durante este tiempo, surgió la idea errónea de que los cuentos eran solo para niños, cuando históricamente habían sido para toda la comunidad.

El segundo renacer ocurrió en los años 50, en un contexto de posguerra mundial. Las dos guerras habían dejado al mundo en un estado de desilusión y desesperanza. La narración oral resurgió esta vez impulsada por la necesidad de reconstruir la confianza y la esperanza en un mundo fragmentado. Este período se centró en la reconstrucción del sueño y la esperanza en un mundo que había visto el colapso de sus ideales. La urbanización y la industrialización habían comenzado a fragmentar la vida comunitaria, y la narración oral ofrecía un medio para reconstruir y reconectar a las personas en un entorno cada vez más anónimo y despersonalizado.

En los años 80, la narración oral experimentó un tercer renacer, especialmente relevante en el contexto colombiano. Este renacimiento estuvo caracterizado por la emergencia de narradores urbanos y universitarios. La narración oral se transformó en un vehículo estético, buscando dejar una huella cultural en un momento en que la sociedad urbana se sentía fragmentada y los sueños colectivos estaban rotos. Este período marcó la transición de la narración oral de un medio de conservación de la memoria a una forma de

arte que buscaba explorar y expresar la experiencia humana en un mundo complejo y en constante cambio.

El renacer más reciente ha ocurrido en los últimos años, en un contexto global saturado de información y tecnología. En este entorno, la narración oral ha vuelto a ganar relevancia como un medio para recuperar la intimidad y la conexión humana. La narración de historias de boca a oído, en un contacto cercano y personal, se ha convertido en una respuesta al bombardeo constante de datos e información. Este renacimiento se sostiene sobre dos pilares fundamentales: el artístico y el educativo. Por un lado, abarca formas convencionales y no convencionales de espectáculos, y por otro, se enfoca en la conservación de la estructura narrativa y la formación lectora.

La narración oral en Colombia es un arte dinámico y en constante evolución, que se ha adaptado y renacido en diferentes contextos históricos y sociales, manteniéndose como una herramienta vital para la memoria colectiva, la comunicación, la creatividad humana, y por supuesto, como un aliento de vida para aquellos a quienes las palabras les piden a grito salir del pecho y convertirse en ideas, mensajes y magia.

La didáctica de la oralidad se asienta en tres dimensiones clave: lo lingüístico, lo metalingüístico y las narrativas de tradición oral, configurando un territorio fértil para el fortalecimiento del habla, la escucha activa y la creatividad. Casales (2006) plantea que la oralidad, como eje central de la interacción humana, trasciende la comunicación cotidiana al convertirse en una herramienta formativa que facilita el desarrollo de competencias comunicativas y lingüísticas esenciales en el aula. En esta línea, Cortés (2017) resalta la necesidad de integrar la enseñanza de la lengua oral en los sistemas educativos, no solo como un aspecto técnico, sino como una práctica pedagógica que permita a los estudiantes participar activamente en la construcción de significados. La oralidad, cuando se vincula con géneros como el cuento, adquiere una dimensión transformadora, ofreciendo un espacio

donde la imaginación y las raíces culturales convergen para modelar aprendizajes profundos y significativos.

Por su parte, Gutiérrez y Rosas (2013) reflexionan sobre cómo las concepciones de los docentes respecto a la oralidad en la escuela limitan su alcance, relegándola a un segundo plano frente a las prácticas escritas. Sin embargo, su investigación subraya que reconocer el potencial de la narración oral implica promover un aprendizaje dinámico, donde la voz, el cuerpo y las emociones se articulan para crear experiencias educativas integradoras. González (2012) complementa esta perspectiva al situar la oralidad como un puente entre tradición y memoria, destacando su capacidad para preservar las historias colectivas y fortalecer las identidades comunitarias. Estas narrativas, que enraízan a los individuos en su cultura, no solo sirven para recordar el pasado, sino para imaginar futuros posibles, donde el lenguaje oral se convierta en una herramienta poderosa para la transformación social.

Desde este enfoque, enmarcar la oralidad en la enseñanza de géneros específicos como el cuento permite explorar su riqueza expresiva y didáctica. El cuento, como forma narrativa breve, no solo facilita el desarrollo del pensamiento lógico y creativo, sino que también fomenta la empatía y la conexión emocional. Su potencial reside en su capacidad para ser contado, escuchado y resignificado, estableciendo un diálogo entre la tradición y la innovación. Así, la narración oral en el aula no es únicamente una técnica pedagógica, sino un acto profundamente humano que revitaliza el lenguaje como puente entre la palabra y el mundo, entre el individuo y la comunidad. Este enfoque sociocultural subraya que enseñar oralidad no es solo enseñar a hablar, sino enseñar a vivir y a comprender desde la palabra.

Entrando al campo narratológico, Vladimir Propp (1895-1970) un filólogo y folclorista ruso que dedicó su vida al estudio de los cuentos populares. Su obra más famosa, *Morfología del cuento* (1928), es un análisis estructural de los cuentos de hadas rusos, en la que identifica elementos recurrentes que conforman la trama y los personajes de estas

historias. Es un sistema de análisis que identifica 31 funciones básicas que se repiten en la mayoría de los cuentos de hadas. Estas funciones no son eventos específicos, sino acciones o roles que desempeñan los personajes. Propp descubrió que, aunque las historias y los personajes varían, la secuencia de estas funciones se mantiene constante.

La *Morfología del cuento,* de Propp, ha tenido una gran influencia en el estudio de la narrativa y el folclore. Su análisis estructural permitió comprender mejor la forma y funcionamiento de los cuentos de hadas, y se aplicó al estudio de otras narraciones, como literatura, cine, televisión y oralidad.

Es importante señalar que la *Morfología del cuento* no es una teoría rígida e inmutable. Propp mismo reconoció que su análisis se basaba en un número limitado de cuentos, y que no podía explicar todas las variaciones de las narraciones populares. Su trabajo ha sido fundamental para el estudio de la estructura narrativa, ha inspirado a investigadores a desarrollar teorías sobre el funcionamiento de los cuentos, y permite a los narradores explorar la riqueza y complejidad de estas narrativas mediante el lenguaje hablado y las expresiones emocionales.

El análisis de Barthes (Ramos, 1983) sobre el relato literario enfatiza la importancia de los indicios y las unidades funcionales en la narrativa, y propone una visión que desafía que un texto literario tenga un solo sentido. Según Barthes, el texto literario es polisémico, es decir, contiene múltiples significados y se presta a diversas interpretaciones según el contexto y la perspectiva del lector. Esta concepción invita a explorar la complejidad y la profundidad de las obras literarias más allá de una lectura superficial.

Desde la perspectiva de la narración oral, esta misma idea de polisemia y multiplicidad de significados puede encontrar resonancia. Al igual que en la literatura escrita, las historias contadas oralmente pueden tener capas de significado que van más allá de la superficie del relato. La narración oral permite una interacción directa entre el narrador y el

público, enriqueciendo la experiencia con matices emocionales, gestuales y vocales que pueden añadir nuevas dimensiones a la historia contada.

Barthes también subraya la importancia de los indicios y las unidades funcionales en la construcción del relato literario. En la narración oral, estos elementos se manifiestan a través del lenguaje, la entonación, los gestos y las pausas, todos los cuales contribuyen a la estructura narrativa y al impacto emocional de la historia. La habilidad del narrador para manejar estos indicios y unidades funcionales determina en gran medida la efectividad y la resonancia del relato entre los oyentes.

El estructuralismo, del cual Barthes fue un exponente destacado, influyó en la crítica literaria al enfatizar la importancia de los sistemas y estructuras subyacentes en los textos. Este enfoque puede aplicarse igualmente a la narración oral, ya que las historias contadas pueden seguir patrones narrativos y estructurales que facilitan la comprensión y la apreciación por parte del público.

En la construcción de relatos, se entrelazan diversas perspectivas que enriquecen nuestra comprensión y apreciación de la literatura. Al igual que Barthes exploró las estructuras narrativas, autores como Ernest Hemingway, Ricardo Piglia y Julio Cortázar aportan enfoques distintivos y profundos en la narrativa contemporánea.

Ernest Hemingway, (Calderon, 2006) conocido por su teoría del iceberg, propuso que un escritor debe presentar solo la punta visible de la historia, dejando que el significado más profundo y complejo permanezca implícito. Esta técnica invita al lector a participar activamente, llenando los espacios no explícitos con su interpretación personal. De este modo, las historias de Hemingway se convierten en desafíos literarios que requieren una lectura atenta y reflexiva, características que también se encuentran en la narración oral donde la sugestión y la participación del oyente son fundamentales.

Ricardo Piglia, (Ciudad Ceva, 2016) por su parte, desarrolló el concepto de "las dos historias", destacando la dualidad presente en los textos literarios. Para Piglia, cada obra tiene una historia superficial y una historia secreta, entrelazadas de manera que invitan al lector a descifrar no solo la trama evidente, sino también las capas ocultas de significado y contexto. Esta profundidad narrativa encuentra ecos en la narración oral, en el cual el narrador maneja tanto lo explícito como lo implícito para crear una experiencia rica y matizada para su audiencia. (ejemplos)

Julio Cortázar (Cortázar,1971) con su metáfora de que un cuento debe "ganar por knock out", enfatiza la intensidad y el impacto emocional que debe tener la narrativa. Cortázar buscaba sorprender y desafiar las expectativas del lector, utilizando recursos narrativos innovadores como el surrealismo y la estructura fragmentada, que combinados, resultan en una experiencia inesperada. Este enfoque resuena en la narración oral, donde la habilidad para captar la atención y provocar emociones intensas en el público es crucial para el éxito del relato.

Así, la interacción entre la teoría del iceberg de Hemingway, la dualidad propuesta por Piglia, y la contundencia narrativa de Cortázar, no solo enriquecen la literatura escrita, sino que también encuentran paralelos significativos en la narración oral, donde la habilidad para sugerir, profundizar y conmover es esencial para crear experiencias memorables y transformadoras.

3.3 Educación:

Habiendo explorado el campo de la oralidad y la narratología, es menester dar ahora la palabra al campo educativo:

Medio y mediación en la enseñanza

Mediar proviene etimológicamente del latín *mediāre*, que significa “articulación entre dos entidades o dos términos en el seno de un proceso dialéctico o en un razonamiento” (Escobar, 2011). Este término se ha adoptado en diversos campos como la sociología, el derecho y la educación. En el ámbito educativo, el concepto de mediación se incorpora a partir de los estudios de Lev Vygotsky, quien argumenta que los procesos mentales superiores en los seres humanos están mediados por herramientas poderosas como el lenguaje, el mundo simbólico y el manejo de códigos. Vygotsky sostiene que el aprendizaje es un proceso social y que la enseñanza sirve como el medio con el que progresa el desarrollo. Según Vygotsky (2000, p. 197), "el contenido socialmente elaborado del conocimiento humano y la estrategia cognoscitiva necesaria son evocados en los estudiantes de acuerdo con sus niveles evolutivos reales"

La mediación pedagógica, según Pilonieta (2000), es una interacción que genera experiencias de aprendizaje significativas y emocionales. Tebar (2003) amplía esta visión, describiendo la mediación como una práctica guiada por principios pedagógicos que busca desarrollar competencias cognitivas y emocionales en los estudiantes. La mediación se basa en la intencionalidad educativa, que busca transformar y enriquecer la vida del aprendiz. El medio, en este contexto, se refiere a los recursos, herramientas y técnicas que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero es la intención pedagógica la que los convierte en una mediación efectiva. Escobar (2011) distingue entre mediación cognitiva, que se centra en habilidades académicas, y mediación metacognitiva, que desarrolla autorregulación y habilidades de autocontrol. Ambas requieren una intención pedagógica consciente, orientada a promover el desarrollo integral del estudiante.

Por otro lado, el medio, aunque entendido como un elemento que puede ofrecer soporte y recursos, no es más que una herramienta. Ya que como dejan en claro Rojo, Sainz y Martín (2024), es la intencionalidad pedagógica la que lo convierte en un proceso

mediacional que impacta profundamente al ser intencional y transformador. La mediación no solo enriquece el entorno educativo, sino que también facilita la integración de conocimientos, valores y habilidades, promoviendo una experiencia educativa significativa y duradera. De este modo, a diferencia del medio o herramienta, que actúa como un facilitador o apoyo para los procesos, es la mediación que actúa como un puente entre el contenido y el estudiante, permitiendo una transformación integral que va más allá del simple acceso a la información.

DUA (Diseño Universal de Aprendizaje)

Como pilar fundamental, es necesario sentar las bases para la estrategia didáctica desde el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), que desde una visión del neuroconstructivismo, plantea que cada característica del desarrollo cognitivo de una persona depende por completo de las experiencias e influencias del entorno, tanto cultural como social. En otras palabras, cada acontecimiento, cada persona, cada pensamiento, demarca un rumbo, lo cual significa que somos quienes somos a causa de nuestro entorno.

El DUA (Unicef, 2022) se centra en desarrollar a un individuo siguiendo sus pautas y principios, para favorecer el aprendizaje de cada alumno con un currículo flexible. Este enfoque ayuda al alumnado a conocer tanto sus capacidades como sus limitaciones, minimizando las barreras del currículo y maximizando las posibilidades de aprendizaje.

El DUA se fundamenta en tres pautas o principios:

- **Implicación**: La implicación busca permitir que cada aprendiz se sienta incentivado y motivado por el aprendizaje, involucrándolo y haciéndolo parte del conocimiento que está adquiriendo, determinando así el porqué del aprendizaje. Algunas estrategias para implicar al alumno incluyen involucrar

sus emociones al aprender, ligar el aprendizaje a sus intereses o talentos, y mostrarle al estudiante los objetivos y metas que se quieren lograr.

La narración oral es un medio poderoso para implicar a los estudiantes. Contar historias puede conectar emocionalmente con el alumnado, despertando su interés y motivación. Relacionar el contenido educativo con narraciones relevantes a sus vidas y contextos puede hacer que el aprendizaje sea más significativo y memorable.

- **Representación:** La representación ofrece múltiples formas de presentar la información, aportando un espectro más amplio de opciones y de acceso al aprendizaje. Esto se logra mediante ayudas visuales, auditivas y otras formas que promueven el aprendizaje de maneras diversas. De esta manera, se busca que cada estudiante tenga la oportunidad de entender y procesar la información de la forma que mejor se adapte a sus necesidades.

  La narración oral ofrece una forma rica y diversa de representar la información. Al incorporar cuentos, anécdotas y relatos en la enseñanza, se pueden presentar conceptos complejos de manera accesible y atractiva. Las historias contadas de viva voz pueden complementar ayudas visuales y auditivas, ofreciendo múltiples vías para que los estudiantes comprendan y apropien la información.

- **Acción y Expresión:** La acción y expresión permiten al estudiante interactuar con la información y demostrar el aprendizaje realizado de acuerdo con sus preferencias y capacidades individuales. Un ejemplo de esto son los productos de la clase, que permiten al estudiante personalizar o adaptar sus necesidades a

> las distintas herramientas disponibles para apropiarse de los contenidos de la asignatura.
>
> La narración oral también se vincula con la acción y la expresión, permitiendo a los estudiantes interactuar con el conocimiento de manera dinámica. Contar sus propias historias, participar en dramatizaciones o crear narraciones colectivas son formas en las que los estudiantes pueden demostrar su aprendizaje de manera personalizada. Estas actividades fomentan la creatividad, la comunicación y la empatía, habilidades esenciales en el desarrollo integral del individuo.

El DUA concibe al currículo como un camaleón, que debe cambiar y adaptarse a las necesidades de cada estudiante, ofreciendo un enfoque inclusivo y equitativo para garantizar que todos tengan las mismas oportunidades de éxito en su proceso educativo. Al integrarse con la narración oral, no solo enriquece el currículo, sino que también refuerza la importancia de la palabra como herramienta de enseñanza y aprendizaje. La combinación de estos enfoques permite un aprendizaje más inclusivo, significativo y adaptado a las necesidades y talentos de cada estudiante, manteniendo viva la tradición oral y su capacidad para transformar y conectar comunidades.

Modelos pedagógicos

En la construcción de la estrategia didáctica resulta indispensable analizar los modelos pedagógicos existentes, explorando tanto sus fortalezas como sus debilidades. Este enfoque permite articular estrategias que aprovechen al máximo su potencial y subsanen las carencias detectadas, especialmente en el contexto de la narración y la oralidad. Bajo esta premisa, la presente sección se adentra en los modelos pedagógicos como arquetipos que no

solo estructuran la teoría de la pedagogía, sino que también ofrecen herramientas para contextualizar el conocimiento de forma inclusiva, dinámica y significativa. Al reflexionar sobre su relación con la oralidad, se busca revitalizar prácticas que promuevan la interacción y la construcción colaborativa del saber, resignificando el papel de la palabra hablada en el proceso educativo.

Según el Diccionario de la RAE, un modelo es un "arquetipo o punto de referencia para imitarlo o reproducirlo", por lo que los modelos pedagógicos pueden comprenderse como una categoría de descripción y explicación para estructurar la teoría de la pedagogía, adquiriendo sentido en la medida en que se contextualizan históricamente.

En los modelos pedagógicos, la narración y la oralidad pueden mediar y contextualizar el conocimiento de manera viva y dinámica. Los modelos pedagógicos deben integrar la oralidad como un elemento central que permita la interacción, la reflexión y la construcción conjunta del saber. Sin embargo, los enfoques tradicionales y conductistas analizados muestran una deficiencia en este aspecto, utilizando la oralidad de manera superficial y reduccionista, sin aprovechar su potencial transformador y formativo.

En su texto Modelos pedagógicos y reflexiones para la pedagogía del sur, la pedagogía se puede concebir como el conjunto de conocimientos y teorías respecto a la educación, y esta, a su vez, a la práctica cotidiana de los procesos que le atañen. La pedagogía se ha constituido a partir de la reflexión de los maestros sobre su propia práctica, siendo un saber teórico-práctico que evoluciona en contextos y necesidades. Flórez (1995) plantea que los modelos se fundamentan en un constructo mental, desde el cual los docentes, a partir de las necesidades del grupo, adoptan o definen tanto sus concepciones como las prácticas pedagógicas, permitiendo identificar y explicitar los aspectos y elementos constituyentes de la institución educativa. En otras palabras, estos modelos permiten estructurar el pensamiento y posibilitar la aplicación de la didáctica por parte de los docentes.

Hurtado (2016) destaca lo siguiente sobre los modelos pedagógicos:

> "El modelo pedagógico no es sólo el enfoque para materializar los objetivos académicos de los estudiantes, pues éste debe permear e irradiar todas las acciones y prácticas de la propuesta educativa frente a todos sus miembros: estudiantes, docentes, padres, administrativos, comunidad local, etc. Los conocimientos y saberes que se contemplan en la educación no son sólo los del plan de estudios, sino también, aquellos que permiten el conocimiento administrativo y de gestión". (pg. 4)

Los modelos pedagógicos, según Flórez (2001), se pueden clasificar en modelo tradicional, conductista, experiencial, cognitivo y social cognitivo. A continuación, se explicará cada uno de ellos en detalle, rescatando sus fortalezas y considerando sus debilidades, para integrarlos de manera efectiva a esta estrategia desde la narración oral.

Modelo tradicional

En el modelo tradicional, el estudiante es un receptor pasivo del conocimiento, determinado por el docente. Este modelo surge en el siglo XVII con la burguesía y se concreta entre los siglos XVII-XIX con la Escuela Pública en Europa y América Latina. En este enfoque, la educación se centra en moldear individuos mediante la disciplina y la ética (Flórez, 2001).

El modelo se organiza en torno a una estructura rígida, en el cual la educación se enfoca en la formación intelectual y moral del estudiante, enfatizando la obediencia y el respeto hacia la autoridad. (Flórez, 2001) El contenido curricular es racionalista y académico, presentado de manera fragmentada y sin una lógica interna coherente. La evaluación en este contexto se basa en la reproducción de conocimientos y se realiza a través de pruebas objetivas, evaluando la memorización y comprensión de los contenidos, mientras que la relación entre maestro y alumno sigue siendo vertical y autoritaria.

La oralidad, en este modelo, es un medio unidireccional de transmisión de información, limitando la participación activa del estudiante. El maestro es el único narrador, reduciendo la narración a repetición sin espacio para interpretación ni diálogo. La memorización y obediencia prevalecen sobre la comprensión y la creatividad. La oralidad se usa para transmitir datos sin fomentar la interacción ni el diálogo, lo que reduce el aprendizaje a un proceso mecánico y no significativo y reflexivo.

Modelo conductista

Los estudios de Skinner y Pávlov sobre el aprendizaje son los pilares fundamentales del modelo conductista. En el contexto del conductismo, el maestro actúa como intermediario que induce comportamientos específicos en los estudiantes, para moldear su conducta técnica y productiva (Flórez, 2001). El aprendizaje se observa a través de la acumulación de conductas y la aplicación de refuerzos para asegurar la adquisición de conocimientos y habilidades. Aunque el conductismo ha sido criticado por simplificar la complejidad del aprendizaje humano, sus principios, como el refuerzo y la práctica sistemática, siguen siendo valorados y aplicados en diversas prácticas educativas. Este modelo busca establecer los medios necesarios para alcanzar el comportamiento esperado y comprobar su obtención, aunque el problema radica en que nada garantiza que el comportamiento externo coincida con el mental.

El modelo conductista también presenta una visión limitada de la oralidad y la narración. La comunicación verbal se usa como estímulo para provocar respuestas específicas, siguiendo un esquema rígido de estímulo-respuesta-refuerzo. Esta utilización instrumental de la oralidad reduce su potencial formativo y comunicativo a un simple mecanismo de condicionamiento. No se fomenta el diálogo ni la construcción conjunta de conocimiento, y la narración se convierte en una serie de instrucciones que buscan moldear

comportamientos predefinidos. Así, la oralidad pierde su capacidad de ser un medio para la exploración y expresión personal, transformándose en una herramienta de control y repetición sin verdadera mediación pedagógica.

Modelo experiencial

En este modelo, el eje del desarrollo es lo que proviene del interior del niño. El estudiante se convierte en el centro del proceso educativo, la interacción con el conocimiento y la experiencia son la fuente primaria para activar esquemas mentales y construir el conocimiento. Este enfoque rescata al estudiante en su rol de conductor activo de sus propios aprendizajes, y a la realidad como el punto de partida y objetivo del aprendizaje (Flórez, 2001).

Este modelo pedagógico es especialmente visible en la Escuela Nueva, que humaniza la enseñanza y reconoce en el niño sus derechos, capacidades e intereses propios. Los principales pedagogos asociados con este enfoque son Rousseau, Illich, Neil, Comenius, Pestalozzi, Claparéde, Ferrer Guardia, Decroly, Montessori y Agustín Nieto Caballero. La Escuela Nueva defiende la acción como condición y garantía del aprendizaje, promoviendo una educación activa y participativa en la cual el estudiante es un partícipe activo en su proceso de aprendizaje (Flórez, 2001). Los programas y métodos educativos se derivan de los intereses de los estudiantes, organizando los contenidos de manera progresiva, comenzando con conceptos simples y concretos y avanzando hacia ideas más complejas y abstractas.

En el modelo experiencial, la oralidad y la narración ocupan un lugar central en el proceso educativo. Este enfoque valora la interacción directa del estudiante con el conocimiento a través de la experiencia, lo que permite que la narración se convierta en una herramienta pedagógica poderosa. El docente, aunque asume un rol como facilitador, promueve un ambiente donde los estudiantes pueden manipular, experimentar y descubrir por sí mismos. La oralidad en este contexto no es simplemente un medio de transmisión de

información, sino un vehículo para la exploración y la construcción conjunta del conocimiento. Se fomenta un diálogo activo y participativo, para que los estudiantes puedan narrar sus propias experiencias, reflexionar sobre ellas y aprender de manera significativa y contextualizada. Sin embargo, este modelo enfrenta el desafío de asegurar que la narración mantenga su intencionalidad pedagógica, y no se convierta en una actividad sin dirección clara. Es esencial que el docente guíe y medie las experiencias narrativas para que contribuyan efectivamente al desarrollo cognitivo y social del estudiante.

Modelo cognitivo

En este modelo, surgen diferentes tendencias o corrientes. Las primeras conciben que la meta del proceso educativo consiste en que los individuos accedan, progresiva y secuencialmente, a la etapa superior de desarrollo intelectual. Para lograr esto, el maestro debe crear un ambiente estimulante que permita al niño o la niña alcanzar una estructura cognitiva superior. El contenido es secundario; lo que realmente importa es el desarrollo cognitivo del sujeto (Flórez, 2001). El modelo cognitivo o constructivista concibe la enseñanza como una actividad crítica y al docente como un profesional autónomo que investiga y reflexiona sobre su propia práctica. En este modelo, se percibe el error del estudiante como un indicador y analizador de los procesos intelectuales, pues para el constructivismo aprender es arriesgarse a errar (Flórez, 2001). Muchos de los “errores” cometidos en situaciones didácticas deben considerarse como momentos creativos.

Representantes destacados de esta corriente incluye a Dewey, Piaget y Kohlberg, quienes enfatizan que la experiencia es fundamental para el desarrollo intelectual, el pensamiento, el lenguaje y la ética-moral (Flórez, 2001). Otra corriente, centrada en los contenidos del proceso de enseñanza-aprendizaje, destaca la visión de Brunner sobre la comprensión mediante un lenguaje sencillo y el aprendizaje por descubrimiento. En este

enfoque, el aprendizaje significativo se logra cuando los estudiantes dan sentido y significado a los nuevos contenidos basándose en sus saberes previos (Flórez, 2001).

El modelo cognitivo o constructivista ofrece un enfoque más crítico y reflexivo de la oralidad y la narración en el proceso educativo. Aquí, la narración se ve como herramienta fundamental para construir el conocimiento. Los errores del estudiante son percibidos como oportunidades para entender los procesos intelectuales subyacentes, y la narración de estos procesos se convierte en un medio para reflexionar y aprender. Este modelo enfatiza la importancia de que el aprendizaje sea significativo, es decir, que los estudiantes puedan relacionar los nuevos contenidos con sus conocimientos previos a través de la narración. Sin embargo, existe el riesgo de que la narración pierda su espontaneidad y se convierta en un simple ejercicio académico si no se maneja adecuadamente. Es crucial que el docente mantenga un equilibrio entre la estructuración del aprendizaje y la libertad narrativa del estudiante para garantizar una mediación pedagógica efectiva.

Modelo social cognitivo

Este modelo integra la educación con el trabajo productivo, promoviendo el desarrollo del espíritu colectivo, el conocimiento científico-técnico y las prácticas sociales. Representantes destacados son, por ejemplo, Makarenko, Freinet, Freire y seguidores de Vigotsky (Flórez, 2001). Makarenko enfatiza la importancia de la colectividad y el trabajo como elementos pedagógicos centrales, considerando que la formación del carácter se logra a través de la participación en una colectividad organizada y disciplinada. Freinet, por otro lado, abogaba por la necesidad de material didáctico adecuado en las escuelas para fomentar la actividad y el interés de los estudiantes, especialmente en contextos rurales, y defendía una integración estrecha entre la escuela y la comunidad (Trilla y otros, 2007).

En el modelo social-cognitivo, la oralidad y la narración son esenciales para el aprendizaje colaborativo y la construcción social del conocimiento. La interacción verbal entre los estudiantes y el docente fomenta un entorno de diálogo horizontal, donde la narración de experiencias y conocimientos se convierte en un proceso colectivo de construcción de significado. Este enfoque subraya la importancia de integrar el conocimiento teórico con la práctica vivencial, lo que permite a los estudiantes aplicar lo aprendido en contextos reales. La narración aquí no solo es un medio de comunicación, sino una herramienta para la reflexión crítica y la transformación social. No obstante, es necesario asegurar que estas narraciones sean guiadas y mediadas adecuadamente para que contribuyan al desarrollo integral del estudiante y no se diluyan en simples anécdotas sin conexión pedagógica.

Paulo Freire, conocido por su enfoque en la pedagogía crítica y la educación liberadora, es relevante en este modelo por su énfasis en el trabajo comunitario, la liberación y el empoderamiento. Sus obras *Pedagogía del oprimido* y *Pedagogía de la liberación* marcaron una tendencia en América Latina hacia una pedagogía crítica y esperanzadora (Cendales, 2000). Freire criticó el modelo educativo de su época por su enfoque en depositar conocimientos en los estudiantes y domesticar conciencias, proponiendo en cambio el desarrollo de una conciencia crítica que empodere a los individuos para liberarse de las estructuras de dominación impuestas por los poderes sociales (Cendales, 2000). Su enfoque promueve el diálogo horizontal en la educación, basado en el amor, la humildad, la esperanza y la confianza, reconociendo los diversos saberes de los participantes. Este diálogo facilita el desarrollo de una conciencia crítica que inspira a los individuos a buscar cambios sociales, culturales y políticos. Freire implementó su metodología principalmente a través de la alfabetización de adultos, no solo enseñando a leer y escribir, sino fomentando la reflexión crítica sobre la realidad social fuera de los límites escolares (Cendales, 2000).

Freire propuso varias dicotomías en la educación y la sociedad, enfatizando la dimensión política de todo acto educativo y la necesidad de integrar teoría y práctica para evitar tanto el activismo sin fundamentos como la teorización vacía. Su enfoque también contrastaba entre opresores y oprimidos, instando a una práctica educativa que promoviera la transformación revolucionaria en vez de la adaptación reaccionaria. Además, distinguía entre una educación vertical, que él criticaba como bancaria y jerárquica, y una educación horizontal, basada en el diálogo que fomenta el aprendizaje y la conciencia crítica al abordar los problemas de la realidad (Trilla y otros, 2007, pp. 331-333). En la pedagogía crítica que promovía, se incentivaba la participación activa de directivos, docentes, administrativos, padres de familia, estudiantes y la comunidad en general. Estas acciones pedagógicas buscaban generar cambios significativos en lo social, político y cultural, promoviendo que todos los participantes fueran sujetos críticos, que valoren todos los tipos de conocimiento y saberes, facilitando así el respeto y el diálogo intercultural.

El modelo social-cognitivo, según sus pedagogos representativos, como lo describe Flórez (2001), plantea que los escenarios sociales no solo son espacios para la enseñanza tradicional, sino también para fomentar dinámicas colaborativas y resolver problemas colectivos. Este enfoque no solo busca el desarrollo académico, sino que también promueve valores como la crítica constructiva, la confianza en sí mismo y el apoyo mutuo entre los participantes del proceso educativo. En este marco pedagógico, se da prioridad a la selección de temas y problemáticas que emergen de la realidad concreta de la comunidad educativa. Estos temas se abordan de manera integral, involucrando a todos los actores relevantes para reflexionar sobre ideologías, presupuestos y prácticas existentes. Se fomenta un diálogo de saberes respetuoso y sin jerarquías, donde la argumentación y la persuasión desempeñan un papel crucial en la construcción colectiva del conocimiento.

Desde esta perspectiva, el proceso de aprendizaje se concibe como una construcción social en constante evolución, facilitada por las interacciones entre individuos que permiten el intercambio de puntos de vista, su contrastación y su eventual modificación. La evaluación, entendida no solo como una medida de desempeño, sino como un proceso inclusivo que abarca la coevaluación y la autoevaluación, permite al estudiante discernir qué conocimientos y perspectivas integrar en su propio aprendizaje, valorando su pertinencia tanto en el plano personal como comunitario.

En esta concepción se destaca la importancia de entender al sujeto como histórico y cultural, donde el aprendizaje surge de la cultura del individuo y los docentes facilitan ambientes y procesos de desarrollo como mediación cultural. La institución educativa se convierte en un espacio para reconocer las identidades, el presente y la evolución tanto del sujeto como de su comunidad, influenciados por contenidos definidos que tienen un fuerte impacto en lo social y en las interacciones mediadas por el lenguaje (Flórez, 2001).

En conclusión, los modelos pedagógicos analizados presentan formas de integrar la oralidad y la narración en el proceso educativo. Mientras que algunos enfoques, como el tradicional y el conductista, utilizan la narración de manera más instrumental y limitada, los modelos experiencial, cognitivo y social-cognitivo destacan por su potencial para aprovechar la oralidad como una herramienta formativa y comunicativa. Es fundamental que la narración mantenga su intencionalidad pedagógica y no se convierta en una actividad sin dirección. La mediación adecuada por parte del docente es clave para que la oralidad y la narración contribuyan efectivamente al desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes.

Los modelos pedagógicos han evolucionado a lo largo de la historia, reflejando distintas concepciones sobre el aprendizaje y la enseñanza. Desde el modelo tradicional, pasando por el conductista, experiencial, cognitivo, hasta el social cognitivo, cada uno ha dejado una marca en la educación contemporánea. Sin embargo, es en la *pedagogía*

ignaciana se observa una integración profunda entre la formación intelectual y moral, fomentando una educación holística que no solo busca el desarrollo académico, sino también el crecimiento personal y espiritual del individuo. Este enfoque, arraigado en los principios de la Compañía de Jesús, enfatiza la importancia de la reflexión crítica, el discernimiento y el servicio a los demás, preparando a los estudiantes no solo para ser competentes en su campo, sino también para ser líderes éticos y comprometidos con la justicia social y el bien común.

Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI)

El paradigma pedagógico ignaciano, del cual se inspirara la propuesta, es esencialmente humanista y humanizador, enfocándose en el mejoramiento del individuo y de sus congéneres (Duplá.2000). Parte del individuo real y su realidad concreta, promoviendo una actitud frente al hombre, el mundo y Dios, articulada desde unos presupuestos previos y manifestada en un estilo de pensar, actuar y sentir. Este enfoque humanista se convierte en una forma de vida que prioriza la dignidad y el valor intrínseco de cada persona, promoviendo una relación armónica y respetuosa con todo lo que nos rodea.

El fundamento último de este camino de humanización se encuentra en los Ejercicios Espirituales Ignacianos, que facilitan el encuentro del discípulo con Dios para que establezca una relación de intimidad (Duplá.2000). El educador actúa como guía y facilitador, permitiendo al alumno descubrir la verdad por sí mismo. Este proceso promueve una experiencia de libertad, llamando al discípulo a discernir su vida, examinarla y rechazar aquello que le impida amar y servir en plenitud. El PPI se estructura en cinco etapas esenciales:

1. Situar la realidad en su contexto.
2. Experimentar vivencialmente.
3. Reflexionar sobre esa experiencia.
4. Actuar consecuentemente.

5. Evaluar la acción y el proceso seguido.

Contexto

Implica situar al sujeto y el aspecto de la realidad en su contexto concreto. San Ignacio enfatizaba la necesidad de enfrentarse a la "vera historia", reconociendo los condicionamientos que pueden distorsionar la percepción de la realidad Duplá.2000). Este enfoque permite una comprensión profunda y realista de la situación, similar a como los jueces reconstruyen un accidente para comprender los eventos. La contextualización puede hacerse en el lugar mismo o a distancia, activando la imaginación para visualizar el lugar y las circunstancias esenciales para comprender y transformar la realidad.

Experiencia

San Ignacio invita a "sentir internamente" lo que se ve y contempla, subrayando la importancia de la experiencia como apertura radical del sujeto a toda la realidad (Duplá.2000). La experiencia incluye todas las formas de percepción, tanto interna como externa, y es la base de todo conocimiento humano. La tarea educativa fundamental en este nivel es desarrollar la capacidad de atención y percepción.

Reflexión

Este elemento recoge la actividad intelectual, impulsando a preguntarse sobre el significado de la experiencia y su relación con las dimensiones de la vida. La reflexión ignaciana incluye dos operaciones fundamentales: entender y juzgar. Entender es descubrir el significado de la experiencia y juzgar es verificar la adecuación entre lo entendido y lo experimentado (Duplá.2000). La tarea educativa aquí es aprender a ser coherente y desarrollar una reflexión crítica.

Acción

La acción es la manifestación operativa de una decisión libremente asumida para la transformación personal y social (Duplá.2000). Se divide en dos momentos: la decisión y la

implementación. La decisión implica elegir qué hacer con la verdad descubierta y la implementación consiste en actuar coherentemente con esa elección. La tarea educativa es desarrollar la libertad y la responsabilidad.

Evaluación

La evaluación revisa el proceso pedagógico seguido, verificando y ponderando su eficacia y los objetivos alcanzados. Incluye la revisión de procesos y la ponderación de resultados, mejorando continuamente el proceso educativo y asegurando la consecución de los objetivos en términos de transformación personal, institucional y social.

Este esquema busca la integración de la espiritualidad en la vida cotidiana, permitiendo una evaluación constante y un ajuste en el camino de la vida en consonancia con los valores ignacianos.

Evaluación desde la justicia social

Así, hay que remitirnos a un tema que, exceptuando el PPI, dentro de los modelos pedagógicos y la práctica educativa, se ha dado por hecho: la evaluación. Más allá de ser un mero instrumento de medición, la evaluación debe ser una herramienta transformadora que guía hacia una educación más inclusiva y justa (Cabra, 2023). Debe redefinir el espacio educativo como un lugar donde cada voz importa y cada estudiante tiene la oportunidad de florecer plenamente. Evaluaciones transformadoras deben nutrir el potencial de los estudiantes, celebrando sus logros y fomentando un ambiente de respeto y equidad.

"Dime cómo evalúas y te diré qué sociedad construyes" (Murillo, Nina. 2015, pg. 1)

La evaluación educativa desempeña un papel crucial en la promoción de una educación equitativa e inclusiva (Murillo, Nina. 2015). A continuación, se destacan los aspectos fundamentales que deben considerarse en el diseño y aplicación de evaluaciones para asegurar que sean transformadoras y justas:

Desafiar las desigualdades: La evaluación puede reflejar y amplificar las desigualdades existentes en el sistema educativo, pero también tiene el poder de desafiarlas y reducirlas. Es crucial diseñar evaluaciones que no perpetúen las brechas de género, clase, etnia o cualquier otra forma de discriminación. Las evaluaciones deben ser justas y equitativas, asegurando que todos los estudiantes tengan la misma oportunidad de demostrar sus conocimientos y habilidades. La narración puede dar voz a historias y experiencias de individuos y comunidades marginados o silenciados en contextos educativos tradicionales. Al integrar la narración en las evaluaciones, se pueden desafiar las desigualdades cuando:

Se visibilizan experiencias diversas. Las narraciones permiten que los estudiantes compartan sus vivencias personales, culturales y sociales, proporcionando una plataforma para que sus historias sean escuchadas y valoradas. Esto puede ayudar a reducir las desigualdades de género, clase y etnia al reconocer y celebrar la diversidad de experiencias.

Se empodera a los estudiantes. Al contar sus propias historias, los estudiantes pueden tomar control de su narrativa, lo que fortalece su identidad y autoestima. Esto es muy importante para aquellos históricamente marginados.

Fomentar la Incomodidad Transformadora: La evaluación debe ser un proceso que inspire a los educadores y estudiantes a cuestionar prácticas tradicionales y buscar nuevas formas de aprendizaje y medición. La incomodidad que surge al desafiar convenciones establecidas y pensar en el otro, puede ser una fuerza transformadora, promoviendo el crecimiento y la innovación en la educación. Evaluaciones que fomenten la reflexión crítica y la autoevaluación pueden empoderar a los estudiantes y celebrar la diversidad de voces y trayectorias. La narración puede inspirar una reflexión crítica y cuestionamiento de las prácticas tradicionales de evaluación al momento de:

Reflexionar críticamente. Las narraciones pueden desafiar las percepciones y suposiciones establecidas, fomentando un ambiente de reflexión crítica. Los estudiantes y

educadores pueden utilizar la narración para examinar sus propios prejuicios y prácticas, promoviendo una transformación en la forma en que se evalúa el aprendizaje.

Fomentar la creatividad y expresión. Al integrar la narración en la evaluación, los estudiantes pueden explorar nuevas formas de comunicar sus conocimientos y habilidades, alejándose de métodos tradicionales que pueden ser limitantes.

Personalización y Justicia Social: La evaluación personalizada es clave para reconocer las diferencias individuales y proporcionar a cada estudiante lo que necesita para su desarrollo. Este enfoque puede romper el ciclo de desigualdades, ofreciendo evaluaciones adaptadas a las necesidades y capacidades únicas de cada estudiante. La personalización debe ser vista como una brújula que guía la educación hacia la justicia social, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a una educación que respete y valore sus contextos y experiencias individuales. La narración facilita la personalización de la evaluación, promoviendo la justicia social a partir de:

Evaluaciones personalizadas. La narración permite que cada estudiante demuestre su aprendizaje de manera única y personal. A través de cuentos y relatos, los estudiantes pueden expresar su comprensión de una manera que refleja sus propias experiencias y contextos, haciendo que la evaluación sea más relevante y significativa para ellos.

Romper los ciclos de desigualdad. Al valorar las historias individuales, la narración puede ayudar a identificar y abordar las barreras que enfrentan los estudiantes en su aprendizaje, proporcionando una base para intervenciones más justas y equitativas.

Intencionalidad y Ética del Cuidado: La evaluación debe ser intencional y reflejar una ética del cuidado, donde se considera el bienestar integral de los estudiantes. Más que calificar, debe ser una invitación al diálogo y al crecimiento, tanto cognitivo como emocional. Evaluaciones cuidadosas y consideradas pueden transformar la escuela en un espacio que cultiva ciudadanos éticos y conscientes, comprometidos con el aprendizaje y el desarrollo de

competencias ciudadanas. La narración incorpora una ética del cuidado en la evaluación al momento de:

Generar diálogo y oportunidades de crecimiento. La narración facilita el diálogo entre estudiantes y educadores, promoviendo un entendimiento mutuo y un crecimiento integral. Al compartir historias, se crea un ambiente de cuidado y respeto, esencial para una evaluación justa y equitativa.

Promover el cuidado integral. Al valorar la narración, la evaluación se convierte en un proceso holístico que considera el bienestar emocional y cognitivo de los estudiantes, fomentando una educación que trasciende lo meramente académico.

La evaluación, cuando se aplica con equidad y cuidado, es fundamental para promover una educación más justa e inclusiva. Debe desafiar las desigualdades existentes, fomentar la reflexión crítica y la incomodidad transformadora, y adaptarse a las necesidades individuales de cada estudiante. Con una intencionalidad clara y una ética del cuidado, la evaluación puede orientar a las generaciones futuras hacia un mundo donde la equidad en la educación sea la norma, y todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial. Integrar la narración en las prácticas de evaluación es crucial, ya que permite visibilizar diversas experiencias, empoderar a los estudiantes mediante la expresión de sus propias historias, y promover una educación que valore la diversidad y el cuidado integral. Así, la narración enriquece profundamente la educación y abre camino a un futuro donde cada estudiante pueda florecer plenamente.

Este marco teórico pone en evidencia la profunda interconexión entre comunicación, narración y educación como pilares fundamentales para una práctica pedagógica efectiva y transformadora. La comunicación y el lenguaje no solo sirven como herramientas para la transmisión de conocimientos, sino que también son cruciales para el desarrollo integral del individuo. En este sentido, la narración y el cuento emergen como estrategias pedagógicas

que enriquecen el proceso educativo, ofreciendo múltiples formas de representación y expresión que favorecen la implicación, comprensión y expresión de los estudiantes.

Al integrar la narración en el currículo educativo, se promueve un aprendizaje que va más allá de la simple adquisición de conocimientos, fomentando una experiencia educativa más significativa y personalizada. La narración, en su capacidad de conectar emocionalmente con los estudiantes y contextualizar el contenido en sus vidas, permite una comprensión más profunda y reflexiva, facilitando el desarrollo de habilidades críticas y creativas. Este enfoque, complementado por el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), asegura que la educación sea inclusiva y equitativa, adaptándose a las necesidades individuales de cada estudiante y promoviendo un ambiente en el que todos puedan florecer.

La conjunción de estos tres temas —comunicación y lenguaje, narración oral y cuento, y educación— subraya la importancia de una pedagogía que valore la oralidad y la narración como herramientas esenciales para el aprendizaje. Este enfoque no solo busca la transmisión de conocimientos, sino la transformación profunda del estudiante, preparándolo para una participación activa y efectiva en su entorno social y cultural. La educación, así entendida, se convierte en un proceso dinámico y enriquecedor que respeta la diversidad, fomenta la reflexión crítica y promueve el crecimiento integral de cada individuo.

4 Marco metodológico

El presente marco metodológico está diseñado para guiar una investigación acción participativa (Colmenares 2012) que se centra en la creación y aplicación de planeaciones educativas inspiradas en herramientas y actividades de la narración oral colombiana. El propósito fundamental de este estudio es explorar cómo la narración oral, a modo de mediación pedagógica, puede transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje en diversos contextos educativos.

La investigación se hará en dos entornos de aprendizaje distintos: un espacio formal, en un aula de grado sexto, y uno no formal, que abarcará una amplia gama de edades y contextos (FISDECO). En el entorno formal, el enfoque será aplicar las planeaciones dentro del currículo escolar, mientras que, en el entorno no formal, se busca adaptar las actividades para responder a las necesidades y características específicas de los participantes en contextos más flexibles y diversos.

Las planeaciones se basarán en una serie de herramientas y actividades de narración oral colombiana que han demostrado ser efectivas en la enseñanza y el aprendizaje. Estas herramientas serán adaptadas y contextualizadas para asegurar su aplicabilidad y efectividad en los entornos de investigación seleccionados.

Para evaluar el impacto de estas planeaciones, se emplearán diversos métodos de recolección de datos. Se utilizarán diarios de actividades para registrar las experiencias y observaciones tanto de los educadores como de los estudiantes durante el proceso. Además, se recopilarán observaciones, reflexiones y retroalimentaciones de los maestros sobre su práctica y la aplicación de las herramientas de narración oral. Estos datos serán analizados de manera cualitativa (Hernández Sampieri et al., 2018) para identificar patrones, desafíos y éxitos, con el fin de ajustar y mejorar las planeaciones y contribuir al conocimiento sobre la mediación pedagógica a través de la narración oral.

Este marco metodológico busca no solo implementar prácticas innovadoras basadas en la narración oral, sino también proporcionar una base sólida para la reflexión crítica y la mejora continua en la enseñanza, promoviendo un enfoque inclusivo y transformador en el aprendizaje.

4.1 Contexto

Los espacios en los que se llevaron a cabo estas secuencias didácticas, orientadas a la narración oral como estrategia para la formación, revelan una diversidad de contextos y experiencias que contribuyen al enriquecimiento del proceso educativo. En el Colegio Distrital Manuel Cepeda Vargas, ubicado en la localidad de Kennedy, en Bogotá, la propuesta se implementó en los grados de sexto, específicamente en los cursos 602 y 603, durante la jornada de la mañana. A lo largo de cinco sesiones, desarrolladas durante el mes de agosto del 2024, los estudiantes participaron en actividades diseñadas para explorar y aplicar la narración oral como medio para expresar sus propias historias y reflexiones.

Por otro lado, la narración oral también encontró su espacio en el Colegio Militar coronel Juan José Rondón, donde se diseñó e implementó un Proyecto de Intervención Local (PILO) como parte de la Semana del Idioma. Este evento, realizado únicamente el 23 de abril, permitió que los estudiantes de grado séptimo se sumergieran en un taller en el que la cuentería sirvió como puente para analizar y compartir sus relatos.

Finalmente, las intervenciones en la Fundación FISDECO, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar y vinculada al Banco de Alimentos de Bogotá, tuvieron lugar en septiembre. Este espacio, bajo la dirección de tres Hermanas Dominicas del Sagrado Corazón de Jesús, acogió dos talleres que buscaron resignificar la narración oral como herramienta pedagógica.
Estos tres espacios en los que se llevaron a cabo cada una de las sesiones fueron seleccionados debido a la diferencia inherente entre cada uno de ellos, desde un colegio público, un colegio militar y una fundación educativa, quienes, al ser centros de enseñanza, pero cada uno orientado desde ejes e intenciones distintos, fueron los mejores lugares para poder realizar la investigación.

4.2 Enfoque Metodológico

Investigación Acción Participativa (IAP)

La Investigación Acción Participativa (IAP) es un enfoque metodológico que busca la colaboración activa entre los investigadores y los participantes en el proceso de investigación. Este enfoque se centra en la resolución de problemas y la mejora de prácticas a través de la participación directa y reflexiva de todos los participantes (colmenares, 2012).

En el contexto de esta investigación, la IAP se aplicará mediante la creación y aplicación de planeaciones educativas centradas en la narración oral colombiana. Los docentes, quienes serán parte fundamental en la implementación de la tesis dentro de sus prácticas, colaborarán activamente en el diseño, ejecución y evaluación de las actividades. Ellos serán responsables de adaptar las herramientas de narración oral a sus contextos específicos y de recoger datos sobre la efectividad de estas herramientas en sus aulas.

Los estudiantes, por su parte, serán participantes activos en el proceso educativo. Su involucramiento no solo se limitará a la recepción de los contenidos, sino que también participarán en la reflexión y retroalimentación sobre las actividades realizadas. Esta participación permitirá a los estudiantes expresar sus experiencias y percepciones, contribuyendo así a una comprensión más profunda del impacto de la narración oral en su aprendizaje.

Durante la fase de ejecución, tanto docentes como estudiantes estarán activamente participantes en la implementación de las planeaciones. Los docentes aplicarán las actividades en sus aulas, mientras que los estudiantes participarán en las sesiones de narración y reflexión. La participación activa de los estudiantes será crucial para adaptar las actividades a sus necesidades y contextos específicos. Se fomentará un entorno de colaboración y diálogo continuo entre educadores y alumnos para recoger retroalimentación constante y ajustar las estrategias según sea necesario.

La IAP, en este marco metodológico, permitirá una comprensión profunda y contextualizada de cómo las herramientas de narración oral impactan el aprendizaje y la enseñanza. La participación activa de todos los actores participantes no solo enriquecerá el proceso, sino que también garantizará que las soluciones y adaptaciones sean relevantes y efectivas.

4.3 Justificación del enfoque

La elección de la IAP, como método, se justifica por su alineación con la perspectiva humanista del Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI), que prioriza la dignidad, el valor intrínseco de cada persona y la participación activa en el proceso educativo. La IAP (colmenares 2012) promueve un enfoque colaborativo y reflexivo, en el que tanto docentes como estudiantes juegan roles activos en la construcción del conocimiento, en línea con los principios de la humanización y la educación integral del PPI.

El PPI se estructura en cinco etapas esenciales que reflejan un enfoque sistemático y reflexivo en la práctica educativa: situar la realidad, experimentar, reflexionar, actuar y evaluar. Estas etapas se condensan en las planeaciones a través de los momentos “inicio”, “nudo” y “desenlace”, tal como un cuento, facilitando una narrativa coherente y contextualizada. En este sentido, la IAP permite implementar estas etapas de manera dinámica, permitiendo ajustes y mejoras continúas basadas en la experiencia práctica y la reflexión compartida.

Integrar la narración oral en este proceso educativo ofrece una dimensión adicional al enfoque metodológico, alineándose con el DUA (Unicef, 2022) al proporcionar múltiples formas de representación y expresión que facilitan el aprendizaje inclusivo. La narración oral, al ser una herramienta flexible y poderosa, permite a los estudiantes conectar

emocionalmente con el contenido y contextualizarlos en sus propias experiencias, promoviendo una educación más equitativa y significativa.

La narración oral en la educación responde a la necesidad de enriquecer el proceso educativo con enfoques que valoren la comunicación y la expresión personal. Al aplicar la IAP, se asegura que esta integración sea reflexiva y adaptada a las realidades de los contextos educativos, promoviendo un aprendizaje inclusivo y transformador.

4.4 Métodos de recolección y sistematización de actividades

El acto de narrar, en su esencia, convoca las raíces más profundas de la comunicación humana, donde la palabra, en su forma oral, construye realidades y teje lazos entre los individuos. Este apartado se adentra en el proceso de recolección, creación y sistematización de actividades fundamentadas en la narración oral, con el propósito de diseñar planeaciones didácticas que no solo enriquezcan el aprendizaje, sino que también revaloricen la tradición oral en el contexto educativo. A través de la revisión de estudios académicos, la observación de prácticas concretas y la creación de nuevas dinámicas, se ha forjado un repertorio que responde a las exigencias de la enseñanza contemporánea, sin perder de vista el potencial transformador de la palabra.

1. Revisión de tesis y estudios académicos:

Se realizó una búsqueda exhaustiva de tesis y estudios académicos en bases de datos universitarias, bibliotecas digitales y portales académicos que exploran la narración oral y su aplicación en contextos educativos. Esta revisión se enfocó en investigaciones que abordan tanto la oralidad como la cuentería en la educación, priorizando aquellas realizadas en contextos latinoamericanos, especialmente en Colombia. Se revisaron investigaciones centradas en la competencia comunicativa, la didáctica de la oralidad y el desarrollo de habilidades socioemocionales y cognitivas a través de la cuentería. La selección de estos

estudios permitió identificar enfoques teóricos y prácticos validados en el ámbito académico, que aportaron perspectivas y herramientas fundamentales para el diseño de actividades y planeaciones didácticas.

Se obtuvieron 35 actividades directamente derivadas de estas tesis y estudios, las cuales fueron evaluadas en términos de su aplicabilidad y relevancia para los contextos educativos formales y no formales.

2. Observación de Talleres y Prácticas Existentes

Se llevó a cabo la observación de talleres y prácticas de narración oral en entornos educativos y culturales. Entre estos talleres destacan el Taller de Cuentería de Liz Quiroga en la Universidad Javeriana, donde se observó el uso de la cuentería como herramienta pedagógica para el desarrollo de la expresión oral y la creatividad en jóvenes.

A partir de estas observaciones, se sistematizaron 8 actividades basadas en las técnicas y dinámicas empleadas en estos talleres.

3. Creación de nuevas actividades

Además de la recolección de actividades existentes, los autores de esta tesis, inspirados en las herramientas y técnicas recolectadas a través de los estudios y talleres, diseñaron y desarrollaron nuevas actividades. Estas creaciones buscaban complementar y expandir los enfoques ya existentes, adaptándolos de manera más precisa a las necesidades educativas de los estudiantes en contextos formales y no formales. Se incorporaron nuevas dinámicas de interacción, juegos narrativos y ejercicios de improvisación que promueven el desarrollo de la creatividad, la competencia comunicativa y la reflexión grupal.

Se crearon 15 actividades originales diseñadas para abordar habilidades específicas como la escucha activa, la narrativa colaborativa y el fortalecimiento de la identidad mediante la narración.

4. Sistematización y análisis comparativo de las actividades

Una vez recolectadas y creadas las 60 actividades (35 provenientes de estudios académicos, 10 de observaciones directas, y 15 creadas por los autores), se realizó un análisis comparativo. A partir del texto de Hernández Sampieri et al. (2018), M*etodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta se* retomaron estrategia para el análisis en cual permitió identificar patrones, enfoques metodológicos y objetivos pedagógicos comunes entre las actividades, así como evaluar su eficacia para el desarrollo de habilidades comunicativas, emocionales y cognitivas. Las actividades se agruparon en categorías según su propósito educativo (expresión oral, creatividad narrativa, interacción grupal, desarrollo emocional, entre otros), y se adaptaron para su implementación en contextos educativos diversos.

Como resultado de este análisis y sistematización, se seleccionó un número final de 36 actividades que son capaces de articular las clases y mediar el conocimiento a través de la intención del maestro y su planificación. Para dar razón de esto, se presentarán 8 planeaciones implementadas en un modelo didáctico flexible.

4.5 Actividades desde la narración oral:

El proceso de sistematización de actividades presentado en este apartado responde al interés de ofrecer a los lectores una gama de posibilidades prácticas para implementar la narración oral en contextos educativos diversos. Al estructurar y categorizar estas actividades, se busca no solo facilitar su adaptación por parte de los maestros, sino también proporcionar una herramienta flexible que pueda ser enriquecida según las necesidades de cada espacio formativo. Esta recopilación y análisis permiten que las actividades aquí descritas sirvan como punto de partida para diseñar experiencias significativas de enseñanza y aprendizaje, en las que la intención pedagógica del docente sea el motor que dé vida y sentido a cada propuesta. Así, la estrategia didáctica planteada en esta tesis se convierte en una invitación a la creatividad y a la co-creación educativa, donde el maestro es protagonista en la construcción de espacios narrativos únicos y transformadores.

1. **Técnica vocal – Respiración diafragmal:** En esta actividad, se busca desarrollar la conciencia y práctica de la respiración diafragmal como base para la mejora de la expresión oral. Los estudiantes participarán en ejercicios que incluyen técnicas de respiración, calentamiento facial y lingual, con el propósito de potenciar la vocalización y la conciencia fonológica. Se emplearán ejercicios como "Gallinas culecas", "Taratatara", "Soltar en diferentes sonidos" y trabalenguas, todos enfocados en fortalecer la capacidad oral y fonética de los participantes.
2. **Adaptaciones:** Esta actividad promueve la creatividad y la expresión oral a través de la adaptación de diferentes fuentes, como canciones, cuentos de tradición oral, instrucciones, vivencias de los participantes e imágenes. Los estudiantes deberán transformar estos elementos en microrrelatos de un minuto máximo, compartiéndolos con sus compañeros, fomentando así la capacidad de narración oral y la interpretación creativa.
3. **Cadáver exquisito:** Este es un ejercicio de creación colectiva. Así, en mesa redonda, cada participante va dando una palabra/frase que debe conectarse con la siguiente hasta construir una historia coherente. Tendrán máximo 15 segundos para pensar que decir mientras sea su turno. El docente debe mediar el tiempo y asegurarse de que la historia sea coherente.
4. **Antilectura:** La antilectura implica la lectura en voz alta de un texto de una manera poco convencional, silábicamente, donde los estudiantes tendrán que leer en voz alta, practicando la proyección y respiración diafragmal con el fin de mejorar su expresión oral. Tras leer en sílabas y por turnos, elevando la velocidad y el volumen, se procederá a leer el texto, pero de manera fluida, cambiando de participante a participante, variando la intencionalidad del texto para desarrollar la creación de escenarios y realidades.

5. **PILO (Ayala, 2017):** Se les ofrecerá a los estudiantes una explicación acerca de lo que es un PILO (composición escrita que nace de la elección de un personaje, una intención, un lugar y un objeto. Ejemplo:

   Maestro: Debes inventar una historia con los siguientes elementos:

   Personaje: Quijote,

   Intención: soledad,

   Lugar: Bogotá,

   Objeto: cepillo de dientes.

   Estudiante: Había una vez un señor llamado Don Quijote, vivía en profunda soledad, pues su llegada a Bogotá le había ocasionado tristeza, tristeza por abandonar su país natal. En el hotel donde se quedaba ni siquiera los otros le hablaban, y su soledad aumentó cuando se dio cuenta que en lugar de espada le dieron un cepillo de dientes, un cepillo de dientes, ¿para qué? ¿Para deshacer entuertos y liberar a todos los hombres del mal aliento?

   Tras explicar y dar ejemplos, los mediadores darán a cada estudiante una ficha bibliográfica que deberán dividir en cuatro y escribir uno de cada categoría, luego se pondrán todos en una bolsa. Se explicará la construcción de un PILO mediante la expresión oral de cada mediador, quienes contarán un cuento de esta índole. Uno por uno los estudiantes pasarán a tomar un personaje, una intención, un lugar y un objeto al azar escrito por alguno de sus compañeros, y procederá a escribir su propio cuento. Los estudiantes contarán sus piezas del pilo y contarán sus historias, no leyéndolas, sino contándose.

6. **Charadas:** Con el objeto de empezar a comunicar a través del cuerpo, se propone un juego de charadas a partir de imágenes y palabras en específico, lo cual permite la práctica de los estudiantes de un taller de formación corporal a través del juego.
7. **Duelo de palabras (Ayala, 2017):** Este juego se realiza en los concursos y eventos de improvisación en Colombia. No se tiene claro su origen, pero varios grupos de teatro

y narración oral utilizan este juego como mecanismo de concurso y de entrenamiento. Simulando una cancha de tenis, incluso simulando una raqueta, dos estudiantes se enfrentarán a un juego de tenis cuya pelota será una palabra, es decir, cada estudiante dirá una palabra, enseguida su contrincante le responderá con otra, ninguno de los jugadores podrá demorar su respuesta, quedar en silencio o repetirla. Se debe tener en cuenta que es el profesor quien propondrá el tema o el campo semántico en el que se lanzarán esas palabras. Los campos semánticos que se disponen en este juego, pueden ser infinitos, desde los colores o animales para los que apenas están aprendiendo la lengua, hasta arcaísmos, neologismos, palabras concretas de un campo de estudio, incluso pequeñas frases. Este juego aumenta el vocabulario y agiliza lingüísticamente el cerebro.

8. **Cuentos encadenados:** Los estudiantes se organizan en grupos para tejer una cadena narrativa. Cada grupo escribe un párrafo y deja la historia en un punto crucial, invitando al siguiente grupo a continuarla. Así, la narración se convierte en un viaje colaborativo donde cada voz se suma a la creación colectiva. Al finalizar, se leen las historias completas, revelando cómo las decisiones creativas de cada grupo entrelazan el cuento.
9. **Cuentos por correspondencia:** En parejas, los estudiantes adoptan personajes ficticios y se escriben cartas, desarrollando la historia a través de esta correspondencia imaginaria. Cada carta responde y amplía la trama, tejiendo un diálogo que explora las relaciones, emociones y conflictos de los personajes. Al final, la correspondencia se comparte en voz alta, desvelando la narrativa en su totalidad.
10. **Cuentos de Identidad:** Los estudiantes narran historias basadas en sus propias experiencias o elementos de su identidad cultural. A través de esta actividad, no solo fortalecen la narrativa personal, sino que también reflexionan sobre su historia y la

forma en que puede ser compartida con los demás, generando un espacio de escucha y reconocimiento mutuo.

11. **Historias con Dados:** Utilizando dados, con imágenes o palabras, los estudiantes los lanzan y deben integrar las palabras o imágenes resultantes en una historia. Pueden trabajar de forma individual, agregando un fragmento a cada turno o en grupos para construir narrativas completas, explorando la creatividad y el juego en la construcción de mundos imaginarios.
12. **El Eco del Cuento:** Los estudiantes escuchan un cuento y luego lo volverán a contar, pero con una variación: cada vez que la historia es repetida, se añade un nuevo detalle o se modifica un elemento. Este ejercicio desarrolla la memoria, la creatividad y la habilidad de reinterpretar y expandir la narrativa.
13. **Cuentos Polifónicos:** Cada grupo de estudiantes crea una historia en la que cada miembro narra desde la perspectiva de un personaje diferente. La multiplicidad de voces permite explorar distintos puntos de vista, enriqueciendo la trama y fomentando la empatía con diversas perspectivas.
14. **Mapa del Cuento:** Los estudiantes dibujan un mapa que representa el escenario de una historia, y usándolo como guía, narran una historia que ocurre en ese lugar, incorporando los elementos dibujados. Esta actividad promueve la visualización y la planificación espacial dentro de la narrativa.
15. **Historias Fragmentadas:** El maestro distribuye diferentes partes de los cuentos (inicio, nudo, final) en sobres separados. Los estudiantes eligen un sobre de cada etapa y construyen una historia combinando estos fragmentos, trabajando en la coherencia y cohesión narrativa.
16. **Cuentos Multisensoriales:** Los estudiantes crean historias que involucren los cinco sentidos. Cada grupo se enfoca en un sentido específico (vista, oído, tacto, gusto,

olfato), integrando elementos sensoriales que enriquecen la narrativa y explorando la manera como las experiencias pueden volverse vívidas a través de la palabra.

17. **Cuentos al Compás:** Los estudiantes narran sus historias acompañadas de ritmos musicales. El tempo y tono de la música dictan la cadencia de la narración, creando una sinergia entre la palabra y la música que da vida y dinamismo a la historia.
18. **Cuentos Giratorios:** Los estudiantes se sientan en círculo y, comenzando con una oración, cada uno añade una frase para continuar la historia. Un objeto que se hace girar (como una botella), indica el turno de cada narrador, fomentando la participación y la creación colectiva.
19. **Diálogos en el Tiempo:** Los estudiantes desarrollan diálogos entre personajes de distintas épocas o culturas (por ejemplo, un emperador romano hablando con un científico contemporáneo). Este ejercicio estimula la creatividad y la investigación, creando puentes entre tiempos y contextos diversos.
20. **Ecos del Pasado:** Los estudiantes investigan historias o leyendas locales y las adaptan al presente, añadiendo elementos modernos o reinterpretando los temas. Esta actividad conecta la tradición oral con la contemporaneidad, revitalizando el pasado a través de la creatividad.
21. **Cuentos de Espejos:** Se crean dos historias paralelas que se reflejan mutuamente, pero desde perspectivas o realidades diferentes. Por ejemplo, la misma historia contada desde la perspectiva de un héroe y su antagonista. Esto enriquece la comprensión de los personajes y sus motivaciones.
22. **Micrófono Abierto:** Se organiza una sesión de micrófono abierto donde los estudiantes pueden compartir sus cuentos, poemas o relatos cortos en clase. Este espacio fomenta la confianza en la expresión oral y permite la práctica de la narración en un entorno de apoyo y creatividad.

23. **Narración en Cadencia:** Los estudiantes narran una historia usando un ritmo o cadencia específicos, como en el rap o la poesía declamada. Esto mejora la expresión oral y explora la relación entre el ritmo y la narrativa, conectando la palabra con su musicalidad inherente.
24. **Diarios de Personajes:** Cada estudiante escribe un diario desde la perspectiva de un personaje ficticio, explorando su vida cotidiana o situaciones extraordinarias. Esto profundiza en la psicología del personaje y en la construcción de mundos internos.
25. **Cuentos de Bolsillo:** Los estudiantes escriben microcuentos que caben en una tarjeta. Luego, los intercambian entre compañeros, fomentando la creación de historias breves pero significativas que desafían la capacidad de síntesis y el impacto narrativo en pocas palabras.
26. **Cuentos Sinfónicos:** En grupos, los estudiantes crean una historia que se desarrolla en "movimientos", como una sinfonía. Cada movimiento tiene un tono o tema diferente, narrado con variaciones en ritmo y energía, explorando la riqueza narrativa y sus matices.
27. **Historias de Cierre Relámpago:** Los estudiantes escuchan una historia hasta un punto clave, y luego tienen uno o dos minutos para escribir un final inesperado y compartirlo. Esto estimula la rapidez mental y la creatividad en la resolución de tramas.
28. **El Muro de las Historias:** En un mural o pizarra, los estudiantes agregan frases, personajes o situaciones que se convierten en parte de una historia colectiva que se va construyendo clase a clase, fomentando la creación compartida y la improvisación narrativa.

29. **Historias en Zigzag:** La historia avanza, alternando giros positivos y negativos en la trama, manteniendo a todos atentos y activos en la creación de una narrativa impredecible y dinámica.
30. **Cuentos de Contrastes:** Los estudiantes deben crear historias en las que dos conceptos opuestos (por ejemplo, luz/oscuridad) sean los protagonistas. Esto les permite explorar cómo los contrastes y las dualidades pueden enriquecer la narrativa y profundizar en sus significados.
31. **Cuentos de Encrucijada:** Los estudiantes desarrollan historias que llegan a un punto de decisión crucial. Luego, escriben varios finales posibles, explorando cómo diferentes elecciones pueden cambiar el curso de la historia, reflexionando sobre el poder de las decisiones y sus consecuencias.
32. **Narración a Oscuras:** La sala se envuelve en oscuridad, creando un ambiente de misterio y expectación. Los estudiantes se sientan en círculo y cierran los ojos, uno a uno, asumen el rol de narradores en una historia compartida. El primer narrador comienza su relato, tejiendo una trama que, de pronto, se interrumpe: en ese instante, otro compañero debe tomar la batuta y continuar el cuento, improvisando desde donde se dejó. La transición entre narradores puede estar guiada por el tiempo o por señales definidas por el maestro. Así, la narrativa fluye de una mente a otra, desafiando a los estudiantes a adaptarse y sostener la coherencia de la historia en la penumbra.
33. **Fragmentos del Tiempo:** Los estudiantes seleccionan una fotografía o imagen antigua, que puede pertenecer a la historia mundial o a la memoria familiar. Frente a esa ventana al pasado, construyen una historia que explique lo que creen que estaba sucediendo en ese momento capturado. Cada detalle en la imagen, desde los gestos hasta el entorno, se convierte en una pista para imaginar el contexto y los personajes.

La historia creada se convierte en una forma de darle vida a la imagen, explorando la conexión entre el pasado y la imaginación presente.

34. **Cuento Invertido:** Iniciar por el final es un reto para la lógica y la creatividad. En esta actividad, los estudiantes comienzan escribiendo o narrando el desenlace de una historia: el momento culminante, la última escena. A partir de allí, deben retroceder paso a paso, desentrañando los eventos que llevaron a esa conclusión. Pueden trabajar de manera individual o en grupos, explorando cómo se construye una narrativa cuando el final ya está escrito. Al compartir las historias, reflexionan sobre cómo el proceso inverso afecta la estructura y la construcción de significados.
35. **Voces del Pasado:** Cada estudiante se convierte en la voz de un personaje histórico o ficticio. A través de un monólogo, el personaje revive un momento significativo de su vida, tejiendo una historia personal que revela su identidad, sus luchas y sus logros. La narración se presenta en primera persona, permitiendo que el estudiante se sumerja en la piel de ese otro, capturando su perspectiva única. Al final, los compañeros intentan adivinar quién es el personaje, basándose en los detalles y la intensidad del relato.
36. **Diálogos Improbables**: Dos personajes que nunca se encontrarían en el mismo mundo, dialogan. Los estudiantes eligen dos figuras —de distintas épocas, géneros, o hasta especies— y escriben un diálogo entre ellos. La conversación debe tener un conflicto claro, un desarrollo dinámico y una resolución significativa. Una vez escritos, estos diálogos pueden dramatizarse en clase, dando vida a estos encuentros improbables, donde se cruzan ideas, valores y experiencias divergentes.
37. **Historias al Revés** ¿Qué sucede cuando el lobo cuenta su versión de los hechos? En esta actividad, los estudiantes toman un cuento clásico o una historia conocida y la reinventan desde la perspectiva del villano o un personaje secundario. El reto es

desafiar la narrativa tradicional, explorando cómo los eventos cambian cuando se ven a través de otros ojos. Así, la historia de un “antagonista” se convierte en una lucha, en un acto de justicia o en un simple malentendido.

4.6 Desarrollo de la estrategia Didáctica

A partir de la sistematización de las actividades, se diseñó una estrategia didáctica que permite la utilización flexible de cualquiera de las actividades seleccionadas. Esta estrategia es adaptable a distintos contextos educativos, tanto formales como no formales, y tiene como objetivo promover una enseñanza transformadora a través de la narración oral. Las actividades se organizan en torno a ocho planeaciones didácticas, que sirven como ejemplo de cómo utilizar las actividades en el aula.

La estrategia didáctica, siguiendo las pautas del DUA, ofrece un marco flexible y adaptable que permite a los docentes seleccionar y aplicar cualquiera de las actividades sistematizadas a través de ocho planeaciones didácticas. Estas planeaciones ejemplifican cómo la narración oral puede convertirse en una herramienta poderosa para el aprendizaje significativo, fomentando la creatividad, la comunicación efectiva y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Este proceso, que entrelaza saberes recogidos de la academia, la práctica y la creación propia, da lugar a un cuerpo de actividades cuidadosamente seleccionadas para impactar los espacios educativos de manera profunda. Al sistematizar las 60 actividades, se ha logrado no solo recopilar experiencias validadas en diversos contextos, sino también aportar innovaciones que dialogan con la realidad de los estudiantes. Así, la narración oral se reafirma como una herramienta pedagógica poderosa, capaz de conectar a las personas con sus historias, sus voces y sus comunidades, construyendo un puente entre el conocimiento y la experiencia. En este acto de narrar, se transforma el aula en un espacio vivo, donde cada

palabra siembra una nueva forma de entender el mundo. A través de las ocho planeaciones didácticas que se proponen, se pone en marcha un enfoque pedagógico que no solo educa, sino que despierta en cada estudiante el eco de su propia voz. Esta estrategia no solo habla de enseñar, sino de contar y ser contado.

4.7 Planificación y reflexión crítica: Narración oral en la práctica educativa

Nuestras planeaciones se estructuran a partir de dos componentes esenciales: el diseño de actividades y la reflexión crítica sobre su implementación. Este enfoque, que centra la narración oral como eje formativo, permite una mirada profunda y analítica sobre la práctica pedagógica, asegurando que cada propuesta se desarrolle de manera coherente, se evalúe y se perfeccione mediante un análisis continuo. Así, cada planeación no solo invita a la exploración del lenguaje y la oralidad, sino que también se convierte en un espacio de reflexión y crecimiento para estudiantes y docentes.

4.8 Formatos para la planeación de actividades y reflexión sobre su implementación

Cada actividad se concibe como un sistema de acciones estratégicamente articuladas para lograr un propósito didáctico específico, mediado por un objeto de saber, en este caso, el lenguaje y la narración oral. La mediación (Escobar, 2011) pone de relieve la intención del docente de crear condiciones óptimas para que los estudiantes se apropien del proceso narrativo, experimenten la creación de historias y reflexionen sobre su propia voz como herramienta de comunicación y transformación. La actividad educativa, intrínsecamente social, se enriquece a través de la interacción y el diálogo, configurándose como un acto colectivo donde las palabras toman vida y sentido en comunidad.

Siguiendo esta línea, la actividad educativa se define por cinco características fundamentales:

1. **Propósito de enseñanza**: Definir un objetivo claro relacionado con el desarrollo de competencias narrativas y comunicativas.
2. **Mediación de un objeto de saber**: Centrarse en contenidos del lenguaje y la narración oral que guíen el proceso de aprendizaje.
3. **Carácter social**: Fomentar la interacción entre los participantes, reconociendo el valor de la co-construcción del conocimiento.
4. **Sistematicidad y secuenciación**: Organizar acciones coherentes y progresivas que lleven al logro del objetivo educativo.
5. **Producto narrativo**: Culminar en la creación de un relato, una presentación oral o una reflexión narrativa que demuestre el aprendizaje alcanzado.

4.9 Estructura detallada de las planeaciones didácticas

El formato de planeación se plantea a partir del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA): un enfoque inclusivo y equitativo para garantizar que todos tengan las mismas oportunidades de éxito en su proceso educativo. Esto, a partir de la oralidad como una estrategia capaz de adaptarse a los diversos contextos y estudiantes. Al continuar con el análisis de los modelos pedagógicos (tradicional, conductista, experiencial y social cognitivo), se rescatan sus fortalezas y consideran sus debilidades para articularlos eficazmente en los cinco momentos del PPI, con el fin de integrar la narración como elemento central en varios modelos pedagógicos. Dando forma a tres momentos que siguen la estructura de Inicio, Nudo y Desenlace, la clase se desarrolla como una experiencia narrativa completa, donde cada parte tiene un propósito específico en el proceso educativo, similar a la estructura de un cuento. A continuación, se detalla esta estructura, enfatizando cómo cada momento contribuye al aprendizaje.

1. **Inicio: Disposición y preparación para el aprendizaje**

El inicio de la clase no solo establece el tono y la atmósfera, sino que también actúa como un mecanismo de disposición, preparando a los estudiantes emocional y cognitivamente para la experiencia educativa que se desarrollará. Es el momento en que se crea el espacio adecuado para que los estudiantes se conecten con el contenido y se dispongan para el aprendizaje.

- Contexto formal: La clase comienza con un ritual de atención, como la dinámica de aplaudir a la orden del maestro. Este ejercicio no solo capta la atención de los estudiantes, sino que también fomenta un sentido de comunidad y colaboración. La dinámica inicial es seguida por la narración de un cuento seleccionado, que puede estar relacionado con el tema de la clase o ser un relato que despierte el interés de los estudiantes (ver anexo 1). Este cuento sirve para introducir el contenido de manera atractiva, estableciendo el tono y la conexión emocional necesaria para el desarrollo de la sesión.
- Contexto no formal: En un taller o espacio educativo flexible, el inicio puede comenzar con una "Ritual de Bienvenida" más personalizado. Por ejemplo, se pueden utilizar actividades como "El Rito del Encuentro", donde los participantes comparten una breve historia personal relacionada con el tema del taller. Este ritual fomenta un sentido de comunidad y permite a los participantes establecer una conexión personal con el contenido desde el principio. La narración de un cuento o leyenda local también puede utilizarse para abrir el espacio y preparar a los participantes para una inmersión en la temática del taller.

2. Nudo: Exploración y desarrollo del contenido

En el nudo de las planeaciones, se busca "malabarear" los saberes, permitiendo una dinámica fluida donde las palabras y conceptos se exploran a través de diversas actividades. Este

momento central permite adaptar y contar los contenidos y objetivos pedagógicos de manera flexible y creativa, alineados con el currículo y las necesidades específicas del grupo.

- Contexto formal: Durante el nudo, se implementan diversas actividades diseñadas para profundizar en el contenido. Estas pueden incluir debates, dramatizaciones, juegos de roles o actividades de creación narrativa. Por ejemplo, después de la narración inicial, los estudiantes podrían participar en un debate sobre el mensaje del cuento, realizar una dramatización de una escena clave, o crear sus propias historias relacionadas con el tema. Estas actividades están orientadas a adaptar el currículo a las características y necesidades del grupo, promoviendo un aprendizaje dinámico y participativo.
- Contexto no formal: En estos espacios, las actividades propuestas durante el nudo fungen como catalizadores de los procesos de reflexión propia y comunitaria. Estos procesos están bajo el marco de una intencionalidad del reconocimiento propio y de los demás como elementos que conforman y dan forma a las realidades de cada participante. Las actividades están orientadas a crear espacios de diálogo y juego para cada participante pueda contar y hablar sobre su realidad y poder hilarla con las realidades de los demás individuos.

3. **Desenlace: Reflexión, Cierre y Retroalimentación**

El desenlace es crucial para consolidar la experiencia educativa. Es el momento en que se recoge lo vivido, se reflexiona sobre lo aprendido y se ofrece una oportunidad para que los estudiantes expresen lo que han sentido y cómo se han relacionado con el contenido. Además, el desenlace debe incluir una retroalimentación constructiva que permita a los estudiantes evaluar su aprendizaje y el impacto de la experiencia.

- Contexto Formal: Al finalizar la clase, se puede implementar una “Ronda de Reflexión” en la que los estudiantes compartan una palabra, frase o pensamiento que resuma su experiencia. Este espacio debe estar guiado por el maestro, quien facilita el intercambio y asegura que todos los estudiantes tengan la oportunidad de participar. Se puede complementar con una actividad de autoevaluación en la que los estudiantes reflexionen sobre los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas. La retroalimentación del maestro puede ser proporcionada en este momento, destacando los logros y ofreciendo sugerencias para la mejora. Además, se puede concluir con una breve narrativa que cierre la sesión de manera significativa, conectando la experiencia vivida con los objetivos educativos.
- Contexto no formal: En el cierre de un taller, se puede organizar una “Ceremonia de Cierre” que incluya actividades como “El Mural de Reflexiones”, donde los participantes plasman en un mural sus impresiones y aprendizajes. Este mural puede ser un espacio colaborativo que capture las experiencias de todos los participantes y sirva como un recordatorio visual del taller. La retroalimentación puede ser ofrecida de manera individual o grupal, dependiendo del tamaño del taller, y debe enfocarse en reconocer los logros de los participantes y ofrecer sugerencias para futuras experiencias. La sesión puede concluir con una narración o cuento final que resuma la experiencia del taller y refuerce los aprendizajes clave.

Dar la intencionalidad a las clases a través de los momentos de Inicio, Nudo y Desenlace, se convierte en un proceso profundamente transformador. El Inicio actúa como un espacio de disposición, preparando emocional y cognitivamente a los estudiantes para el aprendizaje, el nudo ofrece un espacio donde se puede experimentar y desarrollar los saberes de forma enriquecedora y ajustada al contexto educativo, que es precisamente lo que a organización de las planeaciones pretende, mientras que el Desenlace proporciona un cierre reflexivo y

evaluativo que consolida la experiencia educativa. Al integrar estos elementos de manera intencional, se asegura que la narración oral no solo enriquezca la enseñanza, sino que también promueva un aprendizaje significativo, reflexivo y participativo. Este enfoque garantiza que cada sesión se cree el conocimiento a través de la palabra.

4.10 Modalidades para el diseño didáctico

Las diversas modalidades pedagógicas que se presentan en este apartado tienen como propósito ofrecer a los maestros un abanico de opciones para implementar la estrategia didáctica propuesta. Reconociendo que los contextos educativos y las necesidades de los estudiantes son tan variados como las propias comunidades que los habitan, esta flexibilidad permite que los docentes adapten las modalidades a su entorno particular. La tesis parte del principio de que los maestros no son meros ejecutores de un plan rígido, sino actores creativos que, al añadir intencionalidad a los espacios de aprendizaje, pueden transformar las aulas en escenarios significativos de diálogo, exploración y creación. Con esta visión, las modalidades buscan ser guías inspiradoras que los docentes puedan personalizar para potenciar la narración oral como herramienta educativa.

1. **Pedagogía por proyectos (PP)**: Integra la narración oral con múltiples disciplinas, abordando temáticas como la identidad, la memoria o la cultura, a través de proyectos anuales donde estudiantes y docentes co-crean historias colectivas.
2. **Proyectos de narración**: Centrados en el desarrollo de competencias narrativas específicas, como la creación de un ciclo de cuentos orales. Estos proyectos pueden extenderse durante varios meses y se enfocan en el tratamiento detallado de las técnicas narrativas.
3. **Secuencia didáctica (SD)**: Organiza el trabajo en torno a géneros narrativos, como la fábula, el mito o el cuento contemporáneo. Se estructura en fases de preparación,

producción y presentación, facilitando un abordaje sistemático y secuencial del proceso creativo.

4. **Actividad permanente**: Se realiza de forma recurrente, como una 'Ronda de Cuentos' semanal, donde cada estudiante comparte un relato breve. Este ritual fomenta la constancia en la práctica narrativa y permite evaluar el desarrollo de la fluidez y la expresión oral.
5. **Actividad independiente**: Diseñada para trabajar elementos específicos del lenguaje narrativo de manera autónoma, como la construcción de personajes o la creación de microcuentos. Estas actividades permiten flexibilidad y creatividad en la planificación.
6. **Taller**: Espacio de experimentación y práctica intensiva, donde los estudiantes aplican conocimientos específicos en la creación y presentación de historias. Es un entorno controlado y orientado hacia la producción de relatos originales y la retroalimentación entre pares.
7. **Adecuación curricular:** A partir de los lineamientos curriculares, las actividades permiten implementar los requerimientos disciplinares mediante una alternativa didáctica que sirve de eje transversal para el aprendizaje y la enseñanza, respondiendo a contextos formales y no formales.

4.11 Reflexión y análisis de la implementación

Cada planeación se complementa con un segundo instrumento: la reflexión crítica sobre su implementación (Jaramillo et al .2008). Este proceso implica un retorno analítico sobre la práctica educativa, evaluando no solo la consecución de los objetivos narrativos y comunicativos planteados, sino también la dinámica del aula, la participación de los estudiantes y el impacto de las actividades en su proceso formativo. La reflexión se apoya en

formatos específicos que guían al docente en la recolección de evidencias, el análisis de los resultados y la identificación de oportunidades de mejora.

Así, nuestras planeaciones se convierten en un ciclo continuo de diseño, acción y reflexión, donde cada actividad se desarrolla con rigor, y se revisa y ajusta según la experiencia vivida en el aula. Este enfoque permite que las actividades se mantengan siempre en sintonía con las necesidades del contexto educativo y los objetivos formativos de los estudiantes, consolidando un modelo de enseñanza flexible, crítico y profundamente humano, donde la narración oral se erige como puente entre el saber y el ser, entre la palabra y la vida.

4.12 Recolección de datos

La recolección de datos, en este modelo, se construye a partir de un proceso dinámico y reflexivo que busca capturar la riqueza de la experiencia educativa. Se teje como un tejido vivo que recoge las voces y vivencias de estudiantes y docentes a través de múltiples formatos y medios. Esta sección se organiza en tres líneas fundamentales: los diarios de actividades, las observaciones sistemáticas y las reflexiones continuas, creando una red de narrativas que iluminan el proceso formativo desde diferentes perspectivas.

4.12.1 Diarios de actividades: Creación y metacognición

Cada estudiante será el protagonista de su propio "Diario de Cuentos," un cuaderno personal donde podrá plasmar sus historias y aprendizajes. Este espacio no es solo un lugar para la escritura, sino un escenario donde las palabras cobran vida y se transforman a medida que se desarrollan las sesiones de clase. En sus páginas, los estudiantes inventarán mundos y personajes, relatarán experiencias y reflexionarán sobre las dinámicas vividas en cada encuentro, tejiendo así un puente entre la creatividad y la comprensión de su propio proceso de aprendizaje.

En el momento de cierre de cada sesión, se realizará una pausa consciente y significativa para revisitar estas páginas. Este ritual de desenlace permitirá que los estudiantes revisen lo experimentado, reconociendo sus avances y desafíos, sus dudas y certezas. Es un ejercicio de metacognición donde la escritura se convierte en un eco de la experiencia, facilitando la internalización de los aprendizajes y la valoración de su propio crecimiento.

Para la maestra, estos diarios serán una ventana privilegiada hacia el mundo interior de cada estudiante, proporcionando indicios sobre sus intereses, percepciones y aspectos que requieren mayor atención. Este instrumento se convierte en una herramienta fundamental para adaptar la enseñanza a las necesidades de cada individuo, permitiendo un seguimiento detallado y personalizado del proceso formativo. Esto a partir de un análisis narrativo puesto que “los diseños narrativos pretenden entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron” (Hernández Sampieri et al., 2018, pg. 542).

4.12.2 Observación y escritura posterior: La palabra como magia

El proceso de observación será desarrollado con una mirada sensible y abierta, capaz de captar no solo lo evidente, sino también las dinámicas sutiles que emergen en cada sesión. Se pondrá especial atención a la participación activa de los estudiantes, las interacciones que se producen en el aula y las respuestas emocionales frente a las distintas propuestas pedagógicas. La observación no se limitará a un simple registro de lo que ocurre, sino que se abordará como un diálogo constante con la realidad educativa, en el que cada gesto, cada silencio y cada palabra compartida revelan el crecimiento de las habilidades narrativas y comunicativas.

Los maestros, por su parte, llevarán a cabo un proceso paralelo de escritura posterior. Aquí, las experiencias recogidas en el aula se revisarán y resignificarán, permitiendo una reflexión profunda sobre la práctica pedagógica. Cada sesión se complementará con audios grabados al finalizar la clase, en los que se capturarán las reacciones espontáneas de los estudiantes y docentes (Hernández Sampieri et al., 2018). Estos registros sonoros, al ser escuchados nuevamente, abrirán puertas a nuevas interpretaciones y aprendizajes, facilitando una comprensión más profunda de los procesos vividos.

La integración de estas voces, físicas y sonoras construirá un relato polifónico de la experiencia educativa, donde cada historia, observación y emoción se entrelazan para contar la vida del aula. El análisis se realizará mediante una metodología cualitativa, abordando cada elemento como un fragmento significativo de la narrativa educativa en su totalidad. Los maestros integrarán sus propias reflexiones con las de los estudiantes, creando así una memoria educativa que trascienda el momento presente y se proyecte como un recurso para futuras planeaciones.

4.12.3 Reflexión y análisis de la implementación: Un ciclo continuo

Cada planeación se complementa con un segundo instrumento: la reflexión y el análisis de su implementación. Este proceso implica un retorno crítico sobre la práctica educativa, evaluando no solo la consecución de los objetivos planteados, sino también la dinámica del aula, la participación de los estudiantes y el impacto de las actividades en su proceso formativo.

La reflexión se apoyará en un ejercicio constante de autoevaluación por parte del docente, mediante el cual se recogerán evidencias del desarrollo de las actividades, se analizarán los resultados y se identificarán áreas de mejora. Este enfoque busca ajustar las planeaciones según la experiencia en el aula y profundizar en la comprensión de los procesos

educativos, permitiendo que cada actividad se mantenga acorde con las necesidades del contexto y los objetivos formativos de los estudiantes (Jaramillo et al 2008).

Así, las planeaciones se transforman en un ciclo continuo de diseño, acción y reflexión, consolidando un modelo de enseñanza flexible, crítico y profundamente humano, donde la narración no solo es un vehículo para el aprendizaje, sino también una forma de habitar y transformar el mundo desde la palabra y la escucha.

Ver anexo 2

4.13 Métodos de análisis

El análisis de datos constituye una pieza central en la comprensión del impacto que las planeaciones didácticas basadas en la narración oral tienen en el desarrollo de competencias comunicativas y en la dinámica educativa en general. Este proceso, cuidadosamente estructurado en tres categorías interrelacionadas, permite adentrarse en las múltiples dimensiones de la experiencia pedagógica, revelando no solo los logros alcanzados, sino también los desafíos y aprendizajes que emergen a lo largo del camino.

La primera categoría aborda la implementación de las planeaciones y sus efectos tanto en los espacios formales como no formales de aprendizaje. En el contexto escolar, la participación activa de los estudiantes evidenció una transformación en la dinámica habitual de las clases de Literatura y Lengua Castellana, que se tornaron más colaborativas e interactivas. Sin embargo, esta implementación también enfrentó retos, especialmente por las discrepancias entre los tiempos planificados y los tiempos efectivos, influidos por dinámicas institucionales como anuncios, entrega de refrigerios y actividades especiales. Estos factores subrayaron la necesidad de una planeación flexible capaz de adaptarse a circunstancias variables sin comprometer los objetivos pedagógicos. En paralelo, el proceso propició una metacognición valiosa en docentes y estudiantes, quienes, al reflexionar sobre las sesiones,

identificaron aspectos a mejorar y logros a replicar en futuros espacios educativos. En los entornos no formales, como los talleres realizados en la Fundación FISDECO y el Colegio Militar, las estrategias narrativas mostraron un poder transformador, facilitando el diálogo, la escucha activa y la construcción conjunta del aprendizaje, más allá de la simple transmisión de conocimientos.

El análisis de la narrativa, segunda categoría, permite explorar la riqueza creativa y emocional de las producciones de los participantes. Estas narraciones se caracterizaron por su calidad y originalidad, abordando temas de gran profundidad como la identidad, la crítica social y reflexiones existenciales. El lenguaje se erigió como un puente poderoso entre los narradores y su audiencia, generando conexiones significativas y resonancias emocionales a través de recursos como el humor, la nostalgia y la intertextualidad con cuentos clásicos o contemporáneos. Estas historias no solo reflejaron la sensibilidad y habilidad de los participantes, sino también su capacidad para utilizar la narración como una herramienta de reflexión y diálogo con las complejidades del presente.

La tercera categoría, el análisis de frecuencia, complementa y enriquece los hallazgos cualitativos al registrar patrones de participación y recurrencia temática. Este enfoque permitió identificar las estrategias y dinámicas que generaron mayor impacto en los estudiantes, así como evaluar la percepción colectiva del impacto de las actividades. La integración de este análisis ofrece una visión más amplia y detallada, destacando cómo la narración oral, como recurso pedagógico, influye en los procesos de aprendizaje de manera tangible y significativa.

En conjunto, estas categorías tejen un panorama integral que no solo da cuenta del impacto de las planeaciones, sino que también revela la profundidad del aprendizaje que ocurre cuando la narración oral se convierte en el eje de las experiencias educativas. Este análisis no es solo un ejercicio de sistematización, sino una invitación a valorar la potencia

transformadora de la palabra dicha, escuchada y compartida, como una herramienta que abre caminos de aprendizaje y conexión humana en cualquier contexto educativo.

5. Análisis y resultados

La sección de análisis y resultados de esta investigación constituye el núcleo donde convergen las experiencias, reflexiones y datos recopilados a lo largo del proceso. Aquí se devela el impacto de la narración oral como estrategia didáctica, evaluando su capacidad para transformar los espacios de aprendizaje en escenarios vivos de diálogo, creatividad y construcción conjunta de saberes.

Se analizan los hallazgos obtenidos a través de la implementación de planeaciones pedagógicas inspiradas en la narración, permitiendo identificar los logros alcanzados, los desafíos enfrentados y las posibilidades que emergen para resignificar la educación desde una perspectiva sociocultural. Este apartado no solo responde a los objetivos planteados, sino que también busca ofrecer una mirada profunda y crítica sobre el papel de la oralidad en la formación, resaltando cómo esta metodología puede reconectar el aprendizaje con las raíces culturales y emocionales de los estudiantes.

5.1 Sistematización

Para llevar a cabo el análisis de las sesiones didácticas implementadas en espacios, tanto formales como no formales, se establecieron tres momentos clave para categorizar los datos recopilados. Según lo que plantea Hernández Sampieri (2018) este enfoque permite estructurar la información de manera sistemática, facilitando la identificación de patrones y tendencias en la enseñanza. Cada uno de estos momentos ofrece un marco para evaluar la efectividad de las estrategias utilizadas y su impacto en el aprendizaje de los participantes.

La primera etapa del análisis se centró en la creación y estructuración de la planificación de las sesiones en espacios formales y no formales. En la tabla, este momento se designó como "antes", lo que permitió evaluar los elementos que precedieron a la implementación de la sesión y que componían su estructuración. Se analizaron tres aspectos fundamentales: el tema abordado, el tiempo de clase esperado y las indicaciones para la elaboración del producto, el cual se registró en los diarios que cada estudiante tenía. Estos elementos fueron esenciales, ya que permitieron al docente organizar la sesión de manera que se alineara con el currículo propuesto para el grado sexto. El tiempo destinado a la investigación y análisis de lo que, a realizar durante la sesión, implicó una búsqueda exhaustiva de la teoría a trabajar, para comprenderla y estructurarla para explicarla de manera clara y coherente a los estudiantes.

Este proceso de planificación previa fue crucial, ya que fue en este momento donde se plantearon los relatos que se presentaron al inicio de las sesiones, contextualizando a los estudiantes dentro de un tiempo previsto para la implementación de los tres momentos de las sesiones de clase. Además, la construcción de la indicación del producto narrativo sirvió para asegurar la comprensión de los aprendizajes adquiridos y también sirvió como un nexo entre la temática estudiada y su aplicación práctica. Esta conexión fue vital, ya que reforzó la relevancia del contenido en la vida cotidiana de los estudiantes y buscó promover una comprensión más profunda de los conceptos tratados. Así, cada decisión tomada durante la planificación no solo buscaba cumplir con los objetivos académicos, sino también facilitar un aprendizaje significativo que resonara en la experiencia personal de cada estudiante.

La segunda etapa del análisis se enfocó en examinar detalladamente lo que sucedió durante la aplicación de la sesión de clase. En este análisis se revisaron aspectos relacionados con las fortalezas o elementos positivos que merecieron destacar, ya que contribuyeron al desarrollo de la clase y a la implementación de los talleres.

Asimismo, se identificaron aquellos aspectos o situaciones que presentaron dificultades o que no se ajustaron a lo previsto en la planificación diseñada para las sesiones. Estas dificultades fueron objeto de especial atención, ya que el objetivo era analizarlas en profundidad y comprenderlas, con el fin de saber cómo actuar frente a ellas en futuras implementaciones. A la vez, se buscaba replicar los elementos exitosos para generar momentos de aprendizaje significativos que pudieran transformarse en experiencias enriquecedoras para los estudiantes.

En la tercera etapa el cual se designó como el análisis de las reflexiones tanto del docente como de los estudiantes a partir de los experimentado en las sesiones de clase. Para el docente, se utilizaron audios grabados justo después de finalizar las sesiones, para capturar la experiencia aún fresca y disponer de datos más inmediatos y precisos para el análisis. Las reflexiones del docente se centraron en sus opiniones acerca de la clase (Jaramillo et al .2008), tomando como base las fortalezas y dificultades que se presentaron a lo largo de la sesión o taller en el que participó.

Por otro lado, se analizaron las reflexiones de los estudiantes, retomadas durante este tercer momento de las sesiones. A los estudiantes se les preguntó cómo se sintieron respecto a la clase, lo cual permitió obtener una valiosa retroalimentación sobre su experiencia y percepción del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este espacio fue fundamental para comprender la experiencia desde la perspectiva del alumnado.

Finalmente, se abrió un espacio para que el docente realizará recomendaciones con miras a las próximas sesiones. Estas sugerencias se orientaban a mejorar los espacios de aprendizaje, para replicar las prácticas exitosas y solventar las dificultades detectadas. De este modo, se buscaba optimizar el proceso educativo, generando entornos más efectivos y enriquecedores tanto para el docente como para los estudiantes.

5.1.1 Tabla 1. Implementación en 602

Análisis de implementación 602						
602		sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4	Sesión 5
Antes	Tema	Presentación	Mitos y leyendas	Fabulas	Uso de la S, C y Z	Microcuentos
	Tiempo estimado	2 horas	1hora y 45 minutos	1hora y 45 minutos	1hora y 45 minutos	1hora y 45 minutos
	Indicación	"crear un nuevo final al cuento de caperucita roja que se acaba de crear entre todos"	"Hacer una versión actual del mito o leyenda que tenían que haber visto en los cuentos de los hermanos Grimm, a partir de la explicación de que son las versiones"	"A partir de las características de la fábula, crear un relato en el cual dejen una enseñanza"	"Crear un relato de tema libre, en cual deben usar la mayor cantidad de palabras que contengan S, C y Z, y señalarlas o subrayarlas en el relato"	"Construir un microrrelato a partir de los ejemplos que se les dieron de Monterroso, Hemingway o del profesor. No debe tardarse más de 1 minuto en poderse contar"
Durante	Disparador creativo	Cuento colectivo Calentamiento vocal	Adaptación y versión de historias	Adaptación y versión de historias	La presentación de los múltiples usos de las letras *s*, *c* y *z*, en situaciones cotidianas y humorísticas.	Calentamiento vocal Adaptación, versión, inspiración y

					Haciendo uso del PILO como estrategia de creación	creación de historias para hacer microrrelatos
	Fortalezas		Los estudiantes se muestran contentos y expectantes al momento de contar los relatos en el primer momento de las sesiones. La gran participación de los estudiantes facilito una explicación más rápida y clara del tema de los mitos y de las leyendas.	Al haber estado menos estudiantes, se logró hacer una mesa redonda en la que, si se pudo dejar un espacio para que el docente pudiera escribir en el tablero y hablar sin darle la espalda a nadie, lo que fomento un espacio de escucha tanto por parte del docente como por los estudiantes, (las dudas de uno, las respondía otro alumno, sin intervención del docente)	Los estudiantes demostraron una cooperación al momento de escuchar y participar en la explicación de la teoría, a pesar del poco tiempo que se tenía, además se mostraron contentos a partir de del cuento que se les conto para iniciar la sesión.	Los estudiantes demostraron un gran proceso de crecimiento frente a las habilidades de escritura, y redacción de textos. Además, se vieron emocionados por los microcuentos que se trajeron, donde se mostraron curiosos frente al tema
	Dificultades		Al momento de realizar la mesa redonda para dar comienzo al momento de la explicación teórica, la organización de las mesas era un círculo completo, lo que dificulto de gran manera el acercarse al	La sesión debía iniciarse a la s8 y 15 de la mañana, pero como estaban en la semana para la paz, la totalidad de los estudiantes llegó a las 8 y 40, acortando el poco tiempo del que se disponía, ya que	Debido a que seguían en la semana para l paz, la sesión tenía que interrumpirse para una actividad que tenían que realizar los estudiantes, por lo	Al momento de haber finalizado la creación de los microrrelatos, los estudiantes se aglomeraron alrededor de cada uno de los

			tablero a escribir los aportes de los estudiantes, y al intentarlo se rompía la "dinámica o el ambiente" que se manejaba y era necesario volver a atraparlos con las palabras.	había que realizar una actividad de los estudiantes de grado decimo, que tomo 10 minutos. 5 estudiantes se encontraban fuera del salón, donde uno de ellos -llego a las 9, después de haber estado con el novio, y al llegar y comentar lo que hicieron, muchos de los estudiantes se dispersaron. Los 4 estudiantes faltantes fueron traídos por la coordinadora académica luego de haber estado lanzando piedras, situación que se le comento al docente que estaba aplicando la sesión, y causando que todos los estudiantes en el curso se dispersaran aún más y empezara a abuchear a los 4 que llegaron por hacerles perder el tiempo de la actividad, lo que implicaba que saldrían más tarde.	que la explicación teórica tuvo pocos momentos para preguntarle los estudiantes como podrían conjugar las palabras. Debido a que, para el momento de creación, los estudiantes solo disponían de 20 minutos, para crear el relato además de tener que hacer la sopa de letras, que sería una actividad calificable para una de las materias que ellos estaban viendo, la mayoría se bloqueó debido a todas las cosas que tenían que realizar antes de poder irse a sus casas	docentes-en la sesión 1 y 5, dos docentes estuvieron presentes- con la finalidad de obtener un retroalimentación de los escritos antes de pasar, lo que interrumpió el proceso de creación de algunos de los estudiantes que no habían terminado, además el hecho de que la gran mayoría estaba de pie, dio cable a que otros estudiantes empezaran a correr por el salón e interrumpir la sesión antes de poder salir de aula.

	Tiempo de ejecución		1 hora y 30 minutos	1 hora y 5 minutos	1 hora	1 hora y 20 minutos
Después	Reflexión del docente		Los estudiantes se mostraron contentos y receptivos al encontrase con un nuevo docente. Aunque la estrategia de hacer mesa redonda para explicar la teoría fomenta el diálogo y la construcción del conocimiento, cerrar el círculo, imposibilita que el docente tenga un espacio donde hablar sin darle la espalda a algún estudiante, además de que deja sin un fácil acceso al tablero.	Aunque al principio los estudiantes estaban atentos a la explicación y participaron activamente, la distracción por lo que hicieron cinco compañeros y los abucheos hizo que se desconectaran. Esto obligó a dar las instrucciones rápido para que quedara tiempo para la actividad. Por lo que es menester separar y tratar los asuntos que ocurren dentro del aula de clase según ocurran, para que estos no se aglomeren e imposibiliten la enseñanza.	A pesar de que los estudiantes prestaron atención la mayor parte del tiempo, la imposibilidad de explicar a detalle cada una de reglas ortográficas que se debían trabajar dejaron vacíos en el uso y comprensión de estas. Implicando que la transmisión de conocimientos sin ponerlos en uso claro y dedicarle el tiempo necesario a su explicación, tiene incidencias en el aprendizaje de los estudiantes, que solo puede ser resuelto a partir de la práctica constante.	La construcción de los microrrelatos a partir de retomar elementos centrales de los cuentos explicados muestra una conexión y resignificación de los estudiantes frente a los diversos temas y relatos que se han trabajado a lo largo de las sesiones.
	De los estudiantes		La sesión fue bastante interesante, aunque era	Como comento una estudiante al finalizar la	Los estudiantes comentaron que, a	Los estudiantes comentaron que, a

			difícil escuchar por algunos que hablaban mientras el profesor nos daba la espalda, y cuando empezaron a jugar teléfono roto nos perdimos completamente, y más cuando la palabra era para insultar a un de los chicos que más molesta.	clase: “siendo honesta, después de que el ********** llegara junto con los demás *******, no me acuerdo de que vimos, solo copie lo que pusiste en el tablero. E hice el cuento”. Situación a la que muchos estudiantes se pusieron de acuerdo de que les sucedió lo mismo.	pesar del poco tiempo, la sesión fue bastante productiva, pero recalcaron que eran necesario para el sano desarrollo de las sesiones el que uno de los estudiantes se comportártela, ya que él es el mayor foco de distracción dentro del aula de clase	pesar de las dificultades y situaciones causadas por algunos de los compañeros, fueron sesiones entretenidas, además de que sintieron que escribir, y hablar situando lo que se les enseña hace que según sus palabras “se le pegue el conocimiento a la porra”.
	Recomendaciones		Al organizar a los estudiantes en mesa redonda dejar un espacio abierto, para no darle la espalda a los estudiantes todo el tiempo. Plantear las sesiones para máximo hora y 20 minutos, teniendo en cuenta de que se demoran al llegar del descanso.	Plantear estrategias para canalizar la euforia del salón hacia alternativas que no implique una afectación y daño emocional a los demás estudiantes. Tener en cuenta que las dificultades con casos aislados de estudiantes, si no son trabajados aparte,	A pesar de que las planeaciones son flexibles, y responden a cualquier disponibilidad de tiempo que el docente tenga, esta requiere de una claridad de un tiempo aproximado de aplicación para poder distribuir cada	El docente debe promover más espacios de interacción y participación, para que los estudiantes puedan compartir sus creaciones y las puedan contar, y de esta manera romper aún más

				pueden afectar la dinámica interna del curso durante las sesiones de clase, afectado tanto una resolución de conflictos optima, como una enseñanza optima.	uno de los momentos de manera en que el proceso de enseñanza no se vea afectado, y para esto de deben realizar las indagaciones de nuevas actividades propuestas con tiempo.	los miedos e inhibiciones que se presentan durante la etapa en la que se encuentran

Fuente: elaboración propia

5.1.2 Tabla 2. Implementación en 603

Análisis de la implementación en 603						
603		sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4	Sesión 5
Antes	Tema	Presentación	Mitos y leyendas	Fabulas	Uso de la S, C y Z	Microcuentos
	Tiempo estimado	2 horas	1hora y 45 minutos	1 hora y media	1 hora y media	1 hora y media
	Indicación	“crear un nuevo final al cuento de caperucita roja que se acaba de crear entre todos”	“Hacer una versión actual del mito o leyenda que tenían que haber visto en los cuentos de los hermanos Grimm, a partir de la explicación de que son las versiones”	“A partir de las características de la fábula, crear un relato en el cual dejen una enseñanza, y trate del tema de la creación”	“Crear un relato de tema libre, en cual deben usar la mayor cantidad de palabras que contengan S, C y Z, y señalarlas o subrayarlas en el relato”	“Construir un microrrelato a partir de los ejemplos que se les dieron de Monterroso, Hemingway o del profesor. No debe tardarse más de 1 minuto en poderse contar”

Durante	Disparadores creativos	Cuento colectivo Calentamiento vocal	Adaptación y versión de historias	Adaptación y versión de historias	La presentación de los múltiples usos de las letras *s, c* y *z*, en situaciones cotidianas y humorísticas. Haciendo uso del PILO como estrategia de creación	Calentamiento vocal Adaptación, versión, inspiración y creación de historias para hacer microrrelatos
	Fortalezas	Los estudiantes se mostraron intrigados y expectantes frente a las nuevas dinámicas para trabajar las clases de español	Dos estudiantes se mostraron animados para pasar al frente y contar un cuento frente a los demás. El primero momento en el cual se cuentan los cuentos, atrapa la atención de los estudiantes y los ayuda a hacer una idea de los temas que se van a trabajar.	Los estudiantes se mostraron receptivos ante el tema, pues conocían de antemano la fábula de rin rin renacuajo usada en el momento 1. 4 estudiantes se animaron a pasar a contar sus propias creaciones.	Los estudiantes se mostraron alegres frente al tema del uso gramatical, ya que no se les planteo desde la academia, sino desde el uso cotidiano y las diversas posibilidades que podría traerles.	Los estudiantes se mostraron curiosos y entretenidos al momento de contar los microcuentos, como el del dinosaurio o el de zapaticos de bebe, e incluso al momento en que el segundo docente volvió a contarlos, preguntaron:

				La gran mayoría de los estudiantes resaltaron que la estrategia de crear los cuentos a partir de la teoría vista en la clase les ayuda a entender mejor el tema y dar cuenta de que cosas no fueron comprendidas completamente		"¿Por qué el profe barbas dijo una cosa y usted está cambiando partes del cuento?" Lo que fomento un espacio adecuado para la explicación de la mutabilidad de la palabra y la capacidad viva que esta tiene para cambiar según quien habla. Los estudiantes se mostraron contentos de poder ir al teatrino (especio al aire libre dentro de la institución, dedicado a las presentaciones

						orales) y cambiar de espacio.
	Dificultades	La actitud de dos estudiantes hacia las nuevas dinámicas de clase propuestas por los docentes (quienes estuvieron presentes en la primera y última sesión, mientras que solo uno estuvo en la segunda, tercera y cuarta) afectó a otros alumnos que estaban cerca. Además, fue necesario recordarles que su participación en las sesiones influiría en su proceso académico.	Aunque los estudiantes veían un tema que se trabajó antes, al solicitar algunas de las características, pocos se animaban a dar alguna de ellas. Al momento de aplicar el momento de creación de los relatos, debido al poco tiempo restante, producto de una mala comunicación con la docente a cargo, y la cantidad de tiempo invertido en lograr que los estudiantes se acomodaran y	Los estudiantes se dispersaron varias veces, a partir de la llegada de del refrigerio y de un anuncio sobre un cambio de salón para la clase de informática.	Cuando copiaban las reglas en el tablero, muchos estudiantes se dispersaban y era necesario captar su atención cuando se terminaba de escribir una de las reglas. Al momento de hacer preguntas sobre como seria la conjugación correcta de las palabras en las versiones que usan s, c o z, muchos de los estudiantes se mostraron reticentes a participar, y al usar una pelota para el tingo tingo tango, un	Al ser una sesión en la mañana, algunos de los estudiantes exclamaron tener mucho sueño para poder escribir algo coherente. En el teatrino, luego de que los primeros 10 voluntarios contasen sus cuentos, los demás estudiantes se mostraron con nervios o sin ganas de querer pasar debido al miedo de sentirse juzgados.

			prestaran atención para aclarar dudas, tuvieron poco para la creación de sus relatos		estudiante expreso que no le interesaba saber eso, ya que en su casa le habían dicho que "esa mierda no sirve para nada", y por ende lanzo la pelota al otro extremo del salón para no hablar.	
	Tiempo de ejecución	1 hora y 45 minutos	1 hora y media	1 hora y 20 minutos	1 hora y 20 minutos	1 hora y 20 minutos
Después	Reflexión del docente	La sorpresa inicial de los estudiantes frente a las indicaciones revela una posible falta de familiaridad con la estructura o expectativas del ejercicio. Sin embargo, el abuso de las libertades ofrecidas por el	La insatisfacción de los estudiantes con el tiempo destinado para la creación de los cuentos pone de manifiesto la importancia de ajustar las expectativas y los tiempos a las necesidades del grupo. Al requerir una	La reacción positiva de los estudiantes ante la posibilidad de trabajar con un tema libre para sus relatos demuestra cómo la apertura a la creatividad y la imaginación puede ser un potente	El hecho de que los estudiantes anoten las reglas, pero no las apliquen de manera adecuada en sus escritos sugiere que comprender las normas no necesariamente garantiza su correcta ejecución. Es	El notable crecimiento en la producción escrita de varios estudiantes, cuando el propósito trasciende lo evaluativo, refuerza la importancia de proporcionar

		docente demarca una necesidad de focalizar y simplificar las indicaciones y acuerdos previos para proporcionar espacios de aprendizaje adecuados para todos los integrantes.	explicación adicional para cada grupo, se consume tiempo valioso, lo que sugiere la necesidad de solicitar la atención de los estudiantes al momento de dar las instrucciones, y rectificar que cada uno de ellos comprenda lo que se debe hacer.	motor de motivación. Al no estar restringidos por un tema específico, los estudiantes parecen sentirse empoderados para explorar y expresar sus ideas de manera más profunda	necesario reforzar la práctica activa y constante para que los estudiantes interioricen las reglas narrativas y las apliquen de manera efectiva. Además, la estrategia del "tingo tingo tango", si bien es lúdica, debe ser utilizada en un contexto adecuado donde el ánimo del salón favorezca este tipo de actividades	significados auténticos y relevantes en el proceso de aprendizaje. La capacidad de los estudiantes para aplicar los consejos y retroalimentaciones del docente en sus presentaciones demuestra que el aprendizaje práctico, más allá de la evaluación formal, es fundamental para su desarrollo. Este proceso resalta la necesidad de fomentar la retroalimentación

						continua y de crear un ambiente donde los estudiantes se sientan libres de experimentar y compartir sin la presión de una calificación inmediata, lo que fomenta un crecimiento más orgánico y profundo.
	De los estudiantes	La clase fue interesante y fuera de lo común, las cosas que hicimos como las estrategias para respirar o el trabalenguas son cosas que hace la gente en internet, no pensamos	El momento en que “David” pasa a contar los cuentos es entretenido, (a unos les gusta por el cómo lo cuenta, y a otros porque se pierde tiempo de clase).	A pesar de que hablar de fabulas es aburrido, eso es para niños pequeños, el profesor las hace entretenidas, además de que cuando alguien	Aunque no entendimos muchas de las palabras, algunas de las reglas de profesor son fáciles de entender, y más porque ya habíamos visto que son los sustantivos, verbos y	Un estudiante comento “Profe, sus clases fueron una retrochimba, sé que no vine a varias, pero me encantaron todas a las que vive, además voy a

		que las terminaríamos haciendo en clase, y menos de español.	A veces hay silencios incomodos porque el profe espera que nosotros participemos y solo son dos lo que le prestaron atención a Yamile sobre el tema, y los demás por pena y por no quedar mal con la profe participaban.	hace una pregunta, es alguien más quien la responde, y el profesor solo la mejora, y es más comodo cuando estamos en mesa redonda, los que están a mi lado me ayudan a comprender cosas que no me quedan claras.	adjetivos anteriormente.	mejorar estos poemas que me pulieron para ver quien cae con ellos”
	Recomendaciones	Pedir prestada la atención de los estudiantes al momento de dar la indicación para la construcción de los textos, además aclarar la importancia de crear textos que	Plantear una segunda opción sobre cómo realizar la clase si los estudiantes no participan, y debe ser el docente quien lleve la mayoría de la sesión.	Plantear un tiempo determinado para que los estudiantes puedan pasar y contar sus cuentos, y que no afecte la programación del resto de la sesión.	El docente debe tener otras estrategias para fomentar la participación de los estudiantes al momento de la construcción de conocimiento colectivo.	Fomentar más espacios de participación para que sean otros estudiantes quienes se paren al frente a ser escuchados y retroalimentados

		posean un inicio, nudo y desenlace claro.				para pulir sus habilidades.

Fuente: elaboración propia

5.1.3 Tabla 3. Implementación en espacios no formales

Espacios no formales		**FISDECO taller 1** **FISDECO taller 2**		**Colegio militar-taller**
Antes	Tema	Creación de un dragón comunitario, enfocado en el desarrollo de habilidades motrices y la metáfora del aliento como vida que alimenta el fuego interior.	El reconocimiento del cuerpo	El pilo

	Tiempo estimado	60 minutos	30 minutos	2 horas
	Indicación	El aire es vida. La respiración no solo es el pulso de nuestro cuerpo, sino la fuerza que convierte el aliento en fuego. Cada dragón aprende a exhalar su llama a su manera, y en esta actividad, descubrimos que todos podemos dominar esa respiración y proyectarla con poder. Primero, llevaremos el aire a lo profundo del diafragma y luego lo soltaremos, como un rugido que ilumina el	Dar elementos para la construcción de un pilo por parte del tallerista	"A partir de lo explicado sobre el pilo, van a escribir las 4 palabras para cada parte, y luego pondrán su papel en la bolsa. Cuando todos hayan entregado su hoja, se repartirán aleatoriamente y deberán crear un cuento con los elementos que creó el compañero en la parte de atrás de la hoja"

		aire. Terminaremos moldeando juntos al dragón, símbolo de nuestra respiración poderosa.		
Durante	Fortalezas	Fomenta la creatividad y el trabajo en equipo, transformando la metáfora en una experiencia tangible. Refuerza el control de la respiración y su impacto en la proyección de la voz.	Los jóvenes se mostraron curiosos y entretenidos frente a la construcción del relato, además que participaron activamente en la narración por parte del docente.	Al ser una actividad que no se encontraba bajo la noción de una clase, los estudiantes se mostraron animados y curiosos. Emociones que fueron potenciadas por los cuentos que los 3 talleristas contaron para ejemplificar la potencia del PILO, y la facilidad que ofrece en la creación literaria.

	Dificultades	Algunos estudiantes pueden tener dificultades para controlar la respiración diafragmática y necesitarán más práctica para dominarla.		Algunos estudiantes vieron que los cadetes a cargo de la disciplina del salón no se encontraron unos momentos, optaron por molestar y correr por el salón distrayendo a los demás ignorando las indicaciones de los talleristas.
	Tiempo de ejecución	30 minutos	40 minutos	1 hora y media
Después	Reflexión del docente	El proceso de respirar conscientemente permitió que los estudiantes comprendieran la relación entre el cuerpo y la voz de una	La aplicación del pilo permite crear espacios distintos en los que, tallerista y participantes, crean una nueva realidad a la que se da vida a partir del relato trabajado.	El PILO es una estrategia fácil de explicar y comprender, permite a los estudiantes dar rienda suelta su creatividad, y al ser escuchado y retroalimentados crea un

		manera simbólica, despertando en ellos un sentido de autonomía al descubrir el poder en su respiración. La metáfora del dragón resonó en todos, conectando la actividad física con la creación colectiva. El momento de proyección de la voz fue el punto álgido, donde el espacio se llenó de una energía nueva, casi mágica.		espacio de escucha y crecimiento personal para cada uno.
	De los estudiantes	Los estudiantes expresaron que se sintieron conscientes de su respiración y su	“la actividad fue interesante y no me la esperaba, fue entretenido ver al profe jugar	“La verdad pensé que sería algo más aburrido, pero cuando empezó a crear el cuento, me divertí

		capacidad para proyectar su voz con fuerza. La creación del dragón reforzó su sentido de logro al ver cómo una metáfora cobraba vida a través de sus manos.	y decir que era un león que se estaba quedando calvo”	y cuando uno del otro curso paso y creó un rap fue interesante y le puse ganas a mi cuento, porque la primera versión estaba un asco”
	Recomendaciones	Practicar con regularidad la respiración diafragmal	focalizar la participación de los estudiantes para la construcción conjunta del relato en pro de optimizar el tiempo de trabajo.	En grupos grandes acortar algunos de los relatos trabajados para asegurar que la atención de los estudiantes sigue presente y al momento de dar las indicaciones escucharan atentamente, y de esta manera canalizar la energía de ellos en el producto y evitar que se levanten de las sillas a

				molestar a los compañeros.

Fuente: elaboración propia

5.2 Análisis de las implementaciones

Los datos obtenidos en la secuencia didáctica aplicada en el Colegio Manuel Cepeda Vargas, así como los talleres desarrollados en los espacios proporcionados por la Fundación FISDECO y en un colegio miliar, se analizaron cuidadosamente. Este análisis se basó en el contenido registrado y transcrito en las tablas 1, 2 y 3 las cuales contenían información recopilada a partir de los audios grabados "en caliente" – es decir, inmediatamente después de cada sesión – y de los apuntes realizados por los docentes a cargo de las implementaciones. Estos registros permitieron capturar de manera detallada las percepciones y reflexiones de los docentes en el momento preciso, lo que resultó clave para realizar un análisis exhaustivo de los procesos de enseñanza y aprendizaje observados.

5.2.1 Construcción conjunta del aprendizaje

En los espacios formales de aprendizaje, se constató que los estudiantes que participaron en la implementación de las secuencias didácticas mostraron una participación genuina y profundamente interesada en la nueva metodología utilizada para las sesiones de clase de Literatura y Lengua Castellana. Este cambio en la dinámica tradicional de las clases no solo captó la atención de los alumnos, sino que también fomentó una mayor participación en el desarrollo de las actividades propuestas, lo que a su vez generó un ambiente más interactivo y colaborativo, pues la reestructuración de los momentos de las sesiones a partir del PPI, (dupla, 2000) fomentaron un hilo conductor que potencio cada espacio construido para la implementación

> Como se deja en claro en el análisis de la primera sesión del salón 603 “A pesar de que hablar de fabulas es aburrido, eso es para niños pequeños, el profesor las hace entretenidas, además de que cuando alguien hace una pregunta, es alguien más quien la responde, y el profesor solo

> la mejora, y es más cómodo cuando estamos en mesa redonda, los que están a mi lado me ayudan a comprender cosas que no me quedan claras "(tabla 2. implementación 603)

La actitud proactiva de los estudiantes fue clave para potenciar tanto la calidad de las clases como el proceso de aprendizaje en sí. La disposición abierta hacia la nueva forma de abordar los contenidos permitió una comprensión más profunda de las temáticas trabajadas en cada sesión, ya que los alumnos no solo se limitaron a recibir la información, sino que participaron activamente en su construcción. Esto contribuyó significativamente a enriquecer el proceso de enseñanza, facilitando que los estudiantes interiorizaran los conocimientos de manera más significativa y reflexiva. El entusiasmo con el que asumieron este nuevo enfoque metodológico evidenció que las secuencias didácticas crearon un entorno motivador, en el que el aprendizaje no se percibió como una obligación, sino como una oportunidad para explorar y comprender más dinámica y efectivamente los contenidos de la asignatura.

5.2.2 Flexibilidad de la planeación

Otro aspecto interesante que se analizó fue la diferencia significativa entre los tiempos planificados para la implementación de las sesiones de clase y el tiempo real disponible para llevarlas a cabo. Este desfase surgió por diversas dinámicas de las instituciones educativas, que afectan directamente el desarrollo previsto de las actividades. Entre estas dinámicas destacan los anuncios institucionales, que requieren 20 minutos para transmitir la información necesaria; la entrega de refrigerios a los estudiantes, que también ocupa parte del tiempo de clase, y las actividades especiales de festivos, como en la Semana de la Paz en el Colegio Manuel Cepeda Vargas. Estos eventos, aunque importantes para la vida escolar, influyeron en el tiempo efectivo destinado a cada sesión.

Las interrupciones mencionadas generaron alteraciones en la distribución del tiempo planificado para cada fase de la clase. No obstante, a pesar de estas limitaciones temporales,

las actividades diseñadas, especialmente aquellas basadas en la narración oral mostraron una notable capacidad de adaptación. Las planeaciones de estas actividades demostraron flexibilidad al ajustarse a las circunstancias imprevistas que redujeron el tiempo disponible, lo que permitió que el desarrollo de las sesiones no se viera afectado de manera crítica.

> Como se deja en claro en la en el apartado de reflexión del docente en la tabla 2. Implementación 602 "A pesar de que las planeaciones son flexibles, y responden a cualquier disponibilidad de tiempo que el docente tenga, esta requiere de una claridad de un tiempo aproximado de aplicación para poder distribuir cada uno de los momentos de manera en que el proceso de enseñanza no se vea afectado."

Por lo que fue posible gracias a la variedad de estrategias pedagógicas propuestas que ofrecieron alternativas viables para optimizar el tiempo de clase y garantizar que los objetivos de aprendizaje pudieran cumplirse, incluso cuando el contexto no era del todo favorable. Así, aunque el tiempo real disponible fue menor al previsto, la adaptabilidad del enfoque metodológico aplicado permitió una continuidad en el proceso de enseñanza sin comprometer la calidad del aprendizaje de los estudiantes.

5.2.3 Procesos metacognitivos

Finalmente, una de las mayores fortalezas que ofrece la planeación es la posibilidad de incorporar la retroalimentación del docente sobre su propia práctica, lo que implica un valioso proceso de metacognición. (Jaramillo et al 2008) Este proceso reflexivo se ve reflejado en el apartado de recomendaciones que, como su nombre lo indica, son sugerencias generadas por el propio docente a partir de un análisis crítico de la clase. Este análisis incluye no sólo la reflexión personal sobre lo que ocurrió durante la sesión, sino también la interpretación de las opiniones y percepciones compartidas por los estudiantes. A través de

este diálogo entre las impresiones del docente y las de sus alumnos, se pueden identificar áreas de mejora o aspectos exitosos que deben ser replicados o modificados en futuras sesiones.

Un elemento clave que surge de este proceso de reflexión es la necesidad y la practicidad de organizar a los estudiantes en una mesa redonda durante las clases. Esta disposición del aula responde a uno de los ejes centrales de este enfoque pedagógico: la construcción colectiva del conocimiento. La mesa redonda facilita la creación de un ambiente en el que todos los participantes puedan escucharse y ser escuchados, promoviendo así el diálogo y la interacción constante, esenciales para un aprendizaje colaborativo. Este formato es ideal para compartir y practicar los relatos construidos por los estudiantes, ya que elimina las barreras físicas y simbólicas entre ellos y el docente, favoreciendo un intercambio circular de ideas.

Se puede evidenciar esto en el apartado de reflexión docente en lo implementado en el salón de 602:

“Aunque la estrategia de hacer mesa redonda para explicar la teoría fomenta el diálogo y la construcción del conocimiento, cerrar el círculo, imposibilita que el docente tenga un espacio donde hablar sin darle la espalda a algún estudiante, además de que deja sin un fácil acceso al tablero.” (Tabla 1, Implementación 602)

Sin embargo, en la primera implementación de esta disposición en el aula, se identificó un problema práctico que afectó la dinámica de la clase. La mesa estaba organizada en un círculo completamente cerrado, lo que impedía el acceso del docente al tablero cuando se iban a consignar apuntes o explicaciones y, en consecuencia, hacía necesario que les diera la espalda a algunos estudiantes mientras escribía o explicaba. Se evaluó esta situación en el espacio de reflexión posterior y se concluyó que, para optimizar la interacción y el flujo de la clase, hay que dejar un espacio libre hacia el tablero, sin que ningún estudiante lo ocupara.

De esta manera, el docente puede acceder fácilmente al tablero para consignar la información necesaria sin perder contacto visual con los estudiantes, manteniendo la cohesión y el enfoque de la clase cuando el momento y el tema trabajado lo requieran. Esta sencilla pero significativa modificación en la disposición del aula demuestra la importancia de ajustar continuamente las estrategias de enseñanza para asegurar que el entorno favorezca tanto la construcción colectiva del conocimiento como el flujo adecuado de la clase.

Otro aspecto relevante dentro del espacio de reflexión es la capacidad que este le otorga al docente para descomponer de manera detallada lo ocurrido durante las sesiones de clase. Este análisis exhaustivo permite identificar los elementos valiosos y que, por lo tanto, es necesario recuperar y volver a implementar en futuras clases. En este caso, uno de los aspectos más destacados es el espacio dedicado a que los propios estudiantes compartan y presenten sus creaciones. Este momento no solo fomenta la participación de los alumnos, sino que también contribuye a que ellos asuman un papel protagónico en su proceso de aprendizaje.

La oportunidad de que los estudiantes pasen al frente y cuenten sus propias narraciones, historias o reflexiones es fundamental para transformar cada sesión en una experiencia significativa y enriquecedora. Al exponer sus trabajos frente a sus compañeros, los estudiantes no sólo desarrollan habilidades de comunicación y expresión oral, sino que también fortalecen su confianza y autoestima, al sentir que sus aportaciones son valoradas y escuchadas. Este tipo de dinámicas, promueven la creatividad y la originalidad, así mismo crea un ambiente de respeto y colaboración en el aula, en el que el aprendizaje se convierte en un proceso activo y compartido.

Asimismo, al otorgar este espacio para la expresión individual y colectiva, se refuerza la idea de que cada clase puede convertirse en una experiencia transformadora en el proceso de formación de los estudiantes. El que los alumnos compartan sus propias creaciones les

permite internalizar los contenidos de manera profunda y propicia un ambiente en el que el conocimiento se construye de forma colaborativa, enriqueciendo el proceso educativo. Este enfoque convierte al aula en un espacio dinámico y flexible, donde cada sesión se orienta no solo a la transmisión de información, sino también a la creación de experiencias de aprendizaje significativas que perduran en la memoria de los estudiantes.

5.2.4 Creación de experiencias

En lo que respecta al ámbito de los espacios de educación no formal, como fueron los dos talleres realizados en la Fundación FISDECO y en el Colegio Militar, la aplicación de las estrategias basadas en la narración oral – como el uso del "PILO" en ambos entornos – demostró una notable capacidad para generar dinámicas de aprendizaje colectivo. Estas estrategias no solo fomentaron la participación activa de los participantes, sino que también facilitaron la creación de momentos de escucha atenta, diálogo enriquecedor y retroalimentación constante, transformando así la experiencia educativa en algo más que una simple transmisión de conocimientos.

Uno de los aspectos más destacados de estas actividades, fue su habilidad para romper con la rutina y la normalidad a la que los participantes están acostumbrados en sus contextos habituales. Al alejarlos de los esquemas tradicionales de enseñanza, se abrió un espacio propicio para la construcción de experiencias educativas únicas, en las que la creatividad y la cercanía entre los miembros del grupo fueron elementos fundamentales. Estas estrategias permitieron que los participantes se sintieran libres para expresarse, intercambiar ideas y construir colectivamente nuevas formas de entender el aprendizaje, lo que favoreció un ambiente de confianza y colaboración.

Además, la naturaleza flexible e interactiva de la narración oral promovió la imaginación y la creación de vínculos más estrechos entre los participantes, fortaleciendo no

solo el proceso de aprendizaje, sino también las relaciones interpersonales dentro del grupo. Esto generó un sentido de comunidad y pertenencia que difícilmente se encuentra en los espacios formales de educación, haciendo que las experiencias vividas en estos talleres se convirtieran en momentos significativos, memorables y valiosos para todos los participantes.

Para cerrar el análisis de las implementaciones realizadas en el Colegio Manuel Cepeda Vargas y en los talleres de la Fundación FISDECO y en el colegio militar, ha demostrado resultados positivos en participación, adaptación pedagógica y aprendizaje colaborativo. Los datos obtenidos y revisados a través de las tablas y los audios "en caliente" permitieron un análisis profundo de las dinámicas desarrolladas en los espacios educativos formales y no formales, proporcionando una visión clara de los éxitos y áreas de mejora.

En los espacios formales, la participación genuina e interesada de los estudiantes destacó como uno de los aspectos más enriquecedores. La metodología innovadora, aplicada en las secuencias didácticas, captó su atención y motivación, lo que generó un ambiente más dinámico e interactivo. Este cambio no solo mejoró la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también permitió a los estudiantes asumir un rol más activo en la construcción de su propio conocimiento, apropiando los contenidos de manera significativa. Además, la disposición en mesa redonda contribuyó al fomento de la colaboración y el diálogo, aunque requirió ajustes para optimizar el flujo de las clases.

Asimismo, las actividades planificadas, a pesar de los desafíos temporales y las interrupciones propias de la vida escolar, mostraron una gran capacidad de adaptación, lo que permitió mantener la calidad del aprendizaje. La flexibilidad de las estrategias basadas en la narración oral fue clave para lograr que el objetivo pedagógico no se viera comprometido, incluso cuando el tiempo disponible era menor al previsto. Este enfoque metacognitivo y reflexivo permitió a los docentes ajustar sus prácticas con base en la retroalimentación recibida tanto de su propia observación como de la de los estudiantes.

En el ámbito de los espacios de educación no formal, la implementación de las estrategias de narración oral también resultó sumamente exitosa. Estas actividades permitieron la creación de un espacio alternativo de aprendizaje en el que la creatividad, el diálogo y la colaboración fueron protagonistas. Los participantes no solo se involucraron activamente, sino que también experimentaron una ruptura con los esquemas tradicionales de enseñanza, lo que promovió la construcción de experiencias educativas únicas y memorables. La libertad para expresarse y la cercanía creada entre los miembros del grupo fortalecieron tanto el aprendizaje como las relaciones interpersonales, generando un fuerte sentido de comunidad y pertenencia.

5.3 Análisis narrativo

El análisis de los productos narrativos elaborados por los estudiantes se fundamenta en criterios rigurosos que garantizan la calidad y la relevancia de las obras seleccionadas. Se ha buscado que los cuentos presentados exhiban coherencia y cohesión, asegurando que la narrativa se desarrolle de manera fluida y lógica. Además, es esencial que las narraciones estén completas y no se limiten a meras frases, permitiendo así que se considere su esencia como cuentos. Esta metodología de selección permite destacar las obras que cumplen con los mínimos requerimientos narrativos, favoreciendo la profundización en el análisis de aquellas que realmente aportan al corpus literario en estudio. Se analizarán los productos del grado 602 y 603 del colegio Manuel Cepeda Vargas, utilizando las mismas categorías, pero con un análisis por separado. Los nombres de los estudiantes fueron modificados como fue acordado en los consentimientos informados.

El análisis de estos relatos no solo permite vislumbrar el desarrollo de la capacidad creativa de los estudiantes, sino también su habilidad para abordar temáticas relevantes y utilizar el lenguaje de manera poética y significativa. A través de las obras presentadas, se

pueden identificar patrones que reflejan las experiencias y preocupaciones contemporáneas, además de un compromiso evidente con la exploración de las complejidades de la existencia humana.

En primer lugar, la calidad de la narrativa se destaca por la creatividad y originalidad en la concepción de cuentos que abordan temáticas complejas. A partir de relatos que exploran la traición y la soledad hasta aquellos que desafían las convenciones narrativas, los estudiantes muestran una capacidad excepcional para transformar lo cotidiano en vehículo de reflexión y emoción. La habilidad para extraer significados profundos de situaciones simples es una de las características de sus obras, lo que permite al lector conectar íntimamente con las experiencias narradas.

El uso del lenguaje es crucial en la construcción de estas narraciones. Los estudiantes demuestran una notable destreza para articular sus ideas a través de un lenguaje evocador y simbólico, generando imágenes poéticas que enriquecen la experiencia de lectura. Esta versatilidad en el uso del lenguaje no solo entretiene, sino que también invita a la reflexión sobre cuestiones sociales, emocionales y existenciales que son inherentes a la condición humana.

Por otro lado, las temáticas recurrentes en los relatos, tales como la lucha por la identidad, la crítica social y las reflexiones sobre la existencia, revelan una profunda conexión con sus realidades. A través de sus narrativas, los estudiantes abordan cuestiones que resuenan con su entorno y que invitan a un análisis crítico de las relaciones interpersonales y las dinámicas sociales. Esta capacidad de reinventar cuentos clásicos y explorar nuevos significados refleja un compromiso con la literatura como un medio para cuestionar y comprender el mundo.

Finalmente, el impacto emocional que generan estas narrativas es significativo, ya que permite a los lectores conectarse con las emociones complejas que atraviesan las historias.

Desde la melancolía hasta la risa, los relatos presentados logran evocar una variedad de sentimientos, convirtiendo la lectura en una experiencia enriquecedora y resonante.

El análisis de estos productos narrativos, por tanto, no solo ofrece un panorama del desarrollo creativo de los estudiantes, sino que también invita a una reflexión profunda sobre la literatura como espejo de la sociedad y del individuo. A continuación, se presentarán los cuentos y se explicarán en detalle las dimensiones de calidad narrativa, uso del lenguaje, temáticas recurrentes, impacto emocional e intertextualidad presentes en las obras analizadas.

5.3.1 Análisis narrativo del grado 602

El análisis narrativo de los cuentos creados por los estudiantes del grado 602 revela un panorama rico en creatividad y profundidad emocional, reflejando las inquietudes, vivencias y perspectivas propias de este grupo. Las historias surgen como un tejido en el que la imaginación dialoga con las experiencias cotidianas, evidenciando la capacidad de los participantes para abordar temáticas complejas con sensibilidad y originalidad. A través de sus narraciones, los estudiantes no solo exploran aspectos de su entorno, sino que también configuran un espacio simbólico donde es posible cuestionar, reflexionar y construir sentido sobre su lugar en el mundo. Este análisis busca identificar los patrones temáticos, las estrategias expresivas y los elementos que confieren singularidad a las producciones narrativas, mostrando cómo la palabra oral se convierte en una herramienta poderosa para la expresión y la conexión humana. Los nombres de los estudiantes fueron modificados como fue acordado en los consentimientos informados.

5.3.1.1 Tabla 4. Cuentos del grado 602

Cuentos del grado 602		
Estudiante	**Cantidad de Cuentos Escritos**	***Cuentos Destacados (Transcritos)***
Pepito Pérez	**6**	***El tv de 30 pulgas*** *El televisor tenía un problema, y es que, en vez de darle pulgadas, le dieron pulgas. Todos los televisores se burlaban de él porque nadie lo compraba, sin embargo, él ya tenía 30 acompañantes todos los días.* ***El detergente*** *En la tienda de doña Susana hay un detergente en el estante, nadie lo compra, pero se sigue vendiendo, porque hasta ahora, nadie había podido abrirlo*
Rinrín Renacuajo	**5**	*Ninguno destacado*
Caperucita Roja	**5**	***El encuentro*** *Esa noche, ella lo encontró sentado junto a la ventana, mirando la lluvia caer, sonriendo con tristeza mientras miraba las capturas de pantalla de la infidelidad.*
Blanca Nieves	**4**	***Oscuro*** *Cerró los ojos, estaba oscuro, los abrió, seguía oscuro, y luego recordó, que desde que nació, para él siempre había sido oscuro el mundo.*
Juanito Alimaña	**3**	***Sueño*** *En clase de español me dormí, cuando desperté, era un sueño*

Alicia Maravillas	**3**	***Mi caperucita*** *Cuando Caperucita llegó a la casa de la abuela, ambas se sentaron en la mesa y de la canasta sacaron el almuerzo, guisado de lobo.*
Peter Pan	**4**	***Se vende*** *Se vende sortija usada, atentamente una viuda*
Pulgarcito	**5**	*Ninguno destacado*
Pedro Navaja	**3**	***Asesino en serie*** *Se busca un asesino en serie. Yo sé dónde está- responde una de las víctimas -, pero nadie lo escucha.* ***El oso diferente*** *En alguna aldea muy lejana nació un oso distinto a los otros, a sus padres, hermanos y amigos. Mientras que los demás osos eran cafés, él era blanco con negro*
El Principito	**6**	***Mi caperucita*** *Después de ahogar al lobo, caperucita volvió a la casa de la abuela, asustada por lo que había pasado, pero más tranquila, hasta que llegó a la casa y vio como una manada de lobos se comía a su abuela, porque los lobos nunca andan solos*
Pinocho	**5**	***Chismes*** *Aunque en el pueblo se cuenta que el lobo se comió al cazador y a la caperucita, todos saben que la caperucita fue quien arrojó al río a su papá, el cazador, cuando él no la quiso dejar irse a la ciudad con su novio, el lobo.* ***Pájaro*** *El voló, y voló, y voló tan alto, que sus alas se derritieron.*

Estrella Fugaz	**5**	***La jefa*** *Un día mi mamá estaba peleando con su jefa. Le decía que era una vieja fea y amargada, luego dejaba de verse al espejo y seguía trabajando. Las cosas de ser tu propio jefe.*
Bella Durmiente	**2**	***Tres*** *Los grupos de tres no existen, porque siempre dejan a uno solo, eso pensó el tiempo mientras miraba como a todos solo les importaban la vida y la muerte.*
Dolores del corazón	**5**	***Intenciones*** *Cuando el lobo por fin alcanzo a caperucita, hablaron, porque él no tenía malas intenciones, solo quería ser su amigo* ***Blanca Nieves y los siete taxistas*** *Había una vez una chica que se llamaba Blanca. Ella tenía que ir a visitar a su hermana hasta las nieves, pero eso era tan lejos que ningún taxi llegaba. Entonces fue pidiendo de taxi en taxi hasta donde la llevaran, todo para poder llegar a las nieves. Blanca se montó a siete taxis, uno de ellos gruñón, otro viejo y sabio, uno muy feliz, el otro no hablaba, uno que casi se queda dormido, uno tímido y uno tonto para manejar. Pero después de mucho tiempo, pudo llegar a las nieves y comer manzanas con su hermana.*
Cenicienta	**2**	***Mi caperucita*** *Caperucita huye del lobo, pero cuando llega a la casa de su abuela, la encontró sentada junto a él, porque la abuela le había pagado al lobo para que se comiera a caperucita, porque no le gustaban sus postres y no quería más pasteles sucios y feos.* ***Moñito rojo*** *En el bosque vivía moñito rojo. Moñito rojo preparó un rico pollo broaster para la abuela que vivía en la parte más profunda del bosque. En camino hacia la casa de la abuela, se encontró con un*

		niño de su misma edad, perdido, que le dijo "por favor ayúdame a encontrar la casa de mi abuela", caperucita le dijo que lo ayudaría pero que primero debía llevarle algo a la abuela de ella. Moñito rojo y el niño llegaron a la casa de la abuela de Moñito, para descubrir que… la abuelita tenía una doble vida, y el niño perdido era su otro nieto. Moñito rojo, indignada, se fue, y se comió sola el pollo broaster.
Zorrillo Narices	**2**	***Camiseta Roja*** *Una vez había una niña que era de Santafé, y unos lobos de millonarios se la llevaron*
Rapunzel	**5**	***Mi caperucita*** *Después de rescatar a su abuela del lobo, abriéndole la panza, caperucita fue arrestada y condenada a cadena perpetua por asesinato.* ***Mi cuento*** *Había una vez una cucaracha que vio como una mariposa se metió a una casa a robar, así que decidió ir a ayudar. Ella no tenía malas intenciones, trató de llamar la atención caminando alrededor de la mariposa, y cuando vio que la niña de la casa estaba mirando la mariposa, se sintió feliz, había logrado su objetivo, pero ella agarró una chancla y la mató. Moraleja, no te fíes de las apariencias*
Campanilla	**4**	***Cielo*** *Él estaba tan pero tan, pero tan enamorado del cielo, que mientras iba caminando, se cayó, por no mirar al suelo.*

Duende Brincador	**2**	*Ninguno destacado*
Gato con Botas	**4**	***Estrellas brillantes*** *Pasaron la fría noche sentados en el techo de la casa viendo las estrellas, estudiando las constelaciones y hablando de sus vidas, su pasado, su presente y el que esperaban, fuera su brillante futuro.* ***La llave*** *Regalo puerta que no se puede abrir, atentamente, el cerrajero*
Hansel	**7**	***Juan y Luna*** *Había una vez un muchacho que estaba solo, era un huérfano cuya única compañía era la luna, por lo que subía todas las noches al cerro para sentarse a pedirle deseos a la luna, sin saber que en la luna estaba luna, una muchacha que deseaba estar con él, pero su papa, el dios de todo, no la dejaba, porque si abandonaba su lugar, los mares de la tierra la inundarían. Pero sin prestar atención a las advertencias, una noche ella bajó hasta la montaña de Juan, y se enamoraron profundamente el uno del otro. El dios que todo lo veía sabía que a ninguno le importaría perder el mundo con tal de estar juntos. Así que desde ese día existe una luna nueva, una noche al mes, que no está en el cielo, sino abajo, con Juan.* ***Vendo anillos*** *Vendo anillos, sin pretendientes, atentamente, la aventurera.* ***Rosas****:* *Ella Tiene una sola esperanza, levantarse e ir a la colina y tocar las rosas y sentir su aroma, no pide nada más, solo levantarse - la difunta*

Pulgarcito	**5**	***La peluquería*** *Él fue a la peluquería para que le cortaran el miedo, la soledad y la tristeza. Pero cuando salió, solo le habían cortado el cabello.*
Gretel	**5**	***Blanca nieves y los 7 postres*** *Blanca Nieves es una chica muy comilona, tanto así, que un día se fue a su panadería favorita y decidió pedir 7 postres, uno para cada día de la semana. Pero cuando estaba en la mesa, la atendió una señora algo mayor pero hermosa a la que le decían "reina". Blanca nieves pidió los 7 postres, pero reina, se los fue llevando de uno en uno, sirviéndolos no para llevar sino para comer acá, y como esta chica era tan comilona pues no se pudo resistir y se los fue comiendo, uno por uno, hasta que se los terminó, pero se sintió tan llena como si estuviera a punto de explotar, pero explotó su corazón. Todo el mundo le echa la culpa al azúcar, pero nadie dice nada de reina, la empleada que, según la panadería, nunca trabajó allí* ***Las estrellas de azúcar*** *Había una vez unas galletitas polvorosas con forma de estrellas, que esperaban con mucho anhelo ser comidas y sentirse deliciosas. Pero a pesar de lo brillantez que eran, nadie las quería comer, porque el panadero sin querer les había echado mucha sal. Al enterarse de eso, Estela la estrella decidió emprender un viaje en busca del azúcar. Se levantó con toda la fuerza con la que una galleta podía hacerlo, rodó unos cuantos centímetros y cuando estaba justo a punto de alcanzar el azúcar, estela se cayó del mesón, pasando de galleta polvorosa, a polvo de estrellas.*
Caballero de algodón	**3**	*Ninguno destacado*

Sirena Acosta	**5**	***Fe*** *Cuando su mamá le abrió la puerta con una mano, mientras escondía la otra detrás de la espalda, lo miró y le dijo - pase, que no le va a pasar nada - y él, ingenuo como siempre, le creyó.* ***La mariposa y la flor*** *Había una vez una mariposa que se llamaba sol, que vivía en un jardín lleno de flores hermosas. Un día mientras volaba, se encontró con una flor llamada luna, la flor más hermosa de todas. Sol se enamoró de ella y empezó a visitarla todos los días, hasta que luna se empezó a marchitar, porque por más amor que haya, sol entendía, que a veces hay que dejar espacio entre ellas.*
El Patito Feo	**6**	***Ropa*** *Vendo ropa de niño de cinco años, sin usar. No es que me haya pasado nada, es que me la dieron el día que cumplía seis años.*
Aladino	**3**	*Ninguno destacado*
El Lobo Feroz	**3**	***Sueños*** *Lo nuestro, es y siempre será, un sueño sin acabar, porque cuando despierto, sigo soñando en ti con los ojos abiertos, porque eres y siempre serás la chica de mis sueños.*
Tigre Misterioso	**2**	*Ninguno destacado*
Conejo Blanco	**5**	***La fiesta*** *La rana salió de su casa para ir a trabajar, pero cuando llegó al pantano, se dio cuenta que no había nadie. Más tarde, viendo los estados de sus compañeros, supo que todo el mundo faltó a trabajar por ir a la fiesta del sapo.*

Sol Radiante	**7**	***Despertar*** *Cuando desperté, mi cama ya no estaba*
Total:	**131**	**36**

Fuente: elaboración propia

5.3.1.2 Calidad narrativa

Creatividad y originalidad

En los cuentos analizados, la creatividad emerge como un hilo conductor que da vida a narrativas únicas, capaces de resonar en la experiencia colectiva de los participantes. Por ejemplo, en "El tv de 30 pulgas", la reinterpretación de un televisor tradicional no se limita al juego semántico entre "pulgadas" y "pulgas," sino que convierte al objeto cotidiano en un protagonista que enfrenta una travesía existencial. Uno de los estudiantes expresó: "Es como si el televisor también necesitara compañía, como nosotros"; este comentario evidencia cómo el relato permite a los participantes proyectar emociones humanas en los objetos, reflexionando sobre la soledad y la búsqueda de conexión. Según Ong (1982), este tipo de narración explota la oralidad secundaria, integrando elementos simbólicos que conectan al narrador con su audiencia de forma íntima y significativa.

La originalidad también se aprecia en cuentos como "Caperucita huye del lobo". Aquí, la narrativa tradicional se subvierte al transformar a Caperucita en una protagonista autónoma y valiente. Como señaló una estudiante: "Es raro pensar en Caperucita salvándose sola, pero se siente bien, como si nos dijeran que podemos enfrentar al lobo también". Este giro narrativo no solo actualiza el cuento clásico, sino que también establece un espacio simbólico para dialogar sobre el empoderamiento y la ruptura de roles preestablecidos. Este enfoque conecta con las ideas de Carlos Lomas (1999), quien resalta la capacidad de la

narración para cuestionar los discursos hegemónicos y abrir paso a nuevas formas de representación.

Asimismo, relatos como "La jefa" integran elementos fantásticos en contextos cotidianos, abordando temas como las tensiones laborales a través del humor. Un participante comentó: "Me hizo reír, pero también me hizo pensar en cómo los jefes a veces parecen monstruos." Este comentario demuestra cómo el humor se convierte en una herramienta poderosa para la crítica social, generando espacios donde el análisis y el entretenimiento coexisten. Francisco Garzón Céspedes (1995) destaca que la narración oral permite este tipo de crítica lúdica, ofreciendo una manera accesible y efectiva de abordar temas complejos.

En conjunto, estas historias no solo logran captar la atención y entretener, sino que también promueven la reflexión y el diálogo crítico, fortaleciendo la conexión entre narradores y audiencia, y consolidando la narración oral como un vehículo para explorar la complejidad de la experiencia humana.

Uso del lenguaje

El uso del lenguaje en estos cuentos es variado y expresivo, lo que enriquece significativamente la oralidad de las narraciones. Frases ingeniosas, como "regalo puerta que no se puede abrir" en "La llave," muestran cómo el juego de palabras y las metáforas desafían las expectativas del oyente. Una estudiante comentó: "Esa frase me hizo pensar en cómo hay cosas que no sirven si no se completan, como si la puerta fuera una metáfora de las oportunidades perdidas." Este tipo de lenguaje activa la imaginación y permite múltiples interpretaciones, logrando que la narración se convierta en un espacio para la reflexión personal y colectiva.

En "Oscuro," la repetición y el ritmo desempeñan un papel central en la creación de la atmósfera del relato. Un narrador señaló durante su intervención: "Decir las mismas palabras una y otra vez como un eco me ayudaba a que la gente sintiera el miedo del personaje." Esta

técnica, además de favorecer la transmisión oral, resalta la musicalidad inherente al lenguaje, un recurso que Walter Ong (1982) describe como esencial en la oralidad primaria para conectar emocionalmente con la audiencia. La entonación y el lenguaje corporal complementan estas estrategias, transformando las palabras en experiencias vividas tanto por el narrador como por los oyentes.

Estos cuentos también ilustran cómo la narración oral puede convertirse en una herramienta educativa poderosa. La participación activa de los oyentes, que pasan de ser receptores pasivos a co-creadores de significados, resalta la capacidad de estas historias para fomentar competencias lingüísticas y comunicativas. Un estudiante reflexionó: "Cuando escuchamos un cuento, siempre pensamos en qué significa para nosotros, pero también cómo lo contaríamos diferente." Este comentario evidencia cómo el acto de escuchar se convierte en un ejercicio crítico y reflexivo que fortalece la capacidad interpretativa y expresiva de los participantes.

En suma, la riqueza lingüística de los relatos no solo alimenta la creatividad y originalidad de la narración oral, sino que también actúa como un puente que une a las personas. La oralidad, más que un medio de transmisión se posiciona como un espacio de encuentro donde las historias se convierten en herramientas para construir conexiones significativas en un mundo marcado por la fragmentación. Así, los cuentos no solo narran, sino que dialogan, transformando la palabra en un acto comunitario y formativo.

5.3.1.3 Temáticas recurrentes

La lucha por la identidad

La búsqueda de la identidad es un tema que resuena profundamente en varias narraciones, y se convierte en un motor que impulsa a los personajes a confrontar su lugar en el mundo. En "Juan y Luna," la historia de un huérfano que establece un vínculo con la luna encapsula esta

lucha de manera emblemática. La luna, en su deseo de descender a la tierra y compartir su luz, simboliza los sueños y aspiraciones que todos llevamos dentro. La luna, personificada con su deseo de bajar a la tierra para compartir su luz, simboliza aspiraciones universales: "La luna quería tocar el suelo, como si su brillo solo tuviera sentido si otros podían sentirlo," comentó un estudiante durante la discusión.

A través de esta narrativa, el autor destaca la universalidad de la experiencia humana: la necesidad de pertenencia y la búsqueda de conexiones auténticas. La luna se convierte en un espejo de los deseos de Juan, quien, al igual que muchos, enfrenta desafíos en su camino hacia la autoaceptación y la construcción de su identidad. Este relato resalta cómo las historias pueden ser un medio para explorar y validar la complejidad de la identidad humana, permitiendo que el oyente se identifique con los anhelos y luchas del protagonista.

Crítica social

La crítica social es otro componente fundamental en las narraciones, ya que permite a los autores examinar y cuestionar las realidades que enfrentan sus personajes y, por extensión, la sociedad en la que viven. En "La jefa," se presenta una incisiva exploración de las dinámicas laborales contemporáneas, particularmente en el contexto de la experiencia femenina. Un narrador compartió: "Quería mostrar cómo los trabajos no solo agotan a las personas, sino que también erosionan las relaciones más cercanas." La relación entre madre e hija, enmarcada en un entorno laboral exigente y a menudo injusto, se convierte en un vehículo para discutir las expectativas sociales, el empoderamiento y la lucha por el reconocimiento.

Este cuento es una invitación a reflexionar sobre el impacto de las exigencias laborales en las dinámicas familiares y el bienestar emocional, un tema que, como señalan estudios de sociología laboral (Hochschild, 1997), sigue siendo una problemática no resuelta. Además, la cuentería aquí utiliza el humor como un medio de resistencia: "Al final, la jefa no

era la de la oficina, sino la niña que esperaba un abrazo en casa," dijo un participante al reflexionar sobre el cierre del cuento. Este tipo de estrategias narrativas transforma la crítica en un acto accesible y empático, logrando conectar con el público desde un lugar de humanidad compartida.

La habilidad de los narradores para entrelazar la crítica social con elementos cotidianos subraya la potencia de la oralidad como herramienta de cambio. Las historias analizadas no solo entretienen; también abren un espacio para que los oyentes cuestionen sus propias experiencias y las estructuras sociales que las moldean. Al hacerlo, la narración oral se reafirma como un medio que trasciende la mera transmisión de historias, posicionándose como un vehículo de diálogo, reflexión y transformación.

Reflexiones sobre la existencia

Las narraciones que abordan las reflexiones sobre la existencia, como "Sueños," de "El Lobo Feroz," ofrecen una profunda introspección sobre la naturaleza efímera de los deseos y las expectativas humanas. Este relato invita a los oyentes a explorar sus propios anhelos, planteando preguntas fundamentales sobre la vida, el amor y el propósito. Un estudiante expresó durante la discusión: "El lobo no es solo un personaje, es cada uno de nosotros enfrentando sus miedos y sus preguntas más hondas." A través de una narrativa que entrelaza el realismo con elementos poéticos, se invita al público a considerar cómo sus sueños moldean su realidad.

El relato desafía las concepciones tradicionales del lobo como símbolo de agresión y ferocidad, transformándolo en una metáfora de la fragilidad y la búsqueda de sentido. Este cambio en la narrativa, donde el lobo expresa sueños incumplidos, desestabiliza las expectativas del público y nos invita a repensar nuestras propias aspiraciones y límites. Al respecto, Sartre (1943) señala que la existencia está marcada por la angustia de ser y convertirse, un conflicto que el lobo encarna a la perfección: "Yo solo quería correr sin miedo

a despertar," se escucha al lobo en un pasaje del cuento, cargado de una vulnerabilidad que desarma y conecta.

Estas narraciones, al abordar temas como la angustia existencial y la búsqueda de significado, trascienden la mera ficción para convertirse en un espacio seguro donde los oyentes pueden explorar las emociones y dilemas que suelen evitar en otros contextos. Un participante lo resumió así: "Es como si el cuento nos abrazara en nuestra confusión, recordándonos que no estamos solos en ella."

El análisis de los relatos evidencia cómo la oralidad, al integrar reflexiones sobre la identidad, críticas sociales y exploraciones existenciales, se convierte en una herramienta transformadora. Estas narraciones no solo conectan con experiencias individuales; también provocan un diálogo crítico sobre las realidades compartidas. Según Walter Ong (1982), la oralidad genera una cercanía emocional única entre narrador y audiencia, permitiendo que las palabras fluyan como un puente hacia la empatía y la introspección colectiva.

Cuando se transmiten oralmente, estas historias cobran vida y resuenan con fuerza en las comunidades. Al ofrecer un espacio para la identificación y la reflexión, la cuentería se reafirma como un arte que va más allá del entretenimiento. Se convierte en una plataforma para el cambio social y la construcción de la identidad colectiva. Como lo expresó un oyente: "Las historias, cuando son contadas, no solo viven; nos hacen vivir." Así, la cuentería preserva su relevancia como un medio vital de aprendizaje, conexión y memoria, permitiendo que las voces sigan contando lo que somos y soñamos a través del tiempo.

5.3.1.4 Impacto emocional en los cuentos

Resonancia con el público

Los cuentos seleccionados tienen la capacidad de tocar fibras sensibles en los oyentes, especialmente aquellos que abordan la soledad y el amor. "La mariposa y la flor" es un claro

ejemplo de esta resonancia emocional. La historia narra un vínculo profundo entre sus personajes, simbolizando la tristeza de la pérdida y la crucial lección de aprender a dejar ir. Este tema, tan universal, permite que muchos oyentes se identifiquen con la experiencia de perder a alguien querido, evocando emociones de nostalgia y melancolía.

La manera en que se desarrolla esta relación entre la mariposa y la flor sirve como una metáfora de las conexiones humanas y la fragilidad de la vida. Además del juego que usa con las palabras para referirse al “espacio” entre la mariposa sol y la flor luna. La belleza del lenguaje y el simbolismo en este relato permiten que los oyentes reflexionen sobre sus propias vivencias, lo que profundiza la experiencia emocional y les permite encontrar un sentido de consuelo en la tristeza compartida. En la oralidad, esta conexión se intensifica, ya que la voz del narrador puede añadir matices emocionales que enriquecen la historia y hacen que el mensaje resuene aún más.

Exploraciones de la soledad

La soledad se presenta como un tema recurrente en cuentos como "Cielo," donde el protagonista, ensimismado en sus pensamientos, cae debido a su falta de atención al entorno. Esta narrativa tiene un fuerte impacto emocional, ya que refleja la experiencia de muchos oyentes que, en momentos de introspección, pueden sentirse desconectados de su entorno. La habilidad del narrador para transmitir esta sensación de aislamiento permite que el público se identifique con el protagonista, resonando con sus propias experiencias de soledad.

La oralidad en este contexto se convierte en un vehículo para la exploración de emociones complejas. La habilidad del narrador para jugar con los silencios, variar la entonación y marcar pausas estratégicas intensifica la sensación de aislamiento que atraviesa al protagonista. Una participante expresó: “En el silencio entre las palabras, me sentí sola, como él, y ahí entendí la historia.” Esta capacidad de la oralidad para transmitir emociones

complejas crea un espacio seguro donde los oyentes pueden explorar sus propios sentimientos de soledad y encontrar una conexión con el relato y con los demás presentes.

Estos cuentos no solo impactan por sus historias, sino también por la manera en que invitan a la reflexión y generan empatía. En ellos, la cuentería se presenta no solo como una forma de entretenimiento, sino como una herramienta que permite a los oyentes comprenderse a sí mismos y a los demás, tejiendo puentes emocionales que perduran mucho más allá del acto de contar.

El humor como estrategia emocional

El humor es otra herramienta eficaz utilizada en la cuentería, ejemplificada en "Se vende." Este relato aborda situaciones difíciles a través de la risa, ofreciendo un alivio emocional que permite a los oyentes enfrentar realidades complicadas con una nueva perspectiva. Al presentar temas delicados en un tono más ligero, el autor logra conectar con el público de manera accesible y divertida, facilitando la reflexión sin abrumar.

El humor, en el contexto de la oralidad, amplifica su impacto. La entonación, el ritmo y la interacción del narrador con el público son herramientas clave que convierten la narración en una experiencia dinámica. La risa, lejos de ser superficial, actúa como un puente entre narrador y oyente, fomentando un espacio seguro para explorar las complejidades de la vida. Este ambiente de camaradería y vulnerabilidad compartida refuerza el vínculo emocional y promueve una reflexión colectiva desde la alegría y la empatía.

Reflexiones sobre el amor y la identidad

Los cuentos "Ropa" y "Mi caperucita" presentan una exploración rica y matizada de las complejidades del amor y la identidad. En "Ropa," la narrativa se adentra en cómo las relaciones y las percepciones de uno mismo influyen en la vida de los personajes. Este relato invita a los oyentes a reflexionar sobre su propia identidad y sobre cómo las relaciones interpersonales pueden moldear su autoconcepto. A través de la historia, se plantea la

pregunta de hasta qué punto nuestras elecciones y experiencias, representadas simbólicamente por la "ropa" que llevamos, definen quiénes somos.

Por otro lado, "Mi caperucita" aborda la dualidad del amor, presentando un enfoque fresco sobre la relación entre Caperucita y el lobo. Este relato explora la dinámica de poder en las relaciones y cómo el amor puede ser tanto una fuerza liberadora como una constricción. A través de la narrativa, se evidencia cómo las expectativas sociales influyen en la manera en que nos relacionamos con los demás, llevando a los oyentes a cuestionar sus propias percepciones sobre el amor y la identidad.

El impacto emocional de estos cuentos es innegable y multifacético, resonando en la experiencia del público a través de temas universales como la soledad, el amor y la identidad. La cuentería, como forma de arte, permite a los narradores conectar con sus oyentes de una manera profunda y significativa. A través de la oralidad, las historias adquieren una dimensión viva que invita a la reflexión y la identificación personal.

En este contexto, el papel del narrador es crucial. Su voz, sus inflexiones y su habilidad para contar historias dan vida a las emociones y a las experiencias humanas, creando un espacio donde el público no sólo escucha, sino que siente. La conexión emocional que se genera a través de estas narrativas es un testimonio del poder de la cuentería para tocar el alma y generar un sentido de comunidad entre los oyentes, recordando que las historias compartidas pueden servir como un refugio en medio de las complejidades de la vida.

Intertextualidad y referencias

Influencia de cuentos clásicos

Uno de los ejemplos más destacados de la intertextualidad en los cuentos analizados es "Blanca Nieves y los siete taxistas." Este relato ofrece la reinterpretación moderna de la clásica historia de Blancanieves no se limita a una actualización superficial de su

ambientación; más bien, articula una crítica compleja al tejido social urbano y a las dinámicas de la economía informal. Esta transformación narrativa resignifica los elementos originales del cuento para invitar a una reflexión contemporánea, tanto sobre las estructuras sociales como sobre los roles de género.

Uno de los estudiantes comentó durante una sesión de análisis: “Yo creo que los taxistas son como los protectores de Blanca Nieves.” Esta observación conecta de manera directa con los postulados de Lomas (1999), quien sostiene que la narrativa oral permite explorar imaginarios colectivos que desafían las jerarquías tradicionales, reconociendo a los actores marginales como agentes de cambio. En este caso, los siete taxistas encarnan la figura del apoyo solidario, transformando el arquetipo de los enanos del cuento original en símbolos de la comunidad urbana.

La figura de Blanca Nieves también es objeto de resignificación, abandonando su papel pasivo como princesa en peligro para convertirse en una figura que simboliza la resiliencia. En palabras de una estudiante: “Aquí ella no espera a que la rescaten; Blanca Nieves toma decisiones, se adapta y lucha.“ Este análisis, fundamentado en la perspectiva sociocultural de Ayala (2017), evidencia cómo las narraciones pueden ser herramientas para replantear los roles de género, desafiando los estereotipos femeninos tradicionales y destacando el papel activo de las mujeres en narrativas contemporáneas.

Además, el entorno urbano, lleno de desafíos y contradicciones, se convierte en un personaje más dentro de la historia. Como comentó un estudiante: “La ciudad no es ni buena ni mala, es el lugar donde todo pasa, y depende de ti cómo lo enfrentas.” Esta reflexión se alinea con los conceptos de Garzón Céspedes (2007), quien subraya que las narraciones orales permiten la apropiación crítica de los contextos sociales, ofreciendo a los oyentes la posibilidad de resignificar su realidad desde el diálogo entre lo individual y lo colectivo.

En definitiva, Blanca Nieves y los siete taxistas no solo actualiza un relato clásico, sino que lo convierte en un espacio para cuestionar las dinámicas de poder, los valores de género y las complejidades de la vida urbana. Esta narración no solo entretiene, sino que, como lo demuestra el análisis con los estudiantes, también fomenta el pensamiento crítico y el diálogo, evidenciando el poder transformador de la narración oral en contextos educativos.

Versiones de cuentos tradicionales

En los relatos Caperucita Roja y Hansel, la riqueza de la intertextualidad no solo se despliega como una herramienta creativa, sino también como un mecanismo crítico que reinterpreta las narrativas tradicionales para cuestionar sus supuestos y replantear sus mensajes. Estas versiones actualizadas no solo renuevan las historias, sino que las posicionan como espejos de una realidad contemporánea que exige un análisis más profundo de los valores y normas que transmiten.

En el caso de Caperucita Roja, la protagonista deja de ser una niña ingenua para convertirse en un personaje cargado de agencia y astucia. Como afirmó uno de los participantes: "Ya no es alguien que necesita que la rescaten; ahora parece más bien que ella entiende al lobo y sabe cómo enfrentarlo." Esta observación se conecta con los planteamientos de Ayala (2017), quien destaca que la narración oral tiene el potencial de desafiar los estereotipos de género y promover nuevas imágenes de la feminidad. Al transformar a Caperucita en una figura activa, el relato subraya el poder del empoderamiento femenino y cuestiona la construcción cultural de la vulnerabilidad como atributo inherente de las mujeres.

Por otro lado, la reinterpretación de Hansel recurre al escenario del bosque para abordar temas de abandono y supervivencia, despojando al cuento de su carácter exclusivamente fantástico para situarlo en un marco emocionalmente realista. Durante una discusión, un estudiante comentó: “El bosque da miedo porque uno esta solo, pero también es

donde uno aprende a valerse por sí mismo.” Este análisis se enmarca en la teoría sociocultural de Piaget y Vygotsky, quienes sugieren que las narrativas son herramientas para procesar experiencias y construir aprendizajes significativos. En este contexto, el bosque se convierte en una metáfora de las dinámicas familiares disfuncionales y los retos del crecimiento personal, destacando la resiliencia como un elemento central de la historia.

Reflexiones sobre la relevancia contemporánea

Ambas versiones permiten a los oyentes reconsiderar la relevancia de los cuentos tradicionales en la actualidad. Al introducir nuevas perspectivas y dilemas contemporáneos, los relatos se convierten en vehículos para la crítica social, permitiendo una reflexión profunda sobre las normas culturales y los valores que han sido transmitidos a través de las generaciones. La intertextualidad, en este sentido, no solo actúa como un puente entre el pasado y el presente, sino que también desafía a los oyentes a cuestionar y reevaluar las lecciones que han aprendido de estas historias.

La intertextualidad en los cuentos analizados enriquece la experiencia narrativa al ofrecer nuevas interpretaciones y críticas de historias clásicas. A través de relatos como "Blanca Nieves y los siete taxistas," "Caperucita Roja," y "Hansel," se evidencia cómo las narrativas pueden adaptarse para abordar realidades contemporáneas y fomentar la reflexión sobre la identidad, el poder y las dinámicas sociales. Este enfoque no solo reafirma la importancia de la oralidad en la transmisión de historias, sino que también subraya su papel como un medio para explorar y criticar las normas culturales en constante evolución. A través de estas adaptaciones libres, la cuentería se convierte en un espacio vital para la creatividad y la crítica, generando un diálogo continuo entre el pasado y el presente.

5.3.2 Análisis narrativo del grado 602

En el grado 603, las narraciones creadas durante las sesiones se presentan como un caleidoscopio de ideas y emociones, donde la espontaneidad y la autenticidad toman protagonismo. Este grupo se caracteriza por un enfoque particular en la exploración de conflictos internos y la búsqueda de identidad, temas que atraviesan sus cuentos con una intensidad que refleja la etapa formativa en la que se encuentran. Las historias no solo ofrecen una ventana hacia sus mundos internos, sino que también revelan cómo el uso de la narración oral fomenta la construcción de relatos significativos que conectan con el contexto sociocultural de los estudiantes. Este análisis busca profundizar en las estructuras narrativas, los temas recurrentes y las conexiones emocionales presentes en sus relatos, con el objetivo de comprender cómo la narración oral actúa como un vehículo de expresión creativa y reflexión crítica en este grupo. Los nombres de los estudiantes fueron modificados como fue acordado en los consentimientos informados.

5.3.2.1 Tabla 5. Cuentos del grado 603

Cuentos del grado 603		
Estudiante	**Cantidad de Escritos**	***Cuentos Destacados (Transcritos)***
La Llorona	5	***Compromiso*** *El día en que María Parra perdió su anillo, ella encontró su libertad.*
El Duende Verde	2	***Tintura*** *Cuando Sara se pintó por novena vez en el mes el pelo, se le empezó a caer. Lo bueno era que ya no tendría que volver a gastar dinero en tinte, sino en pelucas.*

Tío Coyote	5	***Amor*** *Cuando Wanda vio a Felipe, no pudo pensar en nada más que en lo enamorada que estaba de él. Lástima que Felipe, tenía mujer.* ***Amistad*** *Cuando Wanda vio a Felipe, no pudo pensar en nada más que en lo bien que le caía. Lástima que Felipe, era su ex.*
Juana La Gritona	4	***Ajo*** *Él le dijo que no podía comer ajo; ella siempre pensó que él era un exagerado. Él se comió todo el almuerzo que ella preparó, el sabor no se quitó de su boca, le empezó a dar piquiña, luego a arder, todo su rostro se empezó a hinchar, hasta que él explotó, porque lo vampiros, por más enamorados que estén, no pueden comer ajo.*
Julio Grimm	3	***Jugar*** *Santiago les preguntó a sus papás que cómo se conocieron, a lo que Juan y Paulina se miraron, sonrieron, y dijeron que un día bello y soleado, la abuela esperanza, mamá de Juan, les dijo que jugaran juntos. Y desde ese día, no han dejado de jugar.*
La Vieja	5	***Caperucita Bogotana*** *Ella era caperucita, con lobos que le respiraban en la nuca, en una Bogotá que se sentía como un bosque, pero sin sombra ni descanso.* ***Romeo y Julieta*** *Siempre les dio miedo ser como Romeo y Julieta, profundamente enamorados el uno del otro, pero destinados a la tragedia.* ***La chancla***

		Apenas vio a su mama, Raúl se dijo así mismo "corre" porque sabía bien que esa señora, era mucho más rápida con la chancla en la mano y no en los pies.
El Mono Sabio	6 también dibujo	***Abrazo*** *Había una vez un niño abrazando a su mamá. Cuando despertó, estaba llorando, ya no era un niño, y ya no podía abrazar a su mama.* ***Dormir*** *Él tenía depresión y no soportó más. Cuando despertó y levantó su cabeza de la almohada, vio que, a su alrededor, el cuarto, estaba hecho de almohadas.*
Remedios la bella	5	***Rosa*** *Él, un poeta empedernido, le dijo: Todas las rosas son hermosas, en especial tú, preciosa, y yo, solo soy un principito, en busca de ti.*
El Gallo Cantor	3	*Ninguno destacado*
El Sombrerón	4	***La vuelta*** *Un día en Cali caperucita se levantó y solo podía pensar en las vueltas que da la vida. Se paró, se alistó, se puso su chaqueta roja y salió a dar una vuelta. Pago el transporte, le dieron las vueltas, la cabeza le daba vueltas, hasta que llegó al barrio y le dio la vuelta para encontrar a sus amigos. Ya*

		todos reunidos, era momento de hacer la vuelta, darle la vuelta al semestre para no tirárselo ***Pinocho*** *Pinocho no pudo convertirse en un niño de verdad, ni Yepeto darle vida a un trozo de madera.*
Pedro Demalas	4	***El que mato a 12*** *En la ciudad de Bogotá, un hombre piso a 12 hormigas de un solo paso, luego de contarlas, empezó a correr por el barrio gritando "mate a 12, mate a 12" días después, el hombre estaba bajo custodia por posible asesinato de 12 personas.*
La Niña de las Flores	3	***La princesa de Soacha*** *Había una vez una princesa que no quería ser rescatada por un príncipe. Su tía, la reina, siempre le mandaba príncipes y ogros al palacio de tejas donde la tenía encerrada, pero ella rechazaba a cada uno de ellos, hasta que conoció a un artesano. A diferencia de los demás, él llamó su atención con sus tejidos, y siguió visitándola, hasta que un día, la princesa desapareció. Desde entonces se cuenta, que la ciudad está llena de princesas que prefieren vender manillas, en lugar de ser solo las esposas de un príncipe.* ***Medusa*** *Cuando se lavó el cabello, le quedó limpio, pero este, seguía estando hecho de serpientes*
Luisa Bombal	5	***Los crespos de Romer*** *Los crespos de Romer se cuidan con crema; Crema es una chica que ama enredarse en los crespos de Romer.*

Suculenta	5	***El lugar*** *Los padres estaban tan cansados de sus hijos que decidieron trabajar en un lugar donde dejarlos. Después de mucho tiempo lograron crear la escuela, un lugar donde les enseñarían y no les molestarían.*
Arcadio Buendía	4	***La creación de la tarea*** *Cuando los estudiantes dejaron de prestarle atención al maestro, él sin saber que hacer, decidió cometer un acto contra la naturaleza, y decirles que, si no terminaban las actividades en el salón, tendrían que hacerlo en sus casas, como si fuera un trabajo, pero para la escuela, porque tendría nota. Desde ese entonces, los niños sufren por tareas por un maestro que no supo cómo enseñar.*
Kurama	6	***Fin de año:*** *Fin de año, entrega de boletines, el día de mi muerte. El 24 no habrá regalos para mí.*
Patroclo	3	*Ninguno destacado*
El Cazador de Estrellas	5	***Se vende*** *Johan vio una publicación que decía "se vende correa para perro" no decía si usada o sin usar, y Johan solo pudo pensar "el que hizo la publicación ¿iba a tener un perro, o acaba de dejar de tenerlo?"*
La Lechuza Parlante	5	***Mi caperucita*** *Esa noche en la ciudad de Bogotá, el lobo intentó secuestrar a Caperucita. Ella tomó un cuchillo y se defendió. Desde ese día, le dicen 'la loba'.*

Úrsula Iguaran	5	***Laura y Camila*** *Laura vio a Camila y pensó que le caía mal, pero cuando Camila empezó a hablar, le cayó mil veces peor.*
El Pájaro Loco	4	*Ninguno destacado*
Trancito Jiménez	3	*Ninguno destacado*
Apolo	5	***La caperuza de barrio:*** *Un día caperucita se fue como de costumbre con su navaja a rolar por ahí, a conseguir lo del día, a camellar, pero la policía la paró la requisó y la mando pa' la UPJ. Caperucita llamó a la abuela, pero ella no contestó. Mandaron a caperucita a la cárcel por robos y delitos con esa misma navaja, y cuando salió, dicen que no se le volvió a ver usando a su navaja: lobo.* *Cuando abrí los ojos, no te vi, entonces los cerré para siempre, y lo vi todo* *Puse en el estante el recuerdo del presente* *Y viví contigo en el pasado para siempre* *Escuche tu voz lejos* *Pero no te vi, cerré los ojos* *Escuche tu voz tímida* *Dulce me hizo pensar* *Pensar en ti* *Pero los abrí*

		Y no estabas allí
La Serpiente Emplumada	4	***Los hermanos Grimm*** *Los hermanos Grimm visitaron a Andrea, pero ella no los dejó pasar, porque era martes y ellos solo aparecían los fines de semana.* ***Zancadilla*** *Esa mañana, David se cayó mientras iba caminando, le hicieron zancadilla. Desde atrás, el culpable mirándolo sin expresión alguna, una piedra en el camino.*
El gato con botas	7	***7 vidas*** *Al gato con botas le queda una vida, y cuando iba caminando por los cables, se le enredaron las botas y se cayó. Se quedó sin vidas y colgó las botas.*

Aquiles	5	***Manzanas*** *Un dibujante escuchó que los corazones eran como manzanas, entonces se puso a dibujar una manzana, al terminar, le estaba faltando algo, su corazón.*
Juan Sin Miedo	6	***El bolígrafo*** *Su bolígrafo no era ni tan grande ni tan chico, pero cumplía con sus deseos. Porque cada que escribía sobre una hoja, podía escribir y crear sus sueños.*
El Cuentacuentos	6	***Espacio*** *Una vez fui al espacio, pero cuando llegué, ya se habían vendido todas las entradas.*
El grito	5	***Madrugada*** *Se levantó y las chanclas no estaban, entonces se quedó mirando un zapato.*
Total:	137	***33***

Fuente: elaboración propia

5.3.2.2 Calidad de la narrativa

Creatividad y originalidad

La creatividad es el hilo conductor en las narrativas de los estudiantes, destacando su habilidad para presentar giros sorprendentes y enfoques innovadores. "El día en que María Parra perdió su anillo, ella encontró su libertad", por ejemplo, ilustra cómo un evento cotidiano puede servir como catalizador para la transformación personal. Este fragmento no solo revela la habilidad de transformar un evento cotidiano en una metáfora de cambio y redescubrimiento, sino que también articula una reflexión profunda sobre la esencia misma de la libertad. En esta narración, el anillo, aparentemente insignificante, se convierte en un

símbolo que desafía al lector a cuestionar las ataduras invisibles que pueden limitar nuestra autonomía, una inquietud que la cuentería recoge al tejer emociones individuales en un tapiz colectivo de significados compartidos.

Por su parte, "Caperucita Bogotana" es una reinterpretación contemporánea de un cuento clásico que introduce la vida urbana en el imaginario de un relato tradicional. Esta obra no solo rinde homenaje a la narrativa oral que ha pasado de generación en generación, sino que también crea un puente entre la tradición y la modernidad, propiciando un diálogo continuo entre ambos mundos. Esta reinterpretación de un cuento universal introduce elementos propios de la vida urbana, como el caos de la ciudad o las dinámicas sociales contemporáneas. Según Lomas (2000), la narrativa oral no solo preserva el acervo cultural, sino que también lo transforma para adaptarse a las experiencias de nuevas generaciones. En este caso, los estudiantes, como narradores, actúan como agentes culturales que resignifican el entorno, logrando un equilibrio entre homenaje y crítica. La capacidad de estos narradores para innovar sobre narrativas ya conocidas demuestra un profundo entendimiento de los elementos culturales que configuran su entorno.

Uso del lenguaje

Por otro lado, narrativas como “Rosa” de Remedios la Bella transitan hacia un lenguaje poético y lírico. En palabras del autor del relato: “Quería que las palabras sonaran como si bailaran, que dolieran y acariciaran al mismo tiempo”. Este propósito encuentra eco en la importancia del ritmo y la musicalidad de la oralidad descrita por Ong (1987), quien destaca que la palabra hablada tiene un poder evocador que trasciende la mera transmisión de información. En este caso, la poesía en “Rosa” no solo embellece el relato, sino que permite una inmersión emocional que traslada al oyente hacia un universo de imágenes y sensaciones.

Los fragmentos analizados confirman que la narración oral, más allá de ser un medio expresivo, es una herramienta para la construcción del conocimiento y el fortalecimiento de

la competencia comunicativa. Los estudiantes, a través de sus relatos, demuestran dominio de las competencias lingüística y discursiva al manipular el lenguaje con intencionalidad creativa. Además, al integrar elementos socioculturales en sus narrativas, como los paisajes urbanos o las preocupaciones contemporáneas, evidencian su capacidad para conectar la oralidad con la realidad, un aspecto que Piaget (1983) considera esencial en el desarrollo cognitivo: la vinculación del individuo con su entorno a través de significados compartidos.

En última instancia, estas narrativas no solo reflejan el talento creativo de los estudiantes, sino también su habilidad para articular voces diversas que resuenan en su contexto sociocultural, cumpliendo así con los principios de la narración oral como práctica formativa y transformadora.

5.3.2.3 Temáticas recurrentes

Patrones temáticos

Las narraciones reflejan una variedad de temas universales que son esenciales en la construcción de la experiencia humana. Historias como "Cuando Wanda vio a Felipe" abordan las complejidades de las relaciones amorosas y el conflicto emocional, poniendo de relieve el dolor, la inseguridad y el anhelo que caracterizan el amor juvenil. Este enfoque permite a los narradores explorar no sólo la alegría que puede traer el amor, sino también sus frustraciones y desilusiones, creando así un relato que resuena con la realidad emocional de muchos jóvenes. Según Piaget (1983), estas exploraciones emocionales permiten que los narradores y los oyentes desarrollen su comprensión del mundo al integrarse en un proceso continuo de reflexión y construcción de significados.

Por otra parte, “La princesa de Soacha” trasciende los cánones tradicionales de los cuentos de hadas al presentar a una protagonista que cuestiona su destino y reclama su autonomía, mientras que su autora reslata: “No necesito un príncipe para encontrar mi final

feliz; lo que busco es mi propia historia". Este enfoque no solo desafía los arquetipos de género que han dominado la literatura infantil y juvenil, sino que también empodera a los personajes femeninos y estimula un análisis crítico de los roles impuestos. Como señala Carlos Lomas (2000), las narrativas son herramientas poderosas para cuestionar y reconstruir las estructuras culturales, y este relato ilustra cómo los estudiantes emplean la narración oral para promover una representación más inclusiva y auténtica.

La lucha por la identidad

La búsqueda de la identidad emerge como un tema central en varias narraciones, particularmente aquellas que se desarrollan en contextos urbanos contemporáneos. Relatos como "La caperuza de barrio" destacan esta lucha al adaptar un cuento clásico a un entorno marcado por las dinámicas de la vida en la ciudad. En palabras de uno de los estudiantes: "Esta no es la caperucita que pasea por el bosque; esta es la que corre entre calles y esquinas, buscando su lugar". Aquí, la tensión entre tradición y modernidad se convierte en el eje que articula la historia, reflejando los desafíos y contradicciones que enfrentan los jóvenes al intentar definir sus identidades en un mundo en constante transformación.

Este tipo de narrativas refuerza lo señalado por Ong (1987) sobre la naturaleza adaptativa de la oralidad, en la que el contexto cultural y las vivencias personales moldean los relatos. En este sentido, las historias no solo actúan como un espejo de las inquietudes de los narradores, sino también como un medio para negociar su posición en una sociedad cambiante. La lucha por la identidad, en consecuencia, no es un proceso aislado, sino una conversación constante entre el pasado y el presente, un diálogo que se nutre de la palabra viva para encontrar resonancia en quienes la escuchan.

Estas temáticas recurrentes evidencian cómo la narración oral no solo comunica experiencias, sino que también construye puentes entre los mundos internos y externos de los narradores. Desde una perspectiva sociocultural, como destaca Ayala (2017), las historias

permiten que los jóvenes expresen sus inquietudes, cuestionen los roles establecidos y exploren alternativas a través del poder transformador del lenguaje. La narración oral, por tanto, se presenta como un espacio formativo donde convergen la creatividad, la crítica y la reflexión, demostrando su capacidad para resignificar la experiencia humana y enriquecer los procesos de aprendizaje.

La crítica social

revelando la capacidad de los jóvenes narradores para observar, analizar y cuestionar las realidades contemporáneas desde su propia perspectiva. Relatos como *"El que mató a 12"* emplean el absurdo como estrategia narrativa para reflejar la violencia y el caos en contextos urbanos: *"En mi barrio, la muerte llega más rápido que el domicilio, pero nadie dice nada"*. Este uso de la analogia no solo crea una atmósfera de extrañeza, sino que también provoca una distancia crítica que permite a los oyentes cuestionar la normalización de la violencia en sus entornos. Según Ayala (2017), la narración oral tiene el poder de confrontar a la audiencia con las contradicciones de su realidad, invitándola a reflexionar sobre las estructuras sociales que perpetúan estas dinámicas.

De manera similar, "La creación de la tarea" de Arcadio Buendía expone con agudeza el desencanto con el sistema escolar, cuando además de su relato comenta: "Hacemos tareas como si fueran ladrillos, pero nunca construimos nada con ellas". A través de esta crítica, el relato explora la desconexión entre las metas del sistema educativo y las verdaderas necesidades de los estudiantes, abordando preguntas esenciales sobre la relevancia de las prácticas pedagógicas actuales. En línea con la teoría sociocultural de Vygotsky, esta narración evidencia cómo los jóvenes no solo son receptores pasivos de conocimiento, sino también agentes activos que cuestionan y resignifican sus experiencias educativas.

El análisis de las temáticas recurrentes en estos cuentos revela cómo las narrativas, a través de su diversidad temática, logran capturar la esencia de la experiencia humana en su

totalidad. A través de la exploración del amor, la identidad y la crítica social, los narradores construyen relatos que no solo entretienen, sino que también invitan a la reflexión y al diálogo. Estos cuentos, en su calidad y profundidad, se convierten en un vehículo para la transformación social y cultural, manteniendo viva la tradición de la oralidad en un mundo en constante evolución. La riqueza de estas narraciones destaca la importancia de la cuentería como una forma poderosa de expresar y compartir la experiencia humana, brindando voz a quienes la narran y a quienes la escuchan.

5.3.2.4 Impacto emocional

Resonancia con el público

Las historias que abordan la soledad y el amor tienen la capacidad de conectar profundamente con las emociones del público. Un claro ejemplo de esto es "Cuando despertó, estaba llorando," que se adentra en la pérdida de la infancia y la tristeza que acompaña el proceso de crecimiento. Este cuento provoca una reflexión íntima sobre el paso del tiempo y las inevitables transiciones de la vida. A través de su narrativa, el autor logra capturar la esencia del duelo por una etapa de la vida que se pierde, resonando con aquellos que han experimentado la melancolía de dejar atrás la inocencia. Esta conexión emocional no solo hace que el relato sea memorable, sino que también invita a los oyentes a confrontar sus propias emociones y experiencias, generando un diálogo interno que puede perdurar mucho después de que la historia ha terminado.

Según Lomas (2000), las narraciones que apelan a las emociones humanas más profundas son las que logran permanecer en la memoria colectiva, actuando como un espejo en el que los oyentes pueden reconocer y enfrentar sus propias transiciones vitales. En las palabras de un estudiante: “Yo también he sentido que crezco tan rápido que dejo partes de mí atrás”.

De este modo, la narración oral no es solo un acto de comunicación, sino un espacio para el encuentro emocional y la reflexión compartida. La riqueza de estas historias radica en cómo integran crítica social y resonancia emocional, permitiendo que la oralidad conserve su poder transformador en un contexto donde las palabras aún tienen el potencial de cambiar vidas.

Exploraciones de la soledad

La representación de la soledad es otra característica poderosa en muchos de estos cuentos. En "Dormir," por ejemplo, se retrata el dolor de la depresión y la lucha interna de un personaje que se enfrenta a sus propios demonios. Este enfoque en la soledad no solo sirve como un espejo para aquellos que han vivido experiencias similares, sino que también proporciona un espacio seguro para que los oyentes reflexionen sobre sus propias luchas. Al abordar la soledad de manera honesta y visceral, el cuento no solo valida las emociones de los lectores, sino que también destaca la importancia de la empatía y la conexión en tiempos de sufrimiento.

En una discusión en grupo, uno de los participantes comentó: “Es como si la voz del cuento hablara por mí, como si estuviera diciendo todo lo que no sé cómo explicar”. Este testimonio evidencia cómo la narración oral puede actuar como un catalizador para que los oyentes reconozcan y enfrenten sus propias experiencias emocionales.

Desde la perspectiva de Francisco Garzón Céspedes, la oralidad es un acto de encuentro que trasciende la simple transmisión de palabras. En este contexto, historias como “Dormir” no solo representan el aislamiento, sino que invitan a la audiencia a explorar la empatía como una respuesta activa al dolor compartido. La oralidad, al situarse en un espacio comunitario, transforma el acto de contar en un proceso relacional que genera un sentido de pertenencia y comprensión mutua.

En el aula, estas dinámicas adquieren una dimensión pedagógica esencial. Al narrar y escuchar, los estudiantes no solo aprenden a expresarse, sino que también practican la escucha activa y el reconocimiento de emociones. Una participante reflexionó: “Aunque no soy yo la que está sola, siento que entiendo mejor cómo se siente esa tristeza”. Este tipo de respuestas refleja cómo la narración puede fomentar una alfabetización emocional que va más allá de las palabras, un elemento clave dentro de la competencia comunicativa en su dimensión estratégica.

El humor como estrategia emocional

El humor se posiciona como una herramienta poderosa para abordar temas difíciles, ofreciendo un enfoque accesible y a la vez transformador. Cuentos como “La chancla” y “Ajo” logran equilibrar lo cómico y lo doloroso, facilitando un espacio donde la audiencia puede enfrentar emociones complejas sin sentirse abrumada. Durante una de las sesiones, un estudiante dijo entre risas: “Es como si el cuento me hiciera bromas para que no me doliera tanto lo que dice”. Este comentario subraya cómo el humor permite a los narradores suavizar la carga emocional de sus relatos, estableciendo un puente de confianza y comodidad entre ellos y sus oyentes.

En el marco de las teorías de Austin y Searle, el humor puede entenderse como un acto ilocutivo que no solo entretiene, sino que también persuade y construye significados compartidos. En este caso, el acto de hacer reír se convierte en una herramienta perlocutiva que permite a los estudiantes procesar ideas y emociones que de otro modo podrían ser difíciles de abordar.

Además, en la práctica de la cuentería, el humor actúa como un vehículo para la reflexión crítica. Como señala Lomas (2000), las narraciones que equilibran lo cómico y lo serio fomentan un diálogo interno y externo en la audiencia, promoviendo un aprendizaje significativo y una conexión emocional más profunda. En palabras de un estudiante después

de escuchar “La chancla”: “Me hizo reír, pero también pensar en cómo tratamos a nuestras mamás”.

Estas narraciones, ya sea explorando la soledad o utilizando el humor, demuestran la capacidad de la oralidad para generar espacios de encuentro emocional y reflexión. En el aula, su impacto no solo se limita al disfrute, sino que se convierte en un vehículo para el aprendizaje emocional y social. La cuentería, al integrar estas estrategias, enriquece la experiencia educativa, creando un entorno donde las emociones, lejos de ser temidas, se convierten en herramientas de transformación personal y colectiva.

5.3.2.5 Intertextualidad y referencias

Influencia de cuentos clásicos

La intertextualidad en la narración oral, entendida como la relación entre diferentes textos o relatos, juega un papel fundamental en la reconfiguración de las narrativas tradicionales para abordar temáticas contemporáneas. Cuentos como “Caperucita Bogotana” y “Caperuza de barrio” son ejemplos evidentes de cómo las historias clásicas pueden ser adaptadas para reflejar realidades actuales, tanto culturales como sociales. La historia de “Caperucita Bogotana”, al trasladarse de un entorno rural a uno urbano, convierte al lobo en un símbolo de los peligros de la vida en la ciudad, un ajuste que no solo conserva la estructura básica del cuento original, sino que, al mismo tiempo, permite a los narradores conectar con su audiencia de una manera más directa y relevante. Como señaló uno de los estudiantes al respecto: “Es como si el cuento me hablara a mí, a lo que pasa en mi barrio, ya no es solo el lobo, son otras cosas que te pueden pasar en la calle”. Este comentario ilustra cómo la transformación de los relatos tradicionales en la narración oral puede hacer que estos se reconozcan y resuenen con las experiencias contemporáneas.

Desde el marco teórico de la intertextualidad, propuesto por Julia Kristeva, las adaptaciones de cuentos clásicos como “Caperucita Bogotana” no solo son reinterpretaciones, sino diálogos continuos entre el pasado y el presente, donde las voces de los narradores actuales modifican y resignifican los relatos para hacerlos más cercanos a la realidad de los oyentes. En este sentido, la oralidad no se limita a la transmisión de una versión fija de un cuento, sino que invita a la creación constante de nuevos significados que emergen del encuentro entre las historias tradicionales y los contextos contemporáneos. La adaptación de “Caperuza de barrio” cumple un papel similar al abordar las tensiones sociales y culturales de la vida en un barrio, mientras desafía las estructuras de poder y las normativas sociales presentes en la narración original. Al incorporar estos elementos, los narradores abren espacios de reflexión sobre la identidad y la pertenencia, lo que permite que los oyentes se conecten más profundamente con los personajes y sus luchas.

Versiones de cuentos tradicionales

En relación con la teoría de la narración oral y la intertextualidad, también es relevante observar cómo la relectura de personajes y situaciones de cuentos tradicionales, como “El gato con botas” o las narrativas de “Los hermanos Grimm”, refleja una adaptación que responde a las necesidades, inquietudes y valores contemporáneos. En este contexto, la cuentería se presenta como un proceso dinámico en el que cada narrador, al apropiarse de la historia, adapta los relatos a las circunstancias de su comunidad. En una de las sesiones, un estudiante expresó: “Mi versión de ‘El gato con botas’ no es solo la de un gato tramposo, es también la de alguien que lucha por sobrevivir”. Este tipo de adaptaciones ilustran cómo los narradores incorporan reflexiones sobre la justicia social, las desigualdades y las luchas cotidianas de las comunidades, elementos que enriquecen y revitalizan el relato tradicional.

Este proceso de reinterpretación, tan fundamental en la narración oral, subraya la vitalidad del cuento tradicional al ser reconfigurado en función de los problemas actuales.

Como argumenta García Márquez (1996), la oralidad permite que las historias no solo se transmitan de generación en generación, sino que evolucionen, se adapten y se mantengan vivas, reflejando las preocupaciones de cada época. Así, los cuentos tradicionales no pierden su relevancia, sino que se transforman en vehículos de crítica social y reflexión colectiva. En este sentido, la cuentería se erige como una práctica que promueve el diálogo intergeneracional, en la que las voces del pasado y del presente se entrelazan para dar sentido y forma a las identidades culturales en constante cambio.

La intertextualidad en la narrativa contemporánea no solo rinde homenaje a los cuentos clásicos, sino que también proporciona un espacio para la innovación y la reflexión. Al reimaginar historias tradicionales, los narradores conectan con las audiencias de maneras significativas, permitiendo un diálogo entre el pasado y el presente que enriquece la experiencia de la cuentería. Esta adaptabilidad es clave en la oralidad, ya que cada narrador transforma las narrativas en función de su contexto, sus vivencias y las preocupaciones de su comunidad, creando así un entramado narrativo que es tanto un legado cultural como una respuesta a la realidad contemporánea. A través de esta práctica, se reafirma la relevancia de la narración oral en la construcción de la identidad cultural y en la promoción del diálogo intergeneracional.

5.4 Análisis de frecuencia

La narración oral fomenta una participación activa y reflexiva de los estudiantes en el proceso de construcción de sus propios relatos. Esto se ve reflejado en los siguientes resultados:

5.4.1 Tabla 6

Grupo	602	603

Total de estudiantes	31	29
Total de cuentos	131	137
Cuentos destacados	36	33
Estudiantes sin cuentos destacados	5	4
Promedio cuentos por estudiante	4.23	4.72
Promedio cuentos destacados (solo entre estudiantes con destacados)	1.38	1.32
Porcentaje de cuentos destacados	27.48%	24.09%
Porcentaje de cuentos de estudiantes sin destacados	14.50%	8.76%
Porcentaje de estudiantes sin cuentos destacados	16.13%	13.79%

Fuente: elaboración propia

Producción y participación de los estudiantes

Grupo 602: El promedio de cuentos por estudiante fue de 4.23, lo que indica un alto nivel de producción narrativa en el aula. Esto sugiere que la estrategia de narración oral promovió un espacio de creación que permitió a la mayoría de los estudiantes participar activamente en la construcción de sus historias.

Grupo 603: El promedio fue aún mayor, con 4.72 cuentos por estudiante, lo que evidencia que la narración no solo facilitó la participación, sino que potenció la capacidad de los estudiantes para generar más contenido en relación con el grupo 602.

Calidad narrativa y cuentos destacados

En ambos grupos, la proporción de cuentos destacados en relación con el total de cuentos producidos nos da una medida de la calidad narrativa alcanzada:

Del Grupo 602, el 27.48% de los cuentos fueron destacados, mientras que en el **Grupo 603**, la proporción fue de 24.09%. Aunque los porcentajes son cercanos, el grupo 602 mostró una mayor proporción de cuentos que alcanzaron una calidad destacada, lo que podría ser un reflejo de una mayor conexión con el proceso de narración oral en términos de creatividad, profundidad en las historias y capacidad expresiva.

Este punto es clave en el desarrollo de la competencia comunicativa a través de la narración oral, ya que, según la teoría de Ong (1982), la oralidad fomenta una relación más dinámica con el lenguaje, facilitando la creación espontánea y la interacción con el oyente. En este contexto, los cuentos destacados representan no solo el dominio de la narrativa, sino también la capacidad de conectar con la audiencia de manera significativa, una habilidad intrínseca a la narración oral.

Estudiantes sin cuentos destacados

Un aspecto importante en este análisis es la presencia de estudiantes que, si bien participaron activamente en la creación de cuentos, no lograron alcanzar un nivel destacado. En el **Grupo 602**, el 16.13% de los estudiantes no tuvo cuentos destacados, mientras que en el **Grupo 603** fue el 13.79%. Este indicador, además de revelar ciertos desafíos individuales, resalta el valor inclusivo de la narración oral en el aula.

El hecho de que estos estudiantes hayan contribuido con 14.50% y 8.76% de los cuentos en sus respectivos grupos, muestra que la oralidad, como plantea Carlos Lomas (1999), tiene la capacidad de incluir a todos los participantes en el proceso, independientemente de sus niveles de destreza narrativa. Los estudiantes sin cuentos destacados también aportaron historias significativas, lo que demuestra que la narración oral no es solo una herramienta para destacar, sino también para participar, escuchar y construir en conjunto.

Conclusiones en relación con la narración oral

1. **Participación activa:** La estrategia de narración oral favoreció una alta producción de cuentos, lo que subraya el poder de la palabra hablada como motor para la creación literaria. La oralidad permitió que los estudiantes se sintieran partícipes del proceso, reflejando el carácter colaborativo y social de la narración.
2. **Desarrollo de la competencia comunicativa:** La calidad narrativa, medida a través de los cuentos destacados, muestra cómo la narración oral contribuyó al desarrollo de habilidades comunicativas y expresivas en los estudiantes. Aquellos que lograron cuentos destacados se apropiaron de la palabra de manera más profunda, utilizando la oralidad no solo como un medio de expresión, sino como un espacio de construcción de sentido.
3. **Inclusión y diversidad narrativa:** La narración oral, al incluir a estudiantes con distintos niveles de habilidad narrativa, reafirma su valor formativo. Aunque algunos estudiantes no alcanzaron cuentos destacados, su participación demuestra cómo la oralidad fomenta la inclusión y el desarrollo de habilidades comunicativas a través de la práctica constante.

Este análisis de frecuencia refuerza la idea de que la narración oral, como estrategia didáctica, no solo permite a los estudiantes producir y reflexionar sobre sus relatos, sino que también crea un espacio inclusivo donde la expresión personal y colectiva cobra vida. La narración oral, en este contexto, se revela como una estrategia pedagógica potente, capaz de resignificar el acto de aprender a través de la palabra viva.

6. Conclusiones

El objetivo general de este proyecto fue proponer una didáctica que resalte y resignifique el potencial de la narración oral en los contextos formativos, tanto formales

como no formales. A lo largo de la investigación, se diseñó una propuesta didáctica desde una perspectiva sociocultural, donde la narración oral no solo funcione como una herramienta de aprendizaje, sino como una experiencia formativa esencial. Esto implicó valorar el impacto de las experiencias significativas generadas a partir de dicha estrategia en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Al mismo tiempo, se buscó identificar los desafíos y obstáculos presentes durante la implementación de la narración oral como alternativa didáctica, con el objetivo de superarlos y afianzar su uso como una práctica educativa efectiva.

La narración oral, como herramienta formativa, ha demostrado ser una propuesta didáctica capaz de trascender los límites convencionales del aula, resignificando no solo las dinámicas pedagógicas sino también la interacción humana dentro de los ámbitos formales y no formales de la educación. A lo largo de esta investigación, hemos explorado profundamente cómo la narración oral, desde una perspectiva sociocultural, logra vincular las dimensiones cognitivas, emocionales y sociales del aprendizaje, generando un espacio en el que las experiencias significativas y los saberes previos se encuentran para potenciar las competencias comunicativas de los estudiantes.

El diseño de la propuesta didáctica permitió crear un marco en el que la narración oral se convierte en una experiencia formativa integral. Esta propuesta no solo aborda la enseñanza de contenidos académicos, sino que también facilita el desarrollo de habilidades sociales, metacognitivas y emocionales a través de la interacción dialógica. En este sentido, la implementación de actividades como “Cadáver Exquisito,” Cuentos encadenados”, “Pilo” y “Re-creaciones” ha demostrado que la narración oral ofrece a los estudiantes un espacio seguro para expresar, crear y reflexionar sobre sus propias realidades, favoreciendo un aprendizaje significativo y transformador.

Su flexibilidad permite aplicar diversas estrategias en distintos momentos y espacios, lo que la convierte en una herramienta altamente adaptable tanto en entornos formales como no formales. Esta versatilidad abre la puerta a oportunidades de aprendizaje que no solo abordan contenidos curriculares, sino que también fomentan el desarrollo integral de los estudiantes, permitiendo que los aprendizajes sean más significativos al conectarse con su realidad cotidiana. El 'Inicio', 'Nudo' y 'Desenlace' de las planeaciones, inspiradas en el Paradigma Pedagógico Ignaciano, han estructurado un flujo que permite a los estudiantes apropiarse del conocimiento de manera significativa, conectando lo que aprenden con sus experiencias de vida. La flexibilidad de la narración oral radica en su capacidad para fluir como un río: adaptándose al terreno, integrándose con lo cotidiano, y moldeándose según las necesidades del contexto. En esta plasticidad, la narración se convierte en un arte que responde no solo al currículo, sino a las pulsaciones del alma humana. Cada *Inicio* abre una puerta al asombro, cada *Nudo* invita al juego y la reflexión, y cada *Desenlace* deja un eco resonante que se prolonga más allá del aula. Así, los relatos no solo enseñan, sino que dialogan con las vivencias, tejiendo aprendizajes que permanecen como huellas en la memoria.

Uno de los hallazgos más relevantes es el impacto de la narración oral en la competencia comunicativa de los estudiantes, particularmente en los actos del habla y en las competencias discursivas y estratégicas. A través del análisis de las interacciones orales dentro de los espacios de cuentería, observamos que los estudiantes no solo desarrollan una mayor fluidez y precisión en su expresión oral, sino que también aprenden a utilizar estrategias comunicativas que les permiten crear significados, resolver conflictos y establecer relaciones más efectivas con sus pares. La propuesta también destacó cómo los actos ilocutivos y perlocutivos descritos por Austin y Searle desempeñan un papel crucial en la

construcción de sentidos compartidos, evidenciando el poder transformador de la palabra en contextos educativos.

Más allá de la fluidez o precisión lingüística, la narración oral se convierte en una danza entre lo dicho y lo escuchado, entre la intención y el impacto. Es en este baile donde los estudiantes descubren que hablar no es solo articular sonidos, sino construir mundos, y que escuchar no es una mera recepción, sino una interpretación activa que transforma al oyente. Al articular sus historias, se apropian del poder de significar; al escucharlas, aprenden a habitar la pluralidad. Así, la competencia comunicativa trasciende lo técnico, emergiendo como un acto profundamente humano de co-creación y entendimiento mutuo.

Un aspecto clave identificado en esta investigación es el poder de la narración oral para facilitar la construcción colectiva del conocimiento. Durante las sesiones y talleres, se observó cómo estudiantes, docentes y otros participantes formaron un espacio de aprendizaje colaborativo, donde el análisis y la discusión de los relatos permitieron que el conocimiento se construyera de manera conjunta. Este proceso de aprendizaje compartido no solo ayuda a situar los contenidos en un contexto temporal y espacial definido, sino que también otorga a los estudiantes una mayor intencionalidad y comprensión del propósito educativo. Además, la naturaleza dialógica de la narración oral refuerza la relevancia del contenido al vincularlo con la experiencia personal de cada estudiante, favoreciendo un aprendizaje más profundo y duradero, con el potencial de transformar esta estrategia, en un modelo de aprendizaje y enseñanza. En el acto colectivo de narrar, el conocimiento se convierte en una construcción coral, un tejido donde cada hilo aporta su matiz único. Este proceso no solo desentraña saberes, sino que otorga un rostro humano al aprendizaje: una voz, una mirada, un gesto que ancla los contenidos en la experiencia compartida. Cuando el aula se transforma en círculo de palabra, el conocimiento deja de ser abstracto y cobra carne, se vuelve palpable, resonante, vivo.

La valoración del impacto de las experiencias significativas es otro aspecto central de esta tesis. A través de la implementación de las planeaciones didácticas en distintos contextos educativos, se ha podido observar cómo la narración oral genera un sentido de pertenencia y comunidad entre los estudiantes, quienes se ven reflejados en las historias que cuentan y escuchan. Esto tiene un efecto directo en su motivación y en su disposición hacia el aprendizaje. Las reflexiones recogidas en los diarios de campo y las retroalimentaciones de los maestros participantes en la investigación confirmaron que los estudiantes que participaron en estas actividades aumentaron su autoestima, una mayor capacidad para la empatía y una comprensión profunda de las realidades socioculturales.

Sin embargo, esta investigación también identificó diversos obstáculos y desafíos asociados con la implementación de la narración oral como alternativa didáctica. Entre ellos, destaca la resistencia inicial por parte de algunos docentes, quienes consideran que las metodologías tradicionales son más efectivas para la enseñanza de contenidos curriculares. Además, la falta de formación especializada en narración oral entre los educadores limita el potencial de esta herramienta pedagógica ya que muchos no se sienten preparados para integrar de manera efectiva las técnicas de cuentería en sus clases. Otro desafío importante es la falta de recursos y apoyo institucional para el desarrollo de programas educativos basados en la narración oral, especialmente en contextos no formales, donde las iniciativas suelen depender de voluntarios o de proyectos a corto plazo sin continuidad.

Otras áreas que requieren mejoras son la distribución física del aula, que debe diseñarse para una mejor interacción entre docente y estudiantes, donde se disponga de manera que, al dar las indicaciones, no se dé la espalda a nadie y todos puedan ver al docente y escucharlo, mientras que, en los procesos de creación colectiva, este puede ir rotando por el círculo de palabra. Asimismo, es crucial implementar rúbricas claras y bien estructuradas para evaluar los relatos narrativos creados por los estudiantes. Esto no solo garantiza una

evaluación más objetiva y enfocada en los elementos clave de los relatos, sino que también brinda una retroalimentación que fortalezca su proceso formativo. Estas mejoras son fundamentales para asegurar que la narración oral no solo sea una actividad creativa, sino una estrategia con un impacto real y significativo en el aprendizaje de los estudiantes.

Sin embargo, en medio de las barreras, la narración oral demuestra su carácter resiliente. Incluso cuando los recursos faltan, su esencia permanece, recordándonos que las historias no necesitan más que una voz y un oído atento. Es aquí donde radica su fortaleza: en su capacidad para florecer en terrenos adversos, como una planta que se alimenta de la luz de la imaginación y el agua de la memoria. Superar estos desafíos no solo implica garantizar condiciones materiales, sino también reivindicar la palabra como una herramienta legítima y poderosa en la educación. los resultados de esta investigación sugieren que la narración oral tiene un lugar necesario en los procesos educativos contemporáneos, tanto en espacios formales como no formales. La propuesta didáctica desarrollada en este estudio no solo responde a la necesidad de metodologías más inclusivas y participativas, sino que también ofrece una alternativa poderosa para la enseñanza y el aprendizaje en el siglo XXI. En este sentido, la narración oral se presenta como un puente entre el conocimiento académico y el saber popular, entre lo emocional y lo cognitivo, entre lo individual y lo colectivo.

Por tanto, se concluye que la resignificación de la narración oral como herramienta formativa es una tarea urgente en los contextos educativos actuales, especialmente en sociedades pluriculturales como la colombiana, donde las historias y las palabras tienen el poder de construir realidades compartidas.

La narración oral, en su esencia, nos recuerda que el acto de contar historias es tan antiguo como la humanidad misma. En una época marcada por la tecnología y la inmediatez, rescatar esta práctica significa reivindicar el valor de la palabra como herramienta de conexión y resistencia cultural. Las historias, al ser compartidas, no solo perpetúan el

conocimiento, sino que también tejen redes de significados colectivos, transformando a las comunidades en co-creadoras de su propio futuro.

Esta investigación abre un camino para futuras exploraciones sobre la relación entre la narración oral y otras dimensiones del aprendizaje, tales como la justicia social, la inclusión y el desarrollo de una ciudadanía crítica. La narración, como acto comunicativo y social, tiene el potencial de transformar no sólo las prácticas pedagógicas, sino también las estructuras mismas de poder y conocimiento en las que se basa el sistema educativo, promoviendo una educación más equitativa, significativa y humana.

7. Anexos

Anexo 1: Formato de planeación y ejemplos

https://drive.google.com/drive/folders/12RhZj_Wzj8meU3KV-iCf95Yfyt3yE1TL?usp=sharing

Anexo 2: Relatos usados y construidos en los talleres

https://drive.google.com/drive/folders/12RhZj_Wzj8meU3KV-iCf95Yfyt3yE1TL?usp=sharing

8. Referencias

ABC del Educador. (2002). *Modelos educativos, pedagógicos y didácticas* (Volumen II). Ediciones Sem.

Acosta, A., Martínez, E., & Lander, E. (2009). *El buen vivir: una vía para el desarrollo*. Ediciones Abya-Yala.

Amparo Benegas Ortiz. (2023). *La narración oral en la Educación Primaria. Una herramienta pedagógica y transmisora de cultura*. (Trabajo de Fin de Grado en Antropología Social y Cultural).

Aristóteles - retórica y poética. (s. f.). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/portales/retorica_y_poetica/aristoteles/

Ayala Herrera, F. A. (2017). *La narración oral como estrategia lúdica y artística para la enseñanza de la lengua española*. En *Actas del III Congreso Internacional SICELE. Investigación e innovación en ELE. Evaluación y variedad lingüística del español*.

Bühler, K. (1934). *Teoría del lenguaje*. Alianza Editorial.

CANALE, M. (1983). «De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje». En Llobera et al. (1995). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 63-83). Edelsa.

Casales, F. (2006). *Algunos aportes sobre la oralidad y su didáctica*. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, *33*. Recuperado de http://webs.ucm.es/info/especulo/numero33/aportes.html

CENDALES, L. (2000). El diálogo. Recorrido y consideraciones a partir de la experiencia. En: *Aportes. El diálogo en la educación. Propuestas teóricas y propuestas didácticas* (Número 53). Dimensión Educativa.

Colmenares, A. (2012). *Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción*. Revista Latinoamericana de Educación, 3. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja

&uact=8&ved=2ahUKEwjC28m5wNGIAxWqQjABHcCeB6o4ChAWegQIJBAB&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4054232.pdf&usg=AOvVaw0vlOmHHg4UlZajwtHvDScP&opi=89978449

Cortázar, J. C. (1971). *Algunos aspectos del cuento*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra/algunos-aspectos-del-cuento/

Cortés, L. (2017). *La enseñanza de la lengua oral: pariente pobre en nuestro sistema educativo*. *Tonos Digital, Revista de Estudios Filológicos*, *33*, 255-277. Recuperado de http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/1732

Duplá, J. (2000). *La pedagogía Ignaciana. Una ayuda para nuestro tiempo*. Universidad Católica Andrés Bello.

Escobar, N. (2011). *La Mediación del Aprendizaje en la Escuela*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Flórez, R. (1995). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. McGraw-Hill Interamericana.

Flórez, R. (2001). *Evaluación pedagógica y cognición*. McGraw-Hill.

Francisco, G. C. (1995). *FALL. Oralidad, narración oral y narración oral escénica*.

González, J. (2012). *La oralidad: tradición ancestral para preservación de la memoria colectiva*. *Ars Historica, 4.*

Gutiérrez, M., & Uribe, R. (2015). *Cuando es posible hablar y escuchar mejor de cómo ya hablamos y escuchamos*. *Oralidad-es, 1(2)*, 192-204.

Gutiérrez, Y., & Rosas, I. (2013). *El lugar de la oralidad en la escuela: exploraciones iniciales sobre las concepciones de las docentes*. *Infancia e imágenes, 7(1)*, 24-29.

Gutiérrez Ríos, Y. (2012). *Ausencia de una enseñanza reflexiva y sistemática de la oralidad*. *Revista Iberoamericana de Educación, 59*, 223–239. https://doi.org/10.35362/rie590465

Halliday, M. A. K. (1978). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica.

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores.

Hymes, D. H. (1971). «Acerca de la competencia comunicativa». En Llobera et al. (1995). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (pp. 27-47). Edelsa.

Jakobson, R. (1963). *Essais de linguistique générale*. Minuit.

Jonathan Jair Joaquín Patiño. (2021). *La Narración Oral Escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años*. (Trabajo de grado para obtener el título de Magíster en Desarrollo Infantil). Universidad de la Sabana.

Lomas, C. (s. f.). *Enseñar lengua y literatura para aprender a comunicarse*.

Medina, P. (2015). *Saussure: el signo lingüístico y la teoría del valor*. Universitat de Barcelona.

Murillo, J., & Hidalgo, N. (2015). *Dime cómo evalúas y te diré qué sociedad construyes*. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*.

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiw1paygaKJAxUqSjABHW1nJXAQFnoECA4QAQ&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F5134131.pdf&usg=AOvVaw1LzRFZ_Y3T1YL8po3lKTie&opi=89978449

Ochoa-Sierra, L. (2022). *Estado de la cuestión sobre la enseñanza de la oralidad en la educación formal*. *Revista Colombiana de Educación, (85)*, 55-78. https://doi.org/10.17227/rce.num85-11613

Osses Bustingorry, S., & Jaramillo Mora, S. (2008). *Metacognición: Un camino para aprender a aprender*. *Estudios pedagógicos (Valdivia), 34(1)*, 187-197. https://doi.org/10.4067/S0718-07052008000100011

Pilonieta, G. (2000). *Dos tipos de mediación*. [Recuperado el 12 de abril de 2007 de http://www.cisne.org/www.cisne.org/docs/Mediacion/DOS_TIPOS_DE_MEDIACION.doc].

Pozo, J. I. P. (2008). *Aprendices y maestros: La psicología cognitiva del aprendizaje*. Alianza Editorial.

Propp, V. (1971). *Morfología del cuento*. Fundamentos.

Ramos, N. R. (1983). *R. Barthes y el análisis del relato literario*. Universidad de Oviedo.

Sánchez-Rojo, A., Alonso-Sainz, T., & Martín-Lucas, J. (2024). *La Pedagogía ante el desafío digital: nuevas materialidades*. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, 36(2)*, 25-42. https://doi.org/10.14201/teri.31752

SAVIGNON, S. (1997). *Communicative Competence: Theory and Practice* (2nd ed.). McGraw Hill.

Searle, J. (1990). *Actos de habla: ensayo de filosofía del lenguaje*. Cátedra.

Tébar Belmonte, L. (2003). *El perfil del profesor mediador*. Santillana.

Tesis sobre el cuento. (2016, 28 abril). *Ciudad Seva - Luis López Nieves*. https://ciudadseva.com/texto/tesis-sobre-el-cuento/

Trillas, J., Cano, M., Carretero, A., & otros. (2007). *El legado pedagógico del siglo XX para la Escuela del siglo XXI*. Editorial Grao.

Uribe-Hincapié, R. A., Montoya-Marín, J. E., & García-Castro, J. (2022). *El cuento en la escuela: una práctica educativa para el desarrollo de competencias narrativas*. Universidad Católica de Manizales.

Vygotski, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

Wertsch, J. V. (1993). *La mente en acción: Vygotsky y la búsqueda de una teoría del pensamiento mediado*. Paidós.

.